JORGE LAGARRIGUE

21 de Septlembre de 1854 -- 4 de Mayo de 1894

Santiago de Chile San Isidro, 75 4 de Mayo de 1944 l° de Mayo de 1874.

Ayer ha sido uno de los días más grandes de mi vida. Recibí
de Europa dos grandes obrase la Filosofía Positiva de Augusto Comte y la Historia de la Civilización en Inglaterra por Thomas
Buckle.

14 de Junio de 1874.

Por mucho tiempo he estado con la idea de escribir cada día

los sucesos más culminantes de mi vida.

ningún interés, ellas podrán sin embargo darme algunos ratos de consuelo en mi vejez, recordando las locuras, los entusiasmos que animaban mi corazón juvenil. Siento, además, no haber comenzado esta redacción dos años ántes, porque durante este tiempo se han presentado en la escena de mi vida personas y acontecimientos que no olvidaré jamás. Procuraré en estas memorias recordarlos lo mejor que sea posible. De tí sobretodo, querido Arnoldo, tengo que hablar largamente. Tú has alimentado en mi espíritu un fuego que no se extinguirá jamás. De nuestra "Sociedad de la Ilustración", fundada por Arnoldo Montt en el año 1872, tendré que referir su grandiosa fundación y su marcha azarosa hasta el día de hoy.

1874.

Consocios:

Cuando se piensa un momento sobre la muerte, cuando se está al lado de un moribundo, cuando rodeamos un estrecho
ataúd, última morada del mortal, no podemos menos de experimentar
ciertos sentimientos religiosos, y de elevar nuestro espíritu a
una esfera superior. Nada más natural, señores, y es por ésto que,
en estos momentos en que nos reunimos para llorar la muerte de
uno de nuestros más queridos compañeros, me permitiréis que os ha
ble en nombre de una religión, que, si bien no muy antígua, ha
contado ya y cuenta ahora en sus filas a muchos de los más grandes
pensadores.

En ella se encuentra todo lo que puede constituir una verda

dera religión.

"Su Ser Supremo es la Raza Humana, tomada en su conjunto, en el pasado, en el presente y en el porvenir". Este Dios tiene algo de lo infinito, de lo desconocido, que es tan necesario para inspirar en el hombre el sentimiento religioso. El principio de la humanidad se pierde en las brumas del pasado; y nunca podremos percibir hasta cuando dure la existencia humana sobre la tierra. Estamos, pués, en medio del infinito. El culto de esta nueva religión es el amor, respeto y veneración profundo que debemos profesar a todos los hombres que han trabajado por el bienestar de la humanidad, a todos aquellos a quienes debemos los inmensos beneficios de que gozamos. Tengámoslos siempre en la memoria y dejando a un lado sus errores y sus faltas, continuemos en la santa obra comenzada por ellos, la de mejorar la suerte de los mortales. Este es el deber sagrado que se imponen los que forman parte de esta nueva religión. Su exacto cumplimiento recibe el premio de la inmortalidad; es decir, el de vivir siempre en la memoria de los hombres, el de prolongar su acción más allá de su efímera existencia. Con la muerte desaparece la forma, pero sus grandes pensamientos, sus buenas obras, sus útiles consejos, en una palabra, la parte más noble de su vida no perece, entra solamente en el gran todo de la humanidad.

Hemos perdido a nuestro jóven y querido amigo. Pero ¿es ver dad que nada de él nos queda, que ha desaparecido por completo?

Nó, senores; y la prueba de ello es nuestra "sociedad" que ya comienza a florecer. ¿A quién debe su existencia; cual es el espíritu que nos anima para permanecer constantes en la obra? El de nues tro inolvidable amigo sin duda alguna. El recuerdo de su infatigable actividad en el trabajo, de su ardiente amor a la ilustración y a la libertad y de sus grandes proyectos acerca del porvenir de

la patria, nos sostiene en la gran tarea que nos hemos impuesto.

Ya que nuestro dolor es tan grande, ya que nuestro cariño
por el era tan profundo, procuremos con grande esfuerzo que su voluntad, que sus últimos deseos se vean cumplidos. Sabemos que su constante anhelo fue que nuestra sociedad prosperara y alcanzara los fines que se había propuesto, sabemos también que sus últimas palabras, como el mismo nos había anunciado, fueron la expresión de su infinito deseo de estar a nuestro lado para darnos consejos que pudieran guiarnos en nuestros futuros pasos. Demos una prueba de nuestra eterna gratitud, consagrándonos enteros a la prosperidad y grandeza futuras de nuestra sociedad.

¡Que la memoria de Arnoldo Montt sea eterna en nuestros cora ¡Que el fuego de su entusiasmo os encienda! ¡Que su vida, aunque corta pero tan llena de brillantes acciones, no sea estéril

en felices resultados!

Aún parece cirse su simpática voz que nos alienta y que siem pre nos dice: Adelante! compañeros; trabajad por el porvenir de

la patria y de la humanidad!

Los que tengamos, pués, el sentimiento religioso de la humanidad alcemos un altar a la memoria de nuestro amigo y vengamos siempre al pie de ese altar a alimentar la fe y la constancia tan necesarias a los obreros del progreso.

En medio de nuestras tareas, nos detenemos hoy, un momento para recordar la memoria del fundador de nuestra Sociedad.

¿Por qué esta mirada hacía el pasado? ¡Ahí es que el sentimiento de la humanidad penetra más y más nuestras almas. Comenzamos a comprender que siendo la vida individual corta y pasajera, lo único estable y duradero es ese vasto conjunto que se llama Humanidad. Incesantemente la mejoramos e incesantemente somos mejorados por élla.

Entre todos los impulsos que podemos recibir para continuar con constancia la grandiosa obra que nos legó el pasado, ninguno más poderoso y enérgico que el que tomamos en el estudio y en el recuerdo de la vida de todos esos hombres que han contribuido, con sus esfuerzos, al perfeccionamiento de la humanidad.

Al ver sus incesantes esfuerzos por hacernos lo que somos, nos sentimos como obligados a no desperdiciar esa hermosa herencia que nos han trasmitido, y a cultivarla más y más, por el contrario, para trasmitirla a nuestra vez más grande y hermosa a nuestros des cendientes.

I esto que pasa en la inmensa trama de la humanidad, pasa

también en el reducido recinto de nuestra Sociedad.

Ahora más que nunca necesitamos fortalecernos con el recuer-do de aquél que dedicó su corta vida a la creación y progreso de la "Sociedad de la Ilustración".

... siempre repetiré que si la vida de Arnoldo Montt fué corta,

hay en élla algo de grande, algo que poder admirar y respetar.

Habiendo perdido casi por completo sus primeros años en Copiapó, la ciudad que lo vió nacer, cuando llegó a la edad de veinte años, parece que presintió que estaba destinado a hacer algo por el progreso de su querida patria. Se avergonzó de su pasado y formo el firme propósito de venir a Santiago para educarse y concluir una carrera.

A principios de 1872 llegaba, en efecto, a la capital.

Se consagró inmediatamente con gran actividad al estudio de las humanidades.

Pero su amor al progreso y a la ilustración lo impulsó a tra bajar en este sentido, fundando la "Sociedad de la Ilustración". Desde entonces su vida fué consagrada al adelanto y mejoría de esta bella institución.

Agobiado por una penosa y larga enfermedad que puso fin a su existencia, sus constantes desvelos fueron dirigidos a ella, y, cuando lejos de nosotros, estaba ya en el borde de la tumba, todavía sus últimas palabras fueron un recuerdo para los miembros de la "Sociedad de la Ilustración".

¡Que ejemplo más grande y noble de abnegación y de amor a la causa de la ilustración y del progreso de la patria!

Ya vemos patentemente como su obra continúa y vive en esta Sociedad que tal vez está llamada a un gran destino.

De todos modos Arnoldo Montt con su ejemplo y con sus palabras consiguió encender en el corazón de algunos de sus amigos la llama del entusiasmo y del patriotismo, que nada podrá va extinllama del entusiasmo y del patriotismo, que nada podrá ya extinguir.

Ellos están bien decididos a mantener en alto la bandera que él sostuvo: la bandera de la Ilustración, del Progreso y de la Libertad de nuestra grande y querida patria, y a continuar incesante mente su obra de regeneración del pueblo chileno.

Que el recuerdo de Arnoldo Montt fortalezca y anime a los co

razones desalentados!!!

30 de Octubre de 1874

No he tenido la suficiente constancia para continuar estos

apuntes.

... quiero dejar aquí estampado el inmenso placer que he experimentado, por la llegada de los libros que había encargado a Europa. nuestra Sociedad. Ayer, día en que llegaron, pasé largas horas registrando y admirando esas obras que en su mayor parte son monumen tos del saber y del genio del hombre.

Este encargo hace honor a nuestra sociedad. Nada de novelas,

de obras insulsas y de mero pasatiempo.

Es un grupo de libros científicos en que se discuten los más altos problemas de las ciencias, ya puramente naturales, ya filoso ficas, ya sociales.

3 de Enero de 1875 ... he estado escribiendo la primera página de la traducción que pienso hacer de dos lecciones del "Curso de Filosofía Positiva" de Augusto Comte, precedidas de un prefacio por Emilio Littré.

... Hago este trabajo porque creo un deber de mi parte propagar esa filosofía que ha alumbrado mi espíritu y porque creo que el positivismo es el punto final hacia el cual marchan las sociedades

en sus constantes progresos. Las ciencias, llegadas casi todas ellas a un estado realmente positivo, preparan el camino.
... Hace pocos meses, se publicó un libro titulado "Lecciones de Política Positiva" por el señor don José Victorino Lastarria. Era la primera parte en que trata la cuestión social como preliminar de la cuestión política, que ocupará la segunda parte. Pués, bien: el señor Lastarria se vió obligado a suspender estas lecciones de política positiva que daba en la Academia de Bellas Letras, porque casi nadie iba a escucharlo; y su libro, hasta el momento en que escribo, no ha merecido todavía los honores de una crítica. Ha apa recido en nuestro horizonte intelectual sin que se haya producido el más ligero ruido, la más pequeña sensación. Una indiferencia glacial ha acompañado su aparición.

... Yo quiero servir a mi país, combatiendo el error, esparcien-

do y defendiendo la verdad.

Creo hacer esto, propagando las grandes doctrinas de la filo

sofia positiva.

... he formado el firme propósito, en cuanto lo permitan mis recursos pecuniarios, de estudiar constantemente durante mi vida to-

dos los ramos del saber humano.

Hoy he leido dos capítulos de la excelente obra de Alejandro Bain "El espíritu y el cuerpo". Los títulos de los capítulos sen: "Union del espíritu y del cuerpo" y "De la relación entre el espiritu y el cuerpo considerada como correspondencia o variación simultanea".

4 de Enero de 1875. ciencia de la biología, indispensable preliminar para el estudio de la sociología, o ciencia de las sociedades.

6 de Enero de 1875.

por la mañana estudié "Código de Comercio"; a las once me fuí a la biblioteca en donde, antes de ponerme a traducir a Wyrouboff, estuve conversando un momento con el bedel de la Universidad, Francisco Aguirre, a quien yo decía cuan conveniente sería que abriesen la biblioteca nacional durante la noche, dos horas por lo menos; pués es el momento más desocupado para todos. ... En la tarde fui a dar un paseo como medida higiénica.

Antes de salir una profunda tristeza se había apoderado de mi. Veía a todos los jóvenes pasar con sus amigos en gran charla y alegría. I yo no tengo a nadie con quien conversar a mi gusto, es decir, de ciencias, de todas las cuestiones que se agitan en el mundo ilustrado y de todos los proyectos para el porvenir que bri-

llan en mi mente.

... Mi espíritu, recibiendo día a día nuevas verdades, necesita una expansión, un desahogo. ¡Ah! si hubiera vivido Arnoldo Montt, ¡cuán distinta habría sido mi situación! ; cuán fácilmente lo habría hecho yo discipulo de la filosofía positiva! ; cuanto aliento habria yo recibido de esa grande alma y de ese gran carácter, para el cual no había obstáculos cuando se trataba de una noble empresa:

Al recordar a ese único amigo, en toda la acepción de la palabra, mi pluma se detiene, el dolor oprime mi pecho, y abundantes
lágrimas se desprenden de mis ojos...

No tengo valor para escribir más. Sólo diré que el recuerdo
de Arnoldo no se borrará jamás de mi memoria. Hace cerca de un año
que dejó de existir, y su imágen está aún tan viva para mí como si
ayer no más se hubiera separado de mi.

10 de Enero de 1875. ... El viernes concluí de traducir el trabajito de Wyrouboff sobre "Stuart Mill y la Filosofía Positiva".

... Por fin habiendo encontrado el "Journal des Savants", pedí varios de los tomos de esta revista y los estuve registrando, pués sabía que en ella salían varios artículos de mi principal maestro,

Emilio Littré.

En los años 1862 y 1863 salía un estudio de Littré sobre una obra de Montalambert titulado "Los monjes de Occidente". ¡Qué espléndido trabajo! ¡Como viene a destruír las mil preocupaciones que tenemos en el modo de comprender y estimar las edades pa-sadas: Generalmente los libres pensadores (y ántes también yo) en su odio al catolicismo o cristianismo no saben apreciar los inmen sos beneficios que prestó a la humanidad la religión de Cristo y consideran que la Edad Media es una época de barbarie y oscuridad que nada hizo en pro del adelanto y civilización del mundo.

¿Cuán distinto juicio formamos cuando hemos recibido la luz de la filosofía positiva:

Liga el presente al pasado; nos hace ver como se encadenan

las civilizaciones unas a otras, y como la edad moderna con toda su ciencia, con todos sus adelantos, con todo su esplendor, existía ya en gérmenes en las remotas edades del pasado.

Durante la lectura de ese trabajo mi corazón palpitaba con una dulce alegría y mi espíritu, conducido por la luz de la verdadera ciencia, encontraba, a donde quiera que fuese llevado, la más intensa claridad.

13 de Enero de 1875. ... Hoy me levanté a las seis de la mañana. Salí a andar un poco

por la Alameda, estudiando Código de Comercio. Volví a eso de las siete y cuarto y me puse a leer el V tomo del "Curso de Filosofía Positiva". Luego voy a concluir la apreciación histórica de Comte sobre la edad crítica o estado metafísico. Nunca he visto alumbrar se las edades pasadas con una luz más viva. Ios errores parciales desaparecen ante la verdad del conjunto.

14 de Enero de 1875.

... Hoy estuvo Benjamín Dávila, a ver a mi hermano. Es un jóven muy activo en el trabajo. Lleva la redacción de casi todo el periódico titulado "El Santa Lucía".

... Habiéndomelo exigido, quedé yo de mandarle, para publicarla, una conferencia leida por mí, el año pasado, en la "Escuela nocturna de Artesanos". Yo no había querido publicarla, porque no la encuentro nada de buena: está muy desordenada y con no muy buen lenguaje.

15 de Enero de 1875.

Casi todo el día de hoy lo he ocupado en traducir el prefacio de Littré, que ya luego voy a concluír.

Escribí a Valparaiso una carta a mi mamá, a quien recuerdo mu cho en los momentos en que dejo mis meditaciones y lecturas filosóficas.

17 de Enero de 1875. ... Desde las tres estuve leyendo el V tomo de la gran obra de Au gusto Comte. Como a las 7 1/2 de la tarde lo concluí. ¡Qué magnifi-ca descripción del movimiento crítico comenzado en el siglo XVII y llevado a su completo desarrollo en el siglo XVIII:

20 de Enero de 1875. Como a eso de las 2 1/2 Enrique me dijo que iba a hacerle una visita a don Diego Barros Arana. Yo me decidí a acompañarlo. Nos di rigimos, al efecto, en carrito hasta la calle del Dieciocho y pene-trando en esta nos dirigimos a la casa de nuestro antíguo rector. Aquí me permitiré hacer un recuerdo. El señor don Diego Barros ha sido para nosotros un maestro querido. Por que? porque siempre hemos visto su abnegación por el adelanto de la enseñanza en el Instituto Nacional, el foco de donde salen casi todas las inteligencias de nuestro país. Por esto, haber hecho más racional esa enseñanza, apartándola de la antígua rutina de cargar la memoria sin utilidad alguna, haberla ensanchado del lado de las ciencias, creando algunas elases, regalando aparatos de física y de cosmografía y componiendo textos claros y con gran acopio de hechos (como es su geografía física, digna de mayor alabanza) y haberse procurado profesores sabios y laboriosos, y haber hecho todo esto, digo, es haber contribuído bastante al progreso intelectual de nuestro país. Ha introdubuído bastante al progreso intelectual de nuestro país. Ha introducido en la juventud el gusto por la lectura, tanto con su enseñanza en la clase de historia literaria, como en la escogida Biblioteca del Instituto formada en gran parte por los libros que él ha obsequiado a la juventud estudiosa.

En su clase de historia literaria nos hacía comprender las bellezas de las grandes obras, leyéndonos algunos trozos de los más grandes escritores. Y nuestro corazón palpitaba de emoción y gratitud cuando nos refería y nos leía la vida de los hombres que con su ciancia y con sus luces han contribuído al progreso de la humanidad.

Nosotros conservaremos siempre el grato recuerdo de nuestro

primer maestro.

22 de Enero de 1875.

Hoy recibió Enrique de Europa, por conducto de la librería de Guy la excelente obra de E. Littré, "Augusto Comte y la Filosofía Positiva" que ya habíamos leido pués está entre los libros de la biblioteca de la "Sociedad de la Ilustración". Es una de las joyas más preciosas de la literatura francesa. Es un libro en que los más profundos por companientes están en prociosas de la literatura francesa. fundos pensamientos están envueltos en el más brillante ropaje de la elocuencia.

27 de Enero de 1875.

... Recibí de Curicó una carta de Abelino Olmedo. Me ruega que le conteste filosóficamente como se lo he prometido. Ya he comenzado la contestación y manana, una vez concluída, se la enviaré. Como pienso hacer algún recuerdo de mi vida pasada y como además casi todo el asunto de la carta es sobre la "Sociedad de la Ilustración" y sobre filosofía positiva, voy a dejar aquí en mi diario una copia.

28 de Enero de 1875.

No tengo tiempo de copiar toda la carta que le dirijo a Olme-do. Copiaré las partes principales. "... Ya sabes la vida que llevo, encerrado con mis libros entre las cuatro paredes de mi cuarto. Pero, en cambio, tengo mucho que decirte y mucho que conversar contigo, so bre nuestra sociedad y la filosofía positiva. ¿Qué relación puede ha ber entre éllas? En pocas palabras, sin embargo, te explicaré como

es que las dos están intimamente unidas en mi espíritu.

En la primera mitad del año 72, perdía yo completamente la fe religiosa. La lectura de algunas obras, la ciencia, las continuas discusiones que sostenía con muchos creyentes, y mis propias y largas meditaciones me convencieron de la falsedad de la revelación divina. ¿Pero en cambio de la fe qué me quedaba? Nada: sino un puro escepticismo. Mi espíritu buscaba algo más. Entonces fué cuando sur-gió el pensamiento de fundar una sociedad. Varios jóvenes (el prin-cipal de los cuales era Arnoldo) que había perdido la fé religiosa, se proponían al fundar esta sociedad, buscar un medio para llegar a la verdad, a que siempre aspira la inteligencia humana.

Pero pasaron los años 72 y 73, y mi espíritu todavía flotaba en el más completo escepticismo. No tenía fe en los progresos que

haría nuestra sociedad; no sabía por que causa debía trabajar, a don

de dirigir mis continuos esfuerzos.

Por fín, a principios del año 74, se me presenta la doctrina positiva; la estudio, la medito, y élla ilumina mi espíritu, me alienta al trabajo, y me da una plena confianza en el porvenir. Por ella me dedico ahora todo entero a trabajar en nuestra sociedad; ya tengo un fin en mi vida: contribuír en algo al progreso de nuestra patria y de la humanidad entera. Los medios para ello serán la difusión de los conocimientos positivos.

... Una sociedad cualquiera no puede tener una larga vida, ni puede ser bastante fuerte si no tiene alguna doctrina, algún concepto

de principios, reconocido por todos los socios.

... Es pués, necesario, si queremos tener una larga vida, guemos a sentar algunos principios fundamentales, sin admitir los cuales no se pueda ser miembro de nuestra sociedad. Ya viste tú la tempestad próxima a estallar, el año pasado, en nuestra sociedad, a pesar de toda mi prudencia.

Tu me dirás que tenemos dos grandes fines: fundar escuelas y

un periódico. Pero ¿qué enseñanza daremos en esa escuela?.......
Y en cuanto al periódico ¿es posible que en él aparezcan

ideas completamente contradictorias y que no sostengan algunos gran-

des principios?

... Por eso, Abelino, estoy intimamente convencido de que es necesario echar los cimientos antes de construír el edificio. Creo que esos cimientos no pueden ser otros que los principios de la filosofía positiva.

... No nos encerremos en un frío egoismo; calentemos nuestros co-

razones con el sublime amor de la humanidad,

31 de Enero de 1875.

... Ayer estuve estudiando casi todo el día Código de Comercio.Es una terrible necesidad el verse obligado a gastar las fuerzas de su espíritu en estudios que nada le aprovechan para el conocimiento de la ciencia.

... Todo el mes de Febrero y aún el de Marzo voy a tener que cerrar mis agradables lecturas para dedicarme al estudio del Código de Comercio y del Derecho Canónico (en el cual he salido dos veces mal!!!) Es necesario paciencia para soportar este lente y prolongado martirio de mi espíritu.

25 de Febrero de 1875.

... Estudio con mucho tesón el Código de Comercio, pero he descuidado mucho el Derecho Canónico. A pesar de estas ocupaciones no he dejado de leer los "Primeros Principios" de H. Spencer y concluí el primer tomo de la "Historia de la lengua francesa" por Littré.

... Mi pluma no ha estado dormida para el público como lo ha estado para mi diario. Publiqué en el "Santa Lucia" un artículo sobre

el "Hombre y los animales".

... Otro artículo que salió en el "Santa Lucía" del 22, ha sido reproducido en "El Ferrocarril" de ayer.

1º de Marzo de 1875. ... Con mis examenes de leyes estoy sumamente apurado. Faltan sólo diez días; no sé palabra de Derecho Canónico. Más que nunca me arrepiento ahora de haber seguido leyes en lugar de medicina.

10 de Marzo de 1875. ... Ayer se reunió en la casa de Benjamín Dávila, en la calle de las Monjitas, el cuerpo de profesores de la Escuela de Artesanos. Se nombró el cuerpo directivo. Eduardo, presidente; Fernándo, director de la escuela; Francisco Valdés, secretario; Ismael, tesorero y bibliotecario; Rivera, pro-secretario. Se distribuyeron las clases. Yo tomé las de gramática, de moral y de geografía física. Mucho se rieron los compañeros de que yo tomara la clase de moral, siendo positivista. Mi hermano no quiso tomar pinguna clasa por més que los estivista. sitivista. Mi hermano no quiso tomar ninguna clase, por más que los jóvenes insistían en hacerlo aceptar la de historia. Yo le encuentro razón: su sordera le hace muy fastidiosa la clase. Pero quedó compro metido para hacer algunas conferencias.

... Después que se fueron algunos, quedamos allí solamente Benjamin, Fernándo, Enrique y yo; y pudimos hablar algo sobre el "Fran-klin". Hoy se va a resolver con los Echeverrías si publicamos o nó

el nuevo periódico.

No tengo tiempo para escribir más. Los exámenes son el viernes; y sé muy poco el Código de Comercio" y mucho menos el Derecho Canónico.

16 de Marzo de 1875. mi: (desde el dia en que dejé la pluma!)

Ayer salí bien en el examen de Código de Comercio. No doy has-

ta Mayo el de Derecho Canónico.

Las clases en la escuela de Artesanos no comenzarán hasta el

29. Vicente Izquierdo cue a principios del mes entrante partirá para Europa a concluir la carrera de la Medicina, me dejó el esquele

to en que él había estudiado. Le he quedado muy agradecido. Hoy tuvimos la tercera clase de anatomia en el anfiteatro de

la Escuela, en la calle de San Francisco. El curso es muy numeroso. No puedo expresar el placer que me causa el ver a esa numerosa juven

tud que estudia con ardoroso empeño la ciencia de la vida.

... Hoy dejamos del todo al "Santa Lucia". El editor está empeñado en sostener la candidatura de Vicuña Mackenna. Yo siento no poder te ner un periódico para difundir la ilustración entre nuestros compatriotas.

He estado hoy leyendo algo de la obra de Littré titulada "Medi

cina y Médicos".

Mañana iré a la Biblioteca Nacional a leer algunos artículos de Littré, publicados en el "Journal des Savants". Pasaré también a

hacerle una visita a Reed, ayudante en el Museo. Mañana se reune el directorio de la "Sociedad de la Ilustración", en mi casa, a las 3 1/2 P.M. No están en Santiago ni el Presi dente ni vice-presidente.

11 de Abril de 1875.

El Viernes lei en la Escuela de Artesanos una conferencia titu lada "Concepción teológica y concepción científica o positiva del

... En la noche del viernes 9 de Abril concebí el proyecto de publicar la traducción de las dos primeras lecciones del Curso de Filo sofía positiva.

25 de Abril de 1875.

... Mi proyecto de publicar la traducción ha tenido muchas vicisi-

tudes y me ha causado serias contrariedades.

Pero he permanecido siempre impertérrito. Y desde el miércoles se está ya imprimiendo la traducción en la imprenta de la librería del Mercurio.

... Ya tengo como 130 suscritores. Vicente Izquierdo, Arturo Castro, Carlos Ribera, Claudio Matte, Maximiliano Palma, Pablo Garriga Bañados, son los que más me han ayudado en mi empresa, y los que han empeñado para siempre mi más profundo reconocimiento.

Ayer lei en la Sociedad de la Ilustración la Advertencia que

voy a poner al frente de la traducción.

27 de Abril de 1875.

Son las once y media de la noche; ya iba a meterme en mi cama, cuando recordé que tenía que estampar aquí la deuda de gratitud que debo a Agustín Tagle, uno de los profesores de la Escuela de Artesanos. Ha trabajado con gran empeno por buscar suscritores a mi traducción. Ya me había traído tres; hoy me trajo cinco más.

Vicente Izquierdo y Domingo Santa María se fueron ayer. Una

numerosa y brillante juventud los fué a dejar a la estación. Tristes

y conmovidos partieron, tristes y conmovidos nos quedamos.

30 de Abril de 1875. ... Ahora en la noche asistí a la primera reunión que celebra el nuevo directorio de la Sociedad Médica. La presidia el noble anciano que ha infundido en la juventud chilena el amor a las ciencias naturales; el doctor Philippi. No sé que secreta emoción de alegría esperimentaba yo, al verlo, cargado de años, alentar con su simpática voz, a la juventud que lo rodeaba.

Se repartieron entre los directores los diferentes cargos. A mi me tocó ser secretario, de la comisión editora de la Revista Mé-

dica.

Mucho más tendría aquí que referir, pero tengo muchas pruebas de la traducción que corregir. Al trabajo: al trabajo: esta es la includible ley del hombre.

6 de Mayo de 1875. Ya se comienza a criticar mi conducta en algunos grupos de la sociedad. Se dice que voy a publicar una obra bárbara. Estas críticas han llegado a oídos de mi madre. Y ella que tanto nos

adora, se aflije por la suerte futura de sus hijos. Esto es lo que me causa más penosa impresión.

Aunque se muy bien que, con esta publicación me lanzo a un sendero lleno de gravisimos peligros para mi tranquilidad y bienestar futuros, nada temería y marcharía con valor y serenidad si mi existencia no estuviera estrechamente ligada a otras personas queridas. Pero no es así. Tengo padres, cuyos últimos días serán amargados con la vista de los ataques y desgracias que oprimen a

Lo confieso. Mi corazón ha hecho vacilar mi valor para seguir constante en la obra de la regeneración intelectual de mi

patria.

19 de Mayo de 1875. El lúnes salió el primer número de "Las Provincias" o el "Santa Lucia" trasformado. En él he comenzado la publicación de la traducción del hermoso y pensado libro de Fissandier sobre "Las ciencias ocultas y el espiritismo". Es necesario impedir que los que se apartan de la teología no caigan en otro error más funesto todavía.

... Mi traducción de los principios de filosofía positiva tar-dará todavía algo en aparecer. Se demoran mucho en la imprenta.

Tengo más de 170 suscritores. Ayer se suscribieron Barros

Arana, Lastarría, y Eduardo de la Barra. Se ha formado una asociación entre los estudiantes de Medicina, para socorrer a los jóvenes pobres, en caso de enfermedad, y darles en caso de muerte una sepultura conveniente.

Esto habla muy alto en pro de los nobles sentimientos de

los estudiantes de la Escuela.

8 de Junio de 1875. Tiempo hacía que no estampaba mis numerosas impresiones.
Mis ocupaciones no me lo han permitido. Y hoy lo hago para desahogar el inmenso dolor que a todos nos oprime por la muerte de
uno de nuestros más queridos compañeros: Fernándo Santa María. Después de una larga enfermedad ha dejado hoy de existir a las cinco de la mañana. Corazón bondadoso, inteligencia clara, consagrado por entero al estudio, obrero infatigable de la gran causa de la ilustración y del progreso, Fernando se había hecho querer de todos cuantos lo conocían, y su muerte inesperada ha causado una honda sensación en nuestra sociedad. Ah! es una cosa que desespera y en la que sólo se ve el resultado de leyes ciegas y fatales, que un jóven en la flor de la edad y que prometía tanto para su familia pare sus amigos y para la petria, sea arrebatado ra su familia, para sus amigos y para la patria, sea arrebatado por la mano inexorable del destino. Terrible debe ser el dolor de sus padres y de toda su familia. El único consuelo está en la resignación ante leyes que no

dependen de nuestra voluntad. El tiempo puede solo curar la heri-

da.

Para mi, ya es el segundo amigo que sólo vive en mis recuer-dos. La memoria de Arnoldo Montt y de Fernando Santa María, aunque mezclada de cierta tristeza, se presentará siempre en mi espíritu en los momentos difíciles de la vida, y me alentará en la obra a que éllos consagraron sus trabajos: la emancipación del espíritu de la consagraron sus trabajos: piritu de nuestros compatriotas.

... El lúnes de la semana pasada, recibí de Copiapó una carta de Valentín Letelier, que ha sido nombrado profesor de literatura y filosofía del liceo de aquella ciudad. Se muestra anheloso por estudiar la filosofía positiva. Me dice que me ha conseguido como unos ocho suscritores, y se me ofrece para servirme de agente en Copiapó.

13 de Junio de 1875.

... Ayer en la noche mandé un ejemplar de la Filosofía Positiva a la Academia con una carta al secretario. Lastarria leyó mi carta

que fué aplaudida por la concurrencia.

... No me es posible describir la satisfacción que he experimentado al ver coronados los esfuerzos que he hecho durante más de un mes en la publicación de mi traducción.

17 de Junio de 1875.

... He pegado este trozo de "El Día de la República"en que refiere la sesión de la Academia en que se leyó mi carta y la dedicatoria de la traducción. Como se vé no han sabido cual es la obra

que yo he traducido.

Hoy se publicó en el "Ferrocarril" una traducción que hice del prefacio de la obra titulada los "Conflictos de la Ciencia y de la Religión" por Draper, uno de los más grandes historiadores

filósofos de nuestro siglo.

23 de Junio de 1875,

... El sábado de la semana pasada recibí una carta de Eduardo de la Barra a nombre de la Academia de Bellas Letras. Es demasiado lisonjera para mi. Eduardo en su carta me dice que no admite la filosofía positiva en toda su extensión, que en cuanto a las creencias quiere otro método que el método positivo. Falto de una educación bastante sólida ha caido desgraciadamente en estos últimos tiempos en el espiritismo. He ahí el principal motivo de su divergencia.

Yo me he apresurado a contestarle y tal vez el mártes próxi-

mo salgan a luz las dos cartas en "El Ferrocarril".

... No puedo dejar de anotar acuí una importante resolución de gran trascendencia para mi vida individual. El jueves 23 en la noche tomé la firme resolución de abandonar mis estudios de leyes, y seguir solamente los de medicina. La filosofía positiva, las disposiciones naturales de mi espíritu, y las afecciones de mi corazón, todo me arrastra al hermoso estudio de la vida. Mucho más tendría que decir acerca de esta resolución, pero el tiempo me falta, y además el curso de mi vida lo esplicará y justificará suficientemente, si la muerte no me detiene en mi carrera.

18 de Julio de 1875.

... En la Escuela de Artesanos he tomado la clase de historia. que Enrique había dejado.

Las conferencias de la Escuela van a tener lugar en lo sucesivo en el salón de la Academia de Bellas Letras.

... Anoche leí en la Academia de Bellas Letras un artículo sobre la Filosofía Positiva. Lastarria y muchos otros miembros de la Academia me dieron la mano al bajarme de la tribuna. Eduardo de la Barra me dijo que cuando yo quisiera podía hacerme miembro de la Academia; pero yo le respondí que estaba demasiado jóven para eso.

4 de Octubre de 1875.

...El sábado pasé a la libreria de Raymond y Servant a preguntar sobre la venta de mi librito. Se habían vendido hasta la fecha 33 ejemplares de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta de la libreria de Raymond y Servant a preguntar sobre la venta de mi librito. Se habían vendido hasta la fecha 33 ejemplares de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta la fecha 34 esta la fecha 35 ejemplares de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta la fecha 35 ejemplares de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta la fecha 35 ejemplares de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta la fecha 35 ejemplares de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta la fecha 35 ejemplares de los 50 que había depositado ahí. Esto me sorprendió a-gradebles esta la fecha 35 ejemplares de los 50 que había depositado ahí. gradablemente, porque no esperaba se vendieran tantos por esa libre ría. Nuestra juventud es todavía poco aficionada a las lecturas serias.

12 de Octubre de 1875. Acabo de llevar al correo mi carta a Littré y los dos ejemplares de mi traducción, que le envío. Uno va dedicado a G. Wyrouboff.

20 de Octubre de 1875. . He continuado leyendo la introducción de Littré, a su traducción a las obras de Hipócrates. Cada vez quedo más admirado de esa vasta y profunda erudición tan bien dirigida, tan bien aprovechada. Es verdaderamente un modelo para todos los que quieran dedicarse a esta clase de trabajos.

31 de Octubre de 1875. Hoy he estado leyendo una obrita titulada "Positivistas y Católicos" por Eugenio Sémerie, doctor en medicina. Este autor pertenece a los discipulos de Augusto Comte que adhieren completamente a su "Política Positiva".

Apesar de los errores fundamentales que contiene esta obrita, he encontrado en ella cierto sabor moral que me ha proporcionado un grato placer.

13 de Noviembre de 1875. Esta noche va a hablar Zambrana, el célebre orador cubano, sobre la filosofía positiva. Piensa hacerle serias objeciones, según él mismo lo dijo en la sesión pasada de la Academia de Bellas Letras. Desea que alguien le conteste, y se trabe de este modo una bella discusión sobre los más altos problemas filosóficos. He quedado comprometido a contestarle.

Ayer, en la noche, como unos quinientos estudiantes fuimos a felicitar a don Diego Barros Arana, pués era el día de su cumpleanos. Hubo música, juegos artificiales. Varios jóvenes hicimos uso de la palabra, expresando el profundo sentimiento de gratitud, que

abriga la juventud para su antiguo rector.

21 de Noviembre de 1875. Dia feliz ha sido el de hoy para mí. Ayer di en la Academia de Bellas Letras, una conferencia, que refutaba la mayor parte de los argumentos que el señor Zambrana había dicho el sábado anterior contra la filosofía positiva. A juzgar por el entusiasmo de la con-currencia, se me ha otorgado el triunfo. Cuando bajé de la tribuna, todos mis jóvenes compañeros me abrazaban, me abrumaban a felicita-

... El señor Lastarria me ha anunciado una visita para mañana, pues quiere felicitarme personalmente. A mi papá fue a quién comunico este propósito. Mis padres, aunque no participan de mis ideas, no pueden ver sin alegría los triunfos de su hijo, y yo que tanto los amo, me lleno de un justo orgullo y de una dulce satisfacción al ver esa alegría tan espontánea y verdadera.

Meñana voy a tener a mi lado, en mi casa, al primer pensador de mi patria, por quién tengo tanto respeto y admiración: Mi con-

tento y mi emoción son indescriptibles!

¡Cuánto quisiera que el anciano Littré pudiera contemplar por un momento todo lo que está pasando en nuestro apartado país: ¡Cuánto placer y contento no experimentaría:

lé de Enero de 1876.

... A principios del mes de Diciembre, convencí a mi mamá, que este año me enviara a Europa. Pero ella me impuso, como condición, que me recibiera de bachiller en leyes. Para ésto tengo que dar el exámen de Derecho Canónico; en el cual he salido ya dos veces mal. Casi no puedo resolverme a estudiarlo, apesar de mis grandes deseos de ir a Europa a concluír mis estudios médicos.

... Le había llegado a don Joaquín Rodríguez Rosas, la novelita de Eugenio Noel, titulada las "Memorias de un imbécil". Me la prestó para que la leyese. No creia yo que pudiese imponerse con tanta claridad, con tanta sencillez en una novela, los principios de la filosofía positiva. Ahí se ve cuan conforme está esta doctrina con los bellos sentimientos, con la alta moralidad, con la dignidad y la grandeza del hombre y con su verdadera felicidad.

... Estoy traduciéndola para la "Revista Chilena"; pero he de ha-

cer todo lo posible por que la reproduzca algún diario.

... He adquirido otra obrita positivista, es del doctor Bourdet; se llama "Vocabulario de los términos usados en la filosofía positiva". Viene también ahí el "Calendario Positivista" de Augusto Comte. Los hombres más notables de todos los países y de todos los tiempos, están ahí. Es una admirable apreciación de todos los hombres del pa sado que más han contribuído al movimiento progresivo del género hu mano.

19 de Enero de 1876. Estoy dando una segunda lectura a la grande obra de Augusto Comte.

... Aunque poco me ocupo de política pues todavía no soy ciudadano activo, me he inscrito sin embargo en el Club de la Alianza Liberal y he asistido a alguna de sus sesiones.

... En el número de la "Revista Chilena" del primero de Enero, vie

ne un ligero retrato del maestro, tantas veces nombrado aguí,

Don Diego Barros Arana ha sido el traductor. El autor frances es desconocido. En el próximo número va a salir otro de Julio Clare tie, tan conocido por su correspondencia en "El Ferrocarril". Don Diego es también el traductor.

22 de Enero de 1876. Estoy desesperado. No puedo entrar completamente en la filoso fía, pués no poseo las matemáticas. Todos los días nos lamentamos con Enrique de no poseer ese conocimiento, sin el cual no pueden abrirsenos de par en par las puertas de la filosofía positiva.

... Las partes de la filosofía matemática de Augusto Comte, en que he podido penetrar son admirables por su claridad y por su ver-

dad y profundidad filosóficas.

23 de Enero de 1876.

... He estado entretenido leyendo la "Filosofía Humana" de Gustave Le Bon, y sobre todo la admirable obrita de Fyndall sobre el calor.

... Tengo muchos deseos de ir a Europa a perfeccionar mis estudios de todas las ciencias y a concluír mi carrera profesional. Co-

nocería también al gran Littré.

... Mi mamá sin embargo me impone como condición para poder ir a Europa, la de dar el exámen de Derecho Canónico y de recibirme de Bachiller en leyes, ... la abogacía es la gran carrera que hace brillar, que lleva a los más altos puestos, y por medio de la cual se reciben los más altos honores. En mi pecho arde otra llama más vivificante: el deseo de comprender y de abarcar en una mirada las leves del mundo, y de aspercir en seguida este conocimiento entre leyes del mundo, y de esparcir en seguida este conocimiento entre mis semejantes, contribuyendo así en algo al progreso de la humanidad. Y todo ésto no es sólo una ambición, es más que eso, es para mi un deber sagrado. El me es impuesto por el conocimiento de las leyes de la historia; a los que como nosotros por su organización cerebral y por su posición social estamos en estado de aprender, to-ca el recibir la herencia del saber que nos legó el pasado y transmitirla aumentada y mejorada al porvenir. Todo hombre en la socie-dad está en el deber de ejercer una función determinada según sus aptitudes y su condición.

La grande obra que tenemos que llevar nosotros a cabo, es ele-var a Chile al nivel intelectual de la Europa. Asociar nuestra república completamente a la gran corriente de la civilización.

3 de Febrero de 1876. El domingo 30 de Enero recibí una recompensa superior a todos mis méritos. Recibí una carta de M. Littré, mi gran maestro.

14 de Febrero de 1876. ... El primero de Mayo sale en la Revista la primera parte de las "Memorias de un imbécil". El trabajo para la Academia ha trastornado

todos mis planes de lectura,

Hoy 14 de Febrero concluyo este cuaderno de mi diario, comenzado a principios del año pasado. Cuantos acontecimientos he venido apuntando, tocan de cerca o de lejos a la filosofía positiva. Ella es la llama que alimenta en mi pecho el entusiasmo por las grandes cosas. Ella es el alma de este diario. Quién me había dado el ejemplo de un diario en que apuntara los principales sucesos de mi vida? Un gran espíritu, que era la esperanza del porvenir y cuya muerte no dejaré jamás de llorar. Chile ignora lo que ha perdido en Arnoldo Montt; un día se lo haremos saber. Si hubiera vivido, que partidario tan ardiente, tan persuasivo y elocuente no habría tenido la filosofía positiva, que firme apoyo habría sido para mí en medio de esta sociedad tan indiferente y tan mordaz a la vez.

Pero desechemos las ideas tristes y echemos al concluír, un

¡hurra! a la grandiosa concepción de Augusto Comte, a su inmortal discípulo E. Littré, y al progreso incesante de la Humanidad.

9 de Marzo de 1876.

Hoy ha sido un gran día. Mis padres se han decidido ya a enviarme a Europa. Muchas vacilaciones ha habido, pero es por fin un hecho que en Abril parto para el antiguo mundo.

La alegría y la tristeza se hacen equilibrio en mi espíritu. Por una parte voy a conocer el viejo mundo de donde nos viene la luz, y a ensanchar mis conocimientos científicos, por otra me alejo de lo que más quiero en el mundo: mi madre, mi padre, mi familia entera, mis amigos y mi patria.

23 de Marzo de 1876.

Mi viaje se ha apresurado mucho. El 27 del presente salgo para Valparaíso, para embarcarme en

el vapor el 29.

A medida que se acerca el día, mi corazón se oprime más y más. El pensamiento terrible de que tal vez no vuelva a ver más a mis pa dres, me persigue incesante.

Oculto cuanto puedo mi tristeza y lo confesaré, mis lágrimás, que sólo me he atrevido a derramar en el silencio y en la soledad de

... Es necesario adquirir toda la ciencia posible para ponerla al servicio de la filosofía positiva, que es la más alta expresión del

progreso humano. Es necesario adquirir toda la ciencia posible para desempeñar una profesión de tanta responsabilidad como la medicina, en cuyas ma nos está la vida de nuestros semejantes.

1º de Abril de 1876. Como ya estoy restablecido del mareo comienzo aquí de nuevo mi

El 29 de Marzo como a las dos y cuarto de la tarde me embarqué en Valparaiso en el vapor Potosi. Me acompanaban Enrique, Benjamin Dávila y Augusto Villanueva, Como a las tres y media se despidieron de mi.

Hasta las diez y media estuve paseando sobre cubierta con un

inglés que me había presentado Benjamín.

El día 30 lo pasé enteramente mareado.

El día 31 por la mañana ya estábamos en Coronel. ... Ayer tem prano escribí a mi mamá, y después, con varios otros pasajeros, con que he hecho amistad, bajé a tierra.

He estado leyendo hoy algo de las "Palabras de la Filosofía

Positiva! ...

Hoy en el día voy a leer a Molière. El número de mi camarote es 89.

Ayer y hoy ha estado el vapor cargando carbón.

Hemos partido a la una y tres cuartos. El mar está tranquilo,
La costa va desapareciendo gradualmente por la parte más baja prime
ramente. Ahora estoy profundamente admirado como no se han convenci do más pronto los hombres de que la tierra es redonda.

6 de Abril de 1376.

Todavía navegamos en el Pacífico. Hemos tenido todos estos días un tiempo muy malo. Yo he estado completamente mareado. Por el mal tiempo nos pasamos 20 millas más al sur del cabo Pilar. Ahora lo tenemos a la vista y vamos a entrar en el estrecho. (2 P.M.) Es preciosa la vista de la montaña y de todas esas rocas aisladas que llaman los doce Anóstoles.

En este tiempo he hecho amistad con casi todos los pasajeros. Hay un viejo ingles que me llama: "La filosofía positiva". Co

nocía esta doctrina.

7 de Abril de 1876.

Héme aquí entre dos grandes océanos, viendo para mucho tiempo las últimas tierras de mi querida patria. Mi familia está siempre

presente en mi memoria.

Constantemente he estado reflexionando sobre el inmenso progreso que impulsa al mundo. Magallanes descubría y atravesaba este estrecho hace poco más de tres cientos cincuenta años, en frágiles barquichuelas. Hoy lo atravesamos en un magnífico vapor de veloz ca rrera, y con todas las comodidades de tierra. ¿Quién puede prever los progresos que se realizarán mañana?

Los libros que leo a bordo son: "Paroles de Philosophie Posi-

tive", "Oeuvres de Molière*", "Anatomie descriptive de Samain".

Hace un poco de frío, y la noche está preciosa con la claridad de la luna, que refleja su suave luz sobre las mansas aguas del estrecho.

8 de Abril de 1876. Es la una de la tarde; tenemos a la vista el Cabo de las Once Mil Virgenes. Saludo al nuevo océano, al Atlantico, que baña tam-

bien las costas de la vieja Europa.

Mis pensamientos oscilan entre la América y la Europa: la Amé rica, en donde dejo lo que hay de más querido para mí: mi familia y mi patria; la Europa, que va a darme la luz de la ciencia, y en don de voy a conocer a Littré y a los hombres que marchan a la vanguar-dia del saber.

10 de Abril de 1876. La navegación sigue espléndida; viento favorable; andamos de

doce a trece millas por hora.

¡Cuánto recuerdo a mi familia; cuán presente tengo mi pequeño cuarto; en que está mi biblioteca, en donde he penetrado la filoso-fía positiva.

12 de Abril de 1876. Son las diez de la noche; Montevideo está a nuestra vista. Se vé una hilera de luces que deben indicar una hilera de calles. Cuánto placer siente uno al divisar las primeras luces de un puerto:

... Ya principia a hacer calor. Pasado mañana llegaremos pro-bablemente a Rio Janeiro. Andamos con viento favorable. Son las diez de la noche. El tiempo sigue muy bueno. Vo me he llevado inclinado sobre la baranda, a popa, mirando ya la blanca espuma que va formando la hélice con sus rápidos giros, ya el hermoso cielo del hemisferio del sur. Como se conoce que vamos entrando en latitudes que yo no había visto jamás. Las nébulas de Magallanes comienzan a bajar sobre el horizonte.

Un poco antes Venus brillaba como nunca, y su luz se refle-

jaba en las tranquilas aguas del mar.

Algunas chispas se muestran alrededor del buque.

Las horas se deslizan rápidas para mí. Mi pensamiento vuela de estrella en estrella, y del cielo pasa a la tierra, a mi patria, en donde están mi familia y mis amigos, al viejo mundo donde muy pronto voy a encontrarme.

18 de Abril de 1876. ... Es la una. Tengo ante mis ojos la más preciosa vista del mundo. Las rocas cubiertas de vegetación, y entre éllas grandiosos edificios y algunos fuertes de Rio Janeiro. Debe ser ésta la más hermosa de las bahías.

21 de Abril de 1876. El 18 bajamos a Rio Janeiro; me acompañaba M. León, de nacionalidad francesa. Apenas desembarcamos, nos dirigimos al Hotel de France; tomamos una pieza y enseguida salimos a visitar la ciu dad. Nos dirigimos en carrito al jardín botánico, pero nos equivo camos de carro y fuimos a parar a otra parte: al cementerio. Luego nos volvimos al Hotel a comer. En la tarde nos paseamos por la calle del Ouvidor. Yo entré en dos librerías para preguntar por "Memorias de un Imbécil" por Eugenio Noel, y por la Revista Positiva. En una de éllas encontré y compré esa preciosa novelita; pe ro nada de Revista Positiva.

... En la mañana siguiente, es decir el día 19, volvimos a pa-searnos por la ciudad, y en una librería encontré cinco ejemplares del número de Marzo y Abril de la Revista Positiva. En él debe hablarse de mi traducción, y sin embargo no pude, con gran pesar, satisfacer mi curiosidad, porque todos los ejemplares eran de suscritores. Me consolé con la idea de que en el Brasil debia

haber también algunos partidarios de nuestra doctrina.
... Salimos de Rio Janeiro a las 3 1/2 P.M. del día 19. ¡Adios América!

... La naturaleza en esta zona se muestra en toda su espléndida majestad. Las noches, serenas, de tibio ambiente, nos presentan un cielo profusamente estrellado, y un mar surcado por brillantes chispas.

¡Cuán bello es contemplar desde nuestro pequeño barco la inmensidad de las aguas del Océano, y sumergir nuestras miradas en

el espacio infinito del cielo!

22 de Abril de 1876.

Continúa la navegación siempre magnifica. El calor aumenta

un poco; hemos llegado ya a los 16°

... He estado haciendo leer "Memorias de un Imbécil" a varios pa sajeros. A M. León le gustó muchisimo. Hoy, el pasaje que trata de la venida al mundo de los dos primeros niños de Désiré y del autor, hacía asomar las lágrimas a otro francés, M. Zam.ulo, que es también libre pensador.

26 de Abril de 1876. En un momento más, como a las diez de la noche, habremos pasado al hemisferio del norte. El cielo está muy nublado, y hace poco, la lluvia caía a torrentes.

Estoy un poco enfermo por lo que no he podido estudiar anato

mía.

5 de Mayo de 1876. Desde muy temprano divisamos el elevado pico de Tenerife, adornado de blanca nieve. Y más tarde pasábamos entre las islas Ca

narias, dejando el pico de Tenerife al ceste.
... Pronto voy a ver por vez primera el viejo mundo, la Europa, cuna de la civilización, y foco todavía de la ciencia y de la filo sofia. ¡Qué placer indecible para mi cuando pise el mismo suelo que ha sustentado a tantas generaciones ilustres! Ahí han vivido todos los grandos sorios que hannon e la humanidad todos los grandes genios que honran a la humanidad.

7 de Mayo de 1876. El mar de las costas de Portugal es bastante agitado. Al aspecto de las olas embravecidas recapacito cuán grande fué el valor de Colón al lanzarse en medio del Océano en frágiles barquichuelos, y sin saber a donde iba.

Por aquí mismo fué por donde volvió con sus naves averiadas,

después de haber descubierto un nuevo mundo. Mañana temprano entraremos a Lisboa.

8 de Mayo de 1876.

... Hemos dejado a la derecha un hermoso faro. A la izquierda veo los campos cultivados, los molinos en movimiento y algunos her

mosos edificios. Mi alma se llena de regocijo.

... A las once desfilaron delante de nosotros cinco grandes buques de guerra ingleses, todos ellos blindados y con cañones de grueso calibre. Una profunda tristeza se apoderó de mí al pensar cuantos millones debía gastar la Inglaterra y todas las demás naciones en sostener la marina de guerra, tan inútil para el progreso de la humanidad.

11 de Mayo de 1876. Hoy en la noche llegamos a Panillac e inmediatamente nos dirigimos a Burdeos. El golfo de Gascuña nos ha recibido perfectamen te; el vapor casi no tiene balance. En la noche del nueve divisa-mos el faro del cabo de Finisterre. Ese mismo día habíamos encontrado un bote abandonado. Voy a preparar ahora mis maletas.

Me voy a alojar en el Hotel Lambert a donde ya también un frances, M. Zamulo.

Son las doce. Ya se divisa la tierra que es bastante baja. La tranquilidad del mar es admirable. Si no fuera por el sonido de la máquina, parece que estuviéramos fondeados.

12 de Mayo de 1876.

Estoy en medio de Burdeos en el Hotel Lambert. A las seis y media nos embarcamos en un vaporcito de la compañía inglesa el cual nos condujo al lazareto de la cuarentena. .. después se detuvo un momento en la población de Panillac, para verificar el registro de los equipajes; hecho lo cual emprendió su marcha hacia Burdeos. Pero en todo esto perdimos como hora y media, así que nuestro viaje hasta Burdeos fué enteramente nocturno. Pero no por eso dejó de ser hermoso. Los espesos bosques situados a ambas orillas del Garona, los faros de varios colores, colocados de distancia en distancia, reflejando su viva luz en las tranquilas aguas del río. Y las numerosas estrellas que tachonaban el firmamento, me presentaban el más imponente y magnifico de los espectá-

De cuando en cuando encontrábamos algunas embarcaciones que esperaban la baja marea para salir.

Al llegar a Burdeos penetramos entre una porción de buques

estacionados en el río.

... Burdeos me ha parecido muy bonito. El Jardín Público es un paseo precioso; tiene un conservatorio en que se encuentran muchísimas plantas de la zona tórrida. Todas las plantas del jardín botánico están clasificadas científicamente.

Estoy en la capital del mundo civilizado. Ilegué ayer a las cinco de la tarde, habiendo partido de Burdeos a las 7.50 hs. de la mañana. Me esperaba aquí M. Ieón Bruck, el mismo frances a quien debo ya tantos favores. Me había tomado una pieza en el Hotel Frauchet por 3 frs. al día; me llevó a comer a su casa. Y como a las 9 salimos en carruaje y recorrimos los Campos Eliseos.

21 de Mayo de 1876. ... Como a las dos de la tarde me dirigí a la Rue de Seine Nº16 Entré con un respeto religioso, pues pensaba cuantas veces había pasado por ahí Littré y sus sabios compañeros de propaganda filosófica.

Pregunté a la portera por el Bureau de la Philosophie Positive. Está en el segundo piso a mano derecha. En efecto subí por una escalera de caracol, y en una pequeña puerta estaba el mismo aviso que había visto en los umbrales de la puerta de calle. Con emoción tiré el cordón de la campanilla, esperando encontrar tal vez a M. Littré. Pero sólo se encontraba allí una mujer anciana, la que me hizo entrar en una pieza, cuyas paredes eran de armazones de madera, llenas de revistas. Me vendió el número de Marzo y Abril de la Revista Positiva. Lo abrí con un cuchillo de madera que se encontraba allí y pude ver las líneas que Littré dedicaba a mi traducción.

23 de Mayo de 1876.
... fuimos a la Academia de ciencias que celebraba sesión ordina ria. Ya antes había visto el vasto edificio y me había quitado el sombrero con verdadero respeto al pasar por delante de la puerta en cuya parte superior se leían estas palabras: "Instituto de Francja".

Con emoción penetré en ese santuario de la ciencia, al pensar que iba a ver algunos de los sabios más eminentes del siglo. En efecto, muy pronto tuve a mi lado a Leverrus, el grande astrónomo, que hizo cir su palabra en esa sesión; a Robin, el micrógrafo e histologista más eminente de la Francia y que es al mismo tiempo un pensador de la escuela positivista; a Wurtz, el gran químico, defensor de la teoría atómica y profesor de química en la Escuela de Medicina; a Claude Bernard, uno de los más grandes fisiologistas del siglo, a Quatrefages, eminente naturalista, a Dumas, el famoso químico y secretario perpétuo de la Academia de Ciencias; a Berthelot, a Chevreuil, químico de primera nota y a muchos otros sabios distinguidos.

En ese día eligieron miembro de la Academia al célebre fi-

siologista Wulpran.

25 de Mayo de 1876.
... En un momento más pienso dirigirme a la casa de M. Littré.
Mi corazón tiembla. Son las ocho de la mañana.

26 de Mayo de 1876. No fué en la manana sino a las doce del día que entré en la casa Nº 44 de la calle de Assas. Pregunté al portero si allí vivía M. Littré. Si, me dijo, senalándome una escalera que estaba a la izquierda, en el segundo piso a la derecha. Subí temblando y deseando que los escalones se prolongaran hasta lo infinito; pero muy pronto me encontré debajo de la puerta indicada. Tiré el cormuy pronto me encontré debajo de la puerta indicada. Tiré el cormuy pronto me encontré debajo de la puerta indicada. don de la campanilla y una mujer salió a abrir. Le entregué mi tarjeta y en un instante más fuí introducido a la pieza. El ilustre anciano se levantó y avanzó hacia la puerta para recibirme. Me estrechó cordialmente la mano, y me hizo sentar en un sillón en frente de él. Conversamos como veinte minutos, preguntándome él por mi viaje y por el estado de mi país. "Parece, me dijo, que Chile y el Brasil son los dos países más prósperos de América del Sur".

Le pregunté por la Sociedad de Sociología y me contestó

había concluído.

Me dió su tarjeta con la dirección de la casa de Robin, para que fuera a visitar al eminente histologista. Vive en el Boulevard Saint Germain, Nº 94.

A la despedida, me dijo esperaba le hiciera frecuentes visi-

tas.

Tal era mi emoción y la atención que puse en observar su fisonomía y en oir sus palabras, que casi nada pude ver de los libros que había en su biblioteca.

Una senora anciana, que debe ser su esposa, estaba sentada en

un sofá a mi izquierda.

He visto, he hablado a uno de los hombres más notables del siglo XIX, al que ha sido mi verdadero maestro, mi segundo padre.

27 de Mayo de 1876. ... He estado leyendo ayer y hoy un libro de Poey, titulado "El Positivismo". Es de la escuela que sigue todas las doctrinas de Augusto Comte. Es el primer libro de una colección de libros positivistas que van a aparecer sucesivamente, colección titulada "Biblioteca Positivista", destinada a la difusión del positivismo.

28 de Mayo de 1876. ... Hoy compré una obrita de Albert Castelnau titulada "La questión Religieuse". Es de la escuela positiva.

30 de Mayo de 1876.

Ayer asistí al curso de física de Becquerel. Todos los días almuerzo en el B. de Saint Michel esquina con la rue de l'Ecole de Médécine, a las once y cuarto de la mañana. Vengo a comer a la calle de Montesquieu en otro de esos mismos establecimientos Duval.

En el día estuve estudiando la física Médica de Grehaut. Hoy voy a asistir al curso de física de Jamin en la Sorbona.

5 de Junio de 1876. Hoy ha sido día de fiesta. No ha habido cursos. Aproveché de estas circunstancias para volver a ver a M. Littré. Le llevé los dos números de la Revista Chilena en que salen mis artículos sobre filosofía positiva. "Los leeré con gran placer", me dijo.
El ilustre anciano se encuentra atacado de una tos que a ve-

ces casi le impide hablar.

Estuve con él desde la una y cuarto hasta la una y tres cuar tos.

Conversamos sobre los progresos constantes de la filosofía

positiva en su propagación. Hablamos también sobre la escuela ortodoja de la filosofía positiva y sobre las últimas ideas de Augusto Comte.

ción abreviada y popular de la Filosofía y de la Religión Positivas". Me gustó mucho el prólogo: está lleno de fuego y de senti-

11 de Junio de 1876. ... Voy a contar aquí lo que hago todos los días.

Estoy todavía en el Hotel Frauchet, calle de este nombre, a cuadra y media de la Magdalena. Me levanto a las seis y media; a las siete y media me dirijo al Boulevard de la Magdalena, casi en frente de esta Iglesia en donde tomo el omnibus que lleva este ti tulo: Wagran-Panthéon. Subo generalmente al imperial por 15 centI mos. El omnibus me conduce por la Rue Royale, Place de la Concorde, Boulevard Saint Germain, Place de Saint Sulplice, Rue Monsieur le Prince, al llegar a la Rue Racine me bajo y tomo a la iz quierda por esa calle y desemboco en frente de la Rue des Ecoles; gundo por esa calle y desemboco en frente de la Rue des Ecoles; siguiendo por ésta llego al número 39 donde vive Zegers, en un se gundo piso. Lo encuentro en cama, leemos el Petit Journal y un po co de la filosofía positiva de Augusto Comte. A las diez u once vamos a almorzar al Bou-levard Saint Michel esquina con la Rue de l'Ecole de Médécine, "Bouillon Duval", por un francó cincuenta y cinco céntimos generalmente. Enseguida hasta las seis de la tarde asisto a los cursos, o si nó me llevo en la habitación de Zegers, estudiando física o química. A las seis nos ponemos en marcha. aestudiando física o química. A las seis nos ponemos en marcha, atravesamos el Sena, y vamos a comer detrás del Palais Royal, Rue de Montesquieu, en otro de los establecimientos Duval, por 1 fr. 75 generalmente. Cerca de las ocho horas en que acabamos de comer, pasamos al café de la Regencia, en donde dejamos nuestros 50 c.

Después de dar un paseo por los boulevards o por los Campos

Eliseos, me recojo al hotel como a las diez o diez y media.

14 de Junio de 1876, ... Recibí el número de "El Ferrocarril" en que sale el discurso pronunciado por Lastarria en la sesión solemne de la Academia de Bellas Letras. Da cuenta de la discusión sobre la filosofía po sitiva, y señala perfectamente el error de los ataques dirigidos contra esa doctrina.

21 de Junio de 1876. El 16, por la mañana, me dirigí en coche, con mi corto equi paje a la Rue Monge Nº 10, en donde, desde entonces, he dormido. ... ahora estamos haciendo bastantes economías. Nosotros mismos preparamos nuestro almuerzo; nos cuesta sólo cincuenta céntimos a cada uno. Yo mismo salgo, todas las mañanas, a comprar cuatro hue vos de dos centavos cada uno; cuatro panes de a un centavo y dos centavos de leche. El café y el azucar los compramos en mayor can tidad. En todos estos quehaceres no me demoro ni cinco minutos, porque todo se vende casi a la puerta de la casa

23 de Junio de 1876. ... Tengo ansias de estudiar los fenómenos cerebrales para pasar de ellos al estudio de la fisiologia psíquica o psicología fisiológica. Ahí está el último baluarte de la metafísica.

Antes de ayer en la noche recibí cartas de mi familia. Con cuanta alegría no abre uno las cartas de los seres que le son más

queridos!

28 de Junio de 1876.
... Vuelvo a abrir mi diario. Necesito desahogar aquí mis tristes sentimientos. Acabo de derramar abundantes lágrimas al volver a leer la carta (9 de Mayo) de mi madre. ¡No puedo consolarme! Me duele verdaderamente el corazón. ¡Estoy sólo! No puedo acostumbrarme a vivir separado de los seres que tanto amo. Es la música que tocan en una de las habitaciones vecinas, la que ha venido a aumentar mi tristeza y hacer estallar mis sentimien tos en un torrente de lágrimas.

2 de Julio de 1876. El Viernes asistí a las diez y media al curso de fisiología general de Claude Bernard. Quedé sumamente complacido de la claridad y lucidez de exposición. Habló de la unidad de la vida en los animales y en los vegetales.

3 de Julio de 1876. ... Claude Bernard hizo la segunda lección del curso de fisiología general, que ha abierto en el Museum d'Histoire Naturelle. Estuvo magnifico. He aquí en resumen las ideas que expuso: es fácil convencerse de la unidad de la vida en los animales y vegetales, si nos fijamos en cuales son los fenómenos generales que constituyen la vida. Son dos indudablemente: la nutrición y la reproducción, y sobre todo la primera. Es ese doble fenómeno de la asimilación y de desasimilación el corrector distintivo de la vida y él es común a desasimilación, el carácter distintivo de la vida, y él es común a la vegetalidad y a la animalidad. Sin nutrición no hay vida.

6 de Julio de 1876. ... Enrique me dice que haga escribir a los jóvenes chilenos que están aquí, para publicar sus artículos en la Revista Chilena.

Pero no sabe que la mayoría de los jóvenes que están aquí, han perdido más bien que ganado con su venida a Europa.

... Así T. y B. de quienes yo tenía una grande idea, no parecen prometer nada para el porvenir científico de nuestro país,

10 de Julio de 1876. Ayer vi a Alfredo Naquet en el Boulevard Menil-Montant N°138. Daba una conferencia sobre la antigüedad del Género Humano. Me agra dó sobremanera. Es uno de los campeones del positivismo. ... Hoy en el Anfiteatro de la Escuela de Medicina me vi por pri-

mera vez con un compatriota.

... El Viernes pasado y hoy he asistido al curso de fisiología ex

perimental de Claude Bernard;

... Las células tienen una autonomía propia, puesto que siguen funcionando; pero hasta cierto límite pasado el cual mueren: tienen pués cierta dependencia o subordinación al organismo de que forman parte. Autonomía y subordinación, he aquí dos caracteres correspon-dientes de las células.

Esa autonomía se hace tanto menor y por consiguiente la subor dinación tanto mayor a medida que nos elevamos en la escala de los

seres.

13 de Julio de 1876. ... Ayer visité el Museo Anatómico de la Escuela de Medicina. Hay preparaciones admirables.

17 de Julio de 1876. ... Ayer por la mañana compré en el Bureau de la Philosophie Positive la obra de Littré sobre Augusto Comte y la Filosofía Positive, por el precio de 7 frs. Esta y los Fragmentos de Filosofía Positiva y de Sociología Contemporánea formarán el conjunto de las opiniones de Littré sobre la filosofía positiva.

18 de Julio de 1876. ... El Domingo estuve a ver a Littré a las 12 y media; pero me di

jeron que había salido ya al campo. Sin embargo, parece que nuestra concierge lo ha visto pasar en estos días por la puerta de nuestra casa. Es probable tal vez que haya mudado de residencia.

24 de Julio de 1876. ... Yo continúo estudiando álgebra y física y asistiendo al curso de fisiología de Claude Bernard.

El Sábado escribí en limpio la memoria que va a pasar Luis

Zégers a Blest Gana sobre la física.

... En estos dias he estado agitando un proyecto: el de formar una sociedad científico-literaria entre los chilenos que se encuen tran en París.

12 de Agosto de 1876. ... Claude Bernard continúa su curso en el Museo de Historia, No he perdido una sola de sus admirables lecciones.

15 de Agosto de 1876. Desde ayer está sobre mi chiminea el busto de Augusto Comte.

- 21 de Agosto de 1876. ... Hoy comienzo a leer de nuevo la parte sociológica de la obra de Augusto Comte.
- 18 de Setiembre de 1876. ... Recibí antes de ayer carta de Francisco Valdés, en la que se lamenta del estado mental de nuestra patria. ¡La Municipalidad de Santiago asistiendo a las rogativas que se hacen en las Iglesias para evitar las langostas, las inundaciones y los temblores! ¡ Increible ridiculéz!
- 27 de Setiembre de 1876. ... He concluído de leer el tercer tomo de la grande obra de Comte, y estoy principiando a leer el tomo cuarto.

30 de Setiembre de 1876. ... Ayer compré en 6 frs. dos obritas en la librería de Ritti; "Conservatión, revolutión et positivisme" por E. Littré, y "Las cartas sobre los animales" de Leroy.

Ritti me regaló la vigésima octava circular dirigida a cada cooperador del libre subsidio instituído por Augusto Comte para el

Sacerdocio de la Humanidad,

1º de Octubre de 1876.

Hoy estuve como a las dos en Notre-Dame con Luis Zegers. Subimos a sus elevadas torres desde donde se divisaba todo Paris. Vimos la inmensa campana que está en una de ellas. Después entra-mos a la Iglesia, en donde se dejaban oír las notas sonoras del gran órgano y las suaves melodías de los coros.

Esa música majestuosa me hizo caer en una profunda meditación sobre el catolicismo, para el cual no conservo ningún odio después de las saludables lecciones de la filosofía positiva. En ese momento me sentí penetrado más bien de un amor profundo hacia la doctrina que ha prestado tan grandes servicios a la humanidad. Admiré esa hermosa y grandiosa arquitectura que había producido en la edad de su predominio; y recordé como ella había inspirado todas las facultades estéticas de la sociedad. acuerdo de mi familia. ¡Cuánto diera por tenerla a mi lado! ¡Que raudales de ternura, de amor encierra el corazón del hombre para con sus padres, sus hermanos y sus semejantes! Corred lágrimas, corred; sois un alivio para mi corazón afligido por la ausencia de esos seres que tanto amo.

AMOR, AMISTAD.

3 de Octubre de 1876. ... Es de una profundidad admirable el análisis que hace Comte de la ciencia y de la filosofía griegas (desde la página 178 hasta la 187 del V volúmen, tercera edición).

12 de Octubre de 1876. Ayer recibí con alegría infinita cartas de mi familia. Todos

Mientras tanto yo no puedo acostumbrarme todavía a este aislamiento. Mi corazón sufre horriblemente. Me vienen tentaciones de volverme a mi patria.

Sólo conservo la esperanza que con la vida activa que voy a comenzar pronto en la Escuela, se distraiga un poco mi espíritu.

13 de Octubre de 1876. ... Continúo leyendo la obra de Augusto Comte. Ya concluí su apreciación del monoteismo. Ni los católicos mismos hacen ver tan bien el importante papel que ha desempeñado el catolicismo en el desenvolvimiento de la humanidad.

15 de Octubre de 1876. ... Un gran acontecimiento debo anotar acui. A las doce y media visité las habitaciones del glorioso fundador de la Filosofía Positiva. Están en el segundo piso (a mano derecha) de la casa número diez de la Rue Monsieur le Prince. Vi su comedor, su sala de reci-bo en donde están su retrato y el de Clotilde de Vaux, que era ver daderamente hermoso. Venía enseguida su biblioteca que está compuesta, en su mayor parte, de los libros que él señala en su bi-blioteca positivista. El último cuarto es el de dormir. Ahí está su mismo lecho en que descansó para siempre. En la pared en que es tá apoyado el lecho hay un cuadro al óleo que representa sus últi-mos momentos, sacado de una fotografía tomada en aquellos instantes supremos.

Imposible expresar el profundo sentimiento de respeto y vene ración que experimenté a la vista de tantos objetos que habían ser vido al más gran genio del siglo XIX. Todo esté en el mismo arre-glo que cuando él vivía.

Pertenecen todos esos objetos a los testamentarios de Augusto Comte, que sostienen y propagan la Religión de la Humanidad. Iré a escuchar algunas veces a Laffitte que es el jefe de esta escuela.

19 de Octubre de 1876. Ayer, a las dos de la tarde, tomé mi primera inscripción en la Escuela de Medicina. Me costó 32.50 frs. Cuando recibí mi carta de estudiante, tuve una grande alegría, porque vi que ya entraba en el período de los seis años que me faltan para volver a mi patria. Tal vez el trabajo y el estudio me hagan un poco más corto este período que abore me parace etarno. este período que ahora me parece eterno.

En la noche a las ocho y media, estuve con Vicente y con los jóvenes Carrasco en la calle Monsieur le Prince Nº 10. Celebraba sesión la Sociedad Positivista. Entre sus socios se encontraban mu chos obreros. El número de los asistentes se elevaría a treinta. Tratan de buscar una sala más grande, para que Laffitte pueda ha-cer sus cursos públicos.

Después que concluyó la sesión, estuve hablando con Laffitte. Le dije que sólo conccía el curso de Filosofía y las obras de M. Littré. El me ofreció su casa, y me recomendó estudiara el Sistema de Política Positiva y asistiera al curso de Sociología que en poco

tiempo iba a abrir.

... Debo confesarlo: una gran lucha se ha establecido en mi espiritu; así que es de todo punto indispensable que estudie el Sistema de Política Positiva. Siempre he estado muy inclinado a la Religión de la Humanidad. Cuando lei la obra de Stuart Mill sobre el positivismo (no había leido todavía la obra de Littré) acepté lo mismo que él, la Religión de la Humanidad, y voy a copiar aquí un artícu-lo que escribí sobre élla y que lei en la Sociedad de la Ilustración. (el 31 de Marzo de 1874).

A veces envidio a esa multitud de indivíduos que pasan su vida muy trancuilos sin preocuparse de las ideas que agitan al mundo

intelectual.

Pero yo no puedo pasar así. A cada instante veo la Humanidad que en su luminosa y significativa marcha me dice: recibe mi heren-

cia y agrandala; busca la verdad y esparcela.

Me siento miembro de esta gran familia que se llama Humanidad, y consideraría una cobardía, una falta moral, el dedicarme exclusi-vamente a mi propio interés, y el abandonar por completo los grandes intereses de la Humanidad. Me parece también escuchar el justo re-proche de la posteridad, si no me preocupo de la preciosa causa en que ella está tan interesada.

21 de Octubre de 1876. Ya obtuve la carta de admisión para los trabajos prácticos en la Escuela de altos estudios. El Lúnes es probable que comience a disecar.

... A Enrique le cuento mi entrevista con Laffitte y le ruego me diga su opinión sobre la Política Positiva de Comte.

22 de Octubre de 1876. Ayer estuve con Vicente en el Odeón. Al salir del teatro tramos al café que hay frente a frente, en donde encontramos a M. Laffitte. Conversamos un momento con él y yo quedé de mandarle mi traducción. Me dió su tarjeta: vive en la rue d'Assas N° 126.

24 de Octubre de 1876. Hoy a las ocho de la noche partió Vicente para Alemania. mos pasado unos buenos días porque nos unen una profunda amistad y unas mismas ideas filosóficas.

Ayer llevé mi traducción a Laffitte.

25 de Octubre de 1876. Si aqui experimento muchas veces grandes tristezas, tengo a veces también grandes alegrías. Esta mañana recibi cartas de mi familia. Con qué ansiedad, con qué placer, con qué religiosidad devo-ré las lineas que trazó mi adorada madre. Me anuncia que me he saca do premio de anatomía. ... Carlos ha presentado al concurso un bus to de Minerva y parece se sacará una mensión honrosa. Es mucho, porque hace pocos meses que ha principiado a estudiar la escultura. Yo le digo a mi mamá que lo deje seguir la carrera estética, pués es necesario cultivar en cada individuo sus facultades. Luisito me ha escrito por primera vez; su cartita me hizo llorar de alegría. Es una inteligencia de primer orden, y si vive (el pobrecito es tan débil) será uno de los hombres mas notables de nuestro país.

28 de Octubre de 1876. ... Desde hace tres días he comenzado a leer el tetecismo Positivista de Augusto Comte.

30 de Octubre de 1876. Continúo leyendo el Catecismo Positivista. Mi corazón está todo del lado de la religión positiva, pués en ésta encuentra una dulce satisfacción para todas sus más nobles inclinaciones.

... Tengo que estudiar mucho esta gran cuestión que mantiene divididos a los discípulos de Augusto Comte. En las próximas vacacio nes leeré el "Sistema de Política Positiva".

Ayer a las doce estuve a ver a M. Littré. No había almorzado

en casa. Le dejé mi tarjeta.

3 de Noviembre de 1876.

... Prosigo siempre la lectura del Catecismo Positivista de Au-

gusto Comte.

... Aunque acepto la idea religiosa de Augusto Comte, estoy toda via lejos de aceptar el régimen religioso que él propone y menos aún su sistema político que parece ir en contra de las tendencias modernas. Ardo en deseos de leer su Sistema de Política Positiva, pero el tiempo me falta para hacerlo.

A Enrique le pregunto en mis cartas su opinión sobre el li-

bro de Augusto Comte.

6 de Noviembre de 1876. ¿Cuán profunda no será mi alegría al ver que en el último nú-mero de la Revista Positiva, M. Littré ha resumido la discusión que tuve con Zambrana en la Academia de Bellas Letras sobre la filosofía positiva?

15 de Noviembre de 1876. El Domingo a la una estuve a ver a M. Littré.

24 de Noviembre de 1876.

... Son las ocho de la noche. En este momento acabo de recibir una circular de M. Laffitte, en que pide apoyo a todos los republicanos y liberales para la fundación de una escuela positivista. Para esta empresa, dice, una suma mínima de cinco mil francos sería necesaria, siendo nuestra enseñanza, por principio, siempre pública y gratuita.

Aunque yo no participo de todas las ideas de esta escuela, la ayudaré con diez francos mensuales. Mi corazón se siente entusiasmado siempre que veo una obra grande oue tiende al bien de la Humanidad. Me entristezco cuando no puedo hacer algo en provecho del progreso humano. Yo no gasto en los placeres que tiene general mente la juventud, séame permitido gastar en lo que ha sido el constante sueño de mi vida.

1º de Diciembre de 1876.
... Continúo leyendo el sexto volúmen de la Filosofía Positiva de Augusto Comte, pero voy muy lentamente porque mis otros estudios casi no me dejan tiempo.

6 de Diciembre de 1876. ... Compré también un pequeño librito titulado "El Positivismo en el Congreso Obrero", discursos de los ciudadanos Laporte, Magnin y Finance. La introducción y los discursos de esos tres obreros son magnificos, y hacen ver los servicios que el positivismo puede y deberá prestar a la clase obrera. Ayer solamente recibi cartas de mi familia. Estoy en una inquietud profunda, porque la salud de mi mamá no está buena. Espero con impaciencia el próximo vapor.

... Cada vez siento más el aislamiento en que estoy; cada vez mi corazón desea con más fuerza la companía de un ser querido; cada vez me convenzo más que el matrimonio es el verdadero estado normal del hombre. Y estos sentimientos que se desarrollan en mi con tanta fuerza no son el resultado de los instintos de la animalidad, sino de una necesidad imperiosa de mi alma: la necesidad de amar y de sentirse amado, de servir con abnegación infinita al ser que re presenta la belleza, la debilidad y el sentimiento.

... Hay personas que se admiran de que uno no entre a los bailes y diversiones de París, sin comprender que se puede sufrir más bien que divertirse en ellos. El pudor, la decencia, los sentimientos, todo hace falta allí, para no dar lugar más que a la pasión brutal

y a un vil comercio.

27 de Diciembre de 1876.

... El Domingo 24 Laffitte comenzó su curso de Sociología en la Rue de Bac Nº 57. En esta primera sesión se limitó a hablar de la educación positivista. El punto fundamental y evidente es éste: hoy día se siente la necesidad de dar a todos los hombres, una educación general fuera de toda teología y de toda metafísica. En ninguna se ha satisfecho esta necesidad. Y la única doctrina que presenta un sistema completo de educación adecuado a los dos sexos, es el positivismo.

l° de Enero de 1877. Son las diez de la mañana. Con lágrimas he saludado el año nuevo. Es el primero que me encuentro lejos de mi familia y de mi patria.

10 de Enero de 1877. ... El Domingo pasado Laffitte habló sobre el método positivo en Sociología.

12 de Enero de 1877.

... He estado admirando la profundidad filosófica de A. Comte,
en su Catecismo Positivista, cuando hace en el prefacio (pajs. 7
y 8) la filiación de la doctrina positiva. Mañana voy a copiar
ese trozo.

19 de Enero de 1877.

... He estado leyendo "El Vicario de Wakefield". Es una admirable novela. Me agrada sobretodo por su inimitable sencillez y por
la grandiosidad de su moral. El amor a la familia y a la virtud
forman el fondo del libro.

Me parece estar viendo la escena con que concluye, y si fuera pintor la reproduciría con fiel exactitud. Hela aquí: "Después que hubo concluído la comida, pedí, según mi antigua costumbre, que se quitase la mesa, para tener el placer de ver una vez más a toda mi familia reunida agradablemente alrededor del fuego: mis dos niñitos estaban sobre mis rodillas, mientras que el resto de la compañía, cada uno con su mitad, se divertía inocentemente".

Ayer asistí al curso de Laffitte. Habló de la teoría de la

familia. Me ha abierto nuevos horizontes. A la salida del curso compré su obra titulada "Los grandes tipos de la Humanidad".

30 de Enero de 1877. Antes de ayer, el "Siglo XIX" anuncia la muerte de Mme Comte, viuda del ilustre creador de la filosofía positiva.

... Ayer a las ocho y media de la tarde, M. Laffitte comenzó el curso de geometría analítica.

17 de Febrero de 1877. ... El Martes 6 de Febrero nos reunimos: Castro Luis, Castro Joaquín, Espinosa, Carrasco W. y yó en la Rue Racine Nº 28 (casa de Castro Luis). Échamos las bases de una sociedad científico-literaria, en que los miembros tengan la obligación de leer un trabajo científico o literario cada tres meses.

El presidente es Manuel Vega y yo el secretario. ...

16 de Marzo de 1877. ... Cada día me voy inclinando más del lado de la religión posi-tiva. El Sábado pasado compré los retratos de Augusto Comte y de Clotilde de Vaux.

26 de Marzo de 1877. El Lunes 19 tuvo lugar la primera sesión de la sociedad fi-lotécnica chilena, en la casa de Espinosa, rue Gay-Lussac, N° 80. Presidió Vega. Lei yo una parte de mi artículo sobre el calor ani-mal. Castro Luis leyó una composición sobre las células linfáticas. ... En mi contestación a la última carta de Enrique le encargo estudie detenidamente la Política Positiva de Augusto Comte.

19 de Abril de 1877. ... En cuanto a Positivismo no estaré tranquilo mientras no haya leído la "Política Positiva" de Comte.
Estoy estudiando mucho (y aun creo demasiado para mi salud) para preparar mi exámen de fin de año.

25 de Abril de 1877. Acabo de recibir las cartas de mi familia del 13 de Marzo. ¡Cuánto bien me hacen, cuánto contento me dan estas sencillas palabras de mi madre: "tu madre cuisiera mandarte su corazón si pudiera"!

He aquí lo que me dice Enrique sobre la religión de Comte:
"En el fondo creo como tú que no hay otro camino. Eso sí que para
que se organice de un modo formal la religión esa, tendrán que haber desaparecido antes todas las religiones reveladas. A mi madre
la conmovió mucho lo que dices sobre el culto de la mujer como madre, como esposa y como hija".

5 de Junio de 1877. ... El Domingo los positivistas celebraron una fiesta. Hubo dos niños que recibieron el sacramento de la presentación. Vi al Doctor Congreve (Richard) el jefe de los positivistas ingleses. Tiene una simpática figura.

Mr. Laffitte presidía la ceremonia.

l° de Julio de 1877. Acabo de recibir cartas de mi familia. Mi madre sigue siem-pre enferma. ¡Cuánto me conmovieron las palabras en que me dice que me recuerda a cada instante: "Si no están en casa los niños, pienso: Jorge estaría aquí, y si están todos a mi lado, pienso: Me falta Jorge"! Mis lágrimas han corrido.

... Carlos recibió su premio de escultura. Enrique me pregunta si mi silencio respecto de M. Littré, proviene de que me he hecho positivista ortodojo.

13 de Julio de 1877. Ayer recibi carta de la Facultad de Medicina en que se me dice que pasaré mi primer examen el Martes 17 del corriente a las 8 1/2 de la mañana.

17 de Julio de 1877. Gran placer. Hoy pasé con felicidad mi examen de fin de año. Salí con la votación "satisfait"

27 de Julio de 1877. "Ahora que he comenzado a estudiar la Religión Positiva, me siento inclinado hacia ella, y mi antiguo maestro va perdiendo, para mí, algo de su importancia filosófica. M. Littré, como filósofo, se me aparece pequeño delante de la gigantesca figura de Augusto Comte. He leído, en estos días, su Catecismo Positivista, y he encontrado en él grandes lecciones para el corazón. En la próxima te enviaré mis reflexiones sobre la Religión de Comte. Todavía no la he abrazado, pero me parece que el curso de mis ideas me conduce hacía ella: ya no me asusta la palabra religión". (Fragmento de una carta a su hermano Juan Enrique).

29 de Julio de 1877. Esta mañana estuvo a verme Mr. Laporte uno de los más entusiastas positivistas. Pocos días antes me había escrito preguntándo me si mi inscripción era sólo mientras duraban los cursos o si durante todo el año. Yo le respondí que estaba dispuesto a sostener los valientes continuadores de la obra grandiosa de Augusto Comte.

... Estuvimos conversando largo rato sobre el positivismo. Yo le dije que cada vez me sentía más inclinado hacia el positivismo religiose.

gioso.

... Ayer recibí carta de mi mamá, papá y Enrique; y estoy con una tristeza profunda porque mi mamá sigue siempre enferma, sin poder hacer uso de sus piernas. Y cuando pienso que tal vez no vuelva a ver a mi buena y santa madre, no puedo consolarme. Aquí tengo delan te de mi su retrato en que aparece con su dulce y bondadosa fisonomía. Pocas han cumplido como élla el noble fin de la mujer: ha vivi do enteramente abnegada a la familia ¡Cuán firmes son los principios de moral que nos ha infundido!

Su imájen y su recuerdo no dejan de tener su parte en la in-clinación que siento hacia la religión positiva. Ella también es mi angel guardian más seguro contra las tentaciones de la vida, es de-

cir, contra los malos instintos de nuestra naturaleza.

A Enrique le comunico mis progresos hacia la religión positiva, y que pronto le enviaré las reflecciones que me guian hacia ella.

Voy a escribirlas primero aquí:

Tu sabes, Enrique, que desde que lei el libro de Stuart Mill me sentí arrastrado hacia la Religión de la Humanidad, que este mismo gran pensador adopta en teoría, y aún en la práctica, pués es conocido el culto que tributó a la memoria de su noble esposa. Después cuando entré en el estudio del Curso de Filosofía Positiva, fué tel la memoria que se venificó en mis ideas, fueron tan gran fué tal la revolución que se verificó en mis ideas, fueron tan gran des los horizontes que se abrieron a mi espíritu, que la concepción intelectual del positivismo absorbió por completo mi pensamiento, haciéndome olvidar en gran parte la idea religiosa que en un principio había encontrado en él. A mantenerme en este estado contribuyeron más que todo las obras de Mr. Littré, que pretende dividir la obra y la vida de Comte en dos partes: en la primera Comte se muestra un gran genio, expone con mano maestra la filosofía de cada una de las cinco primeras ciencias, crea la sociología y construye un nuevo sistema filosófico, la Filosofía Positiva; en la segunda Comte es poco menos que un loco, cae en la teología, es subyugado por el método subjetivo, y crea un sistema político y religioso, en que los errores se suceden los unos a los otros, y cuyas pocas verdades son sólo reminimencias de la filosofía positiva. Este tema sostenido por una pluma y talento distinguidos, y sobre todo por un hombre abnegado a la filosofía positiva y que ha ce la valiente confesión de haber caido por algun tiempo en los errores de Comte, este tema, digo, sostenido así, toma todas las apariencias de una verdad incontestable, y es natural que sea acep tado por quien no conoce a fondo todas las elucubraciones de Augus to Comte.

Agréguese a esto que, cuando se sale del catolicismo y se entra en el período revolucionario o negativista, se tiene un profundo alejamiento por todo lo que lleva el nombre de religión, culto, sacerdocio, etc., y se comprenderá como he estado cerca de dos años detenido en la última página del "Curso de Filosofía Positiva".

En esta situación de espíritu llegué a la gran ciudad, de donde han partido desde hace tiempo todos los grandes movimientos del espíritu humano.

Durante los primeros meses, mis incesantes y nuevas impresio nes no me dejaban el ánimo tranquilo para ocuparme de los graves problemas de la filosofía. Pero, muy pronto, en los ratos libres que me dejaban mis estudios médicos, comencé a meditar sobre las grandes cuestiones que encierra la filosofía positiva. Lo primero que se me ofreció a la vista, al dirigir mis miradas del lado de los sucesores de Augusto Comte fué su profunda división en dos escuelas distintas: los que sostienen solamente el Curso de Filosofía Positiva, cuyo campeón principal es M. Littré, y los partidarios de la Política y de la Religión de Augusto Comte, que reconocen como jefe a Mr. Laffitte que Comte mismo instituyó como su sucesor. Los primeros me eran ya conocidos; faltábame que estudiar y conocer a los segundos, contra quienes tenía prevenciones, pués los creía demasiado fanáticos. He trabado pués, relaciones con éllos, y he asistido a los cursos de Mr. Laffitte.

Pronto la comparación entre las dos escuelas, me ha conventicado de contra quienes de con entre la comparación entre las dos escuelas, me ha conventicado de contra quienes de contra quienes de contra quienes de contra quienes con fellos, y he asistido a los cursos de Mr. Laffitte.

Pronto la comparación entre las dos escuelas, me ha convencido de la superioridad social y moral de la segunda. La primera, limitándose a la parte intelectual de la doctrina de Comte, es incapáz de producir una verdadera unión ni la menor organización entre sus adeptos. Por lo que yo mismo he visto tampoco tiene ac-

ción alguna sobre el proletariado ni sobre la mujer.

En la segunda que tiene un sacerdocio, un jefe reconocido, Mr. Laffitte, hay la más perfecta unión y concordia entre todos sus partidarios. Cuando estoy en sus reuniones, experimento un verdadero consuelo, porque veo que es posible que un día reine la armonía entre los hombres, y porque me convenzo de que el corazón humano no está cerrado para las grandes ideas y para los sentimientos generosos y elevados. Además su acción sobre el proletariado es manifiesta, pués una gran parte de sus más abnegados partidarios son de la clase obrera. Ya existen también varias familias positivistas en que las esposas son tan abnegadas al positivismo como sus maridos. Creo que te he dado cuenta de una fiesta positivista, en la que se celebraba la presentación (Bautismo) de dos niños. Esta ceremonia no tenía otro objeto que el recordar a los padres, o a los padrinos en su lugar, sus graves deberes para con el nuevo miembro de la humanidad.

Si la doctrina de Augusto Comte, como yo creo, va a desempeñar en el futuro el mismo rol social que han desempeñado las creencias religiosas en el pasado, sus progresos y su acción serán debidos principalmente a la escuela completa de Augusto Comte, y sus partidarios serán los verdaderos representantes del positivismo. Estoy convencido, como Comte, de que "la primera condición de una regeneración no menos indispensable al órden que al progreso es la formación del sacerdocio positivo". Sin una institución, sin organización, no hay obra social posible. Es necesario un Sacerdocio para propagar sistemáticamente el positivismo, para dar consejos a los gobiernos, y para que el común de los hombres encuentre en él guías intelectuales y sobre todo morales. Es indispensable que ahora mismo exista, para que todos los espíritus que se sienten atraídos hacia la núeva construcción social y religiosa, encuentren en él un punto de reunión y apoyo, y se haga así más poderosa la acción de la propaganda. Y esto es tan natural en el hombre, que, no te acuerdas, Enrique, que, cuando fuí iluminado por el positivismo, la primera necesidad que sentí fué la de comunicarme con los positivistas y sobre todo con el que yo conocía por maestro, Mr. Littré. Se puede decir que desde entónces reconocí un nuevo poder espiritual.

Por otra parte, Enrique, el estudio somero que he hecho de la política y de la religión positivas, me ha dado la profunda convicción de que en todas sus obras Comte ha conservado la más perfecta continuidad de ideas. Que Mr. Littré haya aceptado solamente concepciones fundamentales del curso de filosofía positiva, y que rechace las concepciones políticas de Comte, por creerlas contrarias a las primeras, está muy bien, pués es el derecho de todo pensador; pero que contra el mismo Comte sostenga que no hay completa unidad en su vida mental, he ahí una afirmación verdaderamente insostenible y atrevida, y tanto más peligrosa cuanto que es sostenida por uno que se dice partidario abnegado de Augusto

Comte.

Es fácil hacer ver la inexactitud de esta afirmación. Desde sus primeros trabajos Comte ha demostrado la necesidad de la formación de un nuevo poder espiritual, lo que envuelve necesariamente la formación de una nueva doctrina equivalente a las religiones que habían sido el sostén de los antíguos poderes espirituales. Un poco más lejos te mostraré que la gran conclusión de la parte social del Curso de Filosofía Positiva, es la formación de un poder espiritual, y que en ella se encuentran también los gérmenes de la religión y culto positivistas.

Pero ante todo es necesario que escuchemos a Augusto Comte defendiendo la unidad de su sistema. Lee para eso sus primeros trabajos reproducidos en el apéndice del Sistema de Política y el

prefacio que los precede.

"Este apéndice, dice, está destinado sobre todo a manifestar la perfecta armonía de los esfuerzos que caracterizaron mi juventud con los trabajos que llevé a cabo en mi madurez".

"Según los hábitos dispersivos que, en nuestros días, comprimen toda apreciación sintética, esta plena continuidad se encuentra a menudo disimulada por la extensión escepcional que debió adquirir mi elaboración total. Cuando no se percibe la relación necesaria entre la base filosófica y la construcción religiosa, las dos partes de mi carrera parecen proceder según direcciones diferentes. Conviene pués hacer sentir especialmente que la segunda se limita a realizar la destinación preparada por la primera. Este apéndice debe inspirar espontáneamente una convicción semejante, comprobando que, desde mi principio, traté de fundar el nuevo poder espiritual que instituyo hoy día. El conjunto de mis primeros ensayos me condujo a reconocer que esta operación social exigía primeramente un trabajo intelectual, sin el cual no se podría establecer sólidamente la doctrina destinada a terminar la revolución occidental. He aquí por que consagré la primera mitad de mi carrera a construír, según los resultados científicos, una filosofía verdaderamente positiva, única base posible de la religión universal. Pero, cuando este fundamento teórico estuvo planteado suficientemente, debí dedicar directa-

mente todo el resto de mi existencia a la destinación social que

primero había supuesto inmediatamente accesible".

"Además de la dificultad natural de concebir este vasto plan, una tendencia personal induce, a menudo, a desconocer la intima conexidad de mi Sistema de Política Positiva con mi Sistema de Filosofía Positiva. Aunque la terminación de la revolución occiden-tal sea generalmente deseada, la indisciplina, propia de nuestra situación anárquica, inspira aun activas simpatías, sobre todo entre los letrados. Muchas individualidades se sienten chocadas por el advenimiento directo del sacerdocio positivo, que debe hacer prevaleger universalmente, en la conducta pública y aún privada, reglas tanto más inflexibles cuanto que serán siempre demostrables, Estas repugnancias hácia mi construcción religiosa, disponen a considerarla como contradictoria con su base filosófica, cuyo atractivo mental se encontraba naturalmente exento de todo conflic to moral. Pero este apéndice mostrará la inconsecuencia de los partidarios intelectuales del positivismo, que rechazan hoy su aplicación necesaria a la destinación social directamente proclamada en su primer bosquejo. Sea que no puedan abarcar el conjunto de mi elaboración, o que sientan ver cesár el interregno religio-so, su adopción especulativa de la nueva síntesis los obliga a completarse, resumirse y concluir. Mi política, lejos de ser en manera alguna opuesta a mi filosofía, constituye de tal modo su continuación natural, que ésta fué directamente instituída para servir de base á aquella, como lo prueba este apéndice".

He leido, Enrique, algunos trozos del apéndice, citados en una obre del escritor inclés. Bridges que costiere la unidad de la

una obra del escritor inglés Bridges que sostiene la unidad de la vida y de la doctrina de Augusto Comte, y me he convencido de que no hay ruptura en las concepciones de Comte sino expansión y desa

rrollo.

En la Filosofía Positiva misma he encontrado los gérmenes palpables de sus últimas elucubraciones. En la página 438 del tomo sexto comienza sus consideraciones sobre el poder espiritual futuro, primera base de una verdadera reorganización. Aní señala la necesidad de la división de los dos poderes: temporal y espiritual. "Mientras mejor se profundice una discusión semejante, más se sentirá que la civilización moderna debe, por su naturaleza, ofrecer el principal desarrollo de esta división fundamental de los dos poderes, que no pudo ser más que imperfectamente bosquejada en la Edad Media, vista la doble inaptitud del estado social correspondiente y de la filosofía entónces preponderante; el vuelo creciente de nuestra sociabilidad tiende necesariamente, bajo todos respectos, a hacer el gobierno humano cada vez más mo-ral y cada vez menos político". (Pgs. 446) Y "a la confusión de los dos poderes atribuye la tendencia

hoy dia profundamente desastrosa, de buscar siempre, en las instituciones políticas propiamente dichas, la solución exclusiva de las dificultades cualesquiera relativas a nuestra si-

tuación" (p. 452) En la página 456 hace la comparación entre el nuevo poder espiritual y el católico, señalando la dificultad para muchos es-píritus de poder hacerla. "Solamente a aquellos que, según nuestras precedentes explicaciones históricas, sabrán apartar suficientemente el punto de vista religioso, para considerar únicamen te el oficio social del clero católico, podrá llegar a ser verda-deramente útil una juiciosa aplicación de este procedimiento comparativo como medio empírico de facilitar las apreciaciones y de precisarlas más; porque es por otra parte cierto que todo lo que en la vida real, permitia en la Edad Media la acción espiritual, dará lugar de una manera parecida a una equivalente intervención del nuevo poder, cuyo ascendiente habitual será aún bajo diversos títulos, más inmediato y completo; salvo las distinciones necesarias, de modo o de grado, que corresponden a la diferencia radical de las dos filosofías y de las dos civilizaciones".

Pasa en seguida a hablar de las atribuciones fundamentales del poder espiritual.

del poder espiritual.

Y ahí es donde se encuentra el gérmen del culto público y privado, que más tarde desarrolló en su Política Positiva, y cuya institución es como un complemento indispensable de la función educadora del poder espiritual.

La educación (sobre todo en la parte moral y social) sin ese complemento sería enteramente insuficiente en la práctica.

Pero entremos al fondo de la cuestión. La Religión de la Humanidad, es o nó una verdadera y grandiosa idea, y será o nó la religión futura de la Humanidad? Sobre esto, creo que estamos perfectamente de acuerdo, porque en una de tus últimas cartas me decias que aceptabas en teoría la Religión de Comte. Pero agregabas enseguida que, para que la religión positivista se estableciera, era necesario que desaparecieran todas las religiones existentes. Aquí estás profundamente equivocado, Enrique, las renovaciones y construcciones sociales son como las materiales. Cuando se trata de hacer una nueva construcción que debe reemplazar la antigua no se acostumbra a destruír ésta por completo, sino hasta que la nue-va esté casi concluída, y pueda satisfacer a las necesidades que llenaba la otra. Así está sucediendo en París, con el antíguo y el nuevo Hotel-Dieu: los dos hospitales están en servicio, y a medida van transportando las clínicas al nuevo edificio se vaz destruyendo sucesivamente el viejo, ya carcomido por la mano del tiempo.

Comencemos los positivistas por establecer la Religión Positiva, para dar satisfacción a las necesidades morales de los que han salido de las creencias del pasado. Y nuestro pequeño núcleo religioso será el gérmen de la Iglesia Universal que más tarde se

extenderá por el mundo,

El argumento más sólido en favor de lo que sostengo, lo encuentro en las enseñanzas de la historia, que son las que más de-bemos acatar. Cuando nació el catolicismo, ¿estaba acaso destruí-do completamente el politeismo? Ciertamente que nó; estaba sí en decadencia, pero tenía todavía profundas raíces en el mundo romano; y la prueba de éllo está en la tremenda lucha que el catolicismo tuvo que sostener con él. Y no por eso la nueva doctrina, de peque nos principios, (como todas las grandes instituciones sociales), dejó de conquistar el grande imperio. Lo mismo ahora, el catolicismo está ya con todos los signos

de la más visible decadencia, producida, por el gran movimiento metafísico-revolucionario comenzado en el siglo XIV. Nazca y propáguese la Religión Positiva y poco a poco desaparecerá el catolicismo, como desapareció el politeísmo, que lo había precedido en

la historia de la Humanidad.

On ne détruit que ce qu'on remplace: he ahí una profunda má-xima social, que bien meditada encierra la solución de la cuestión que tratamos.

23 de Agosto de 1877. Hoy debo concluir la carta a Enrique porque mañana sale la correspondencia.

En cuanto al culto, Enrique, es claro que debe existir, porque sin él no hay religión posible. Y debemos instituírlo desde luego porque, ¿cómo es posible que nuestro matrimonio, el nacimien to de nuestros hijos, etc., es decir los momentos más importantes de nuestra vida, no sean solemnizados por ceremonias en conformidad con nuestros arcenaiss?

dad con nuestras creencias?

El atractivo intelectual de la filosofía me había hecho olvi dar que el problema más noble e interesante para la Humanidad, es el del perfeccionamiento moral del hombre. Mejorar nuestros sentimientos, hacer prevalecer nuestros más nobles sentimientos, sobre los instintos egoistas de nuestra naturaleza, he ahí el más grande y el principal fin que debe proponerse toda doctrina que aspire a reemplazar las creencias que nos legaron nuestros antepasados. Estoy convencido de que la Religión de Comte llena este fin. Tanto

en el culto público como en el privado, encuentra el hombre mil apo yos para vencer en la eterna lucha que tiene que sostener contra sus bajas pasiones y contra sus instintos egoístas, Su ideal de la vida nos ennoblece y eleva, y ofrece un campo infinito a nuestras

más generosas aspiraciones.

El ridículo, he ahí el arma de los enemigos de toda idea reli giosa, y la valla que suele detener a algunos en el camino de la verdad. Pero cuando la fé nos ha penetrado, recibimos con frente se rena las burlas de nuestros enemigos, convencidos como estamos de que trabajamos por la gran causa del bienestar y del progreso de

Muchas otras reflexiones tendría que comunicarte acerca de la Religión Positiva, pero aquí debo cerrar esta carta ya demasiado larga, esperando que tú has de mandarme las observaciones que élla

te sugiera.

24 de Agosto de 1877. (12 de Gutenberg del 89) Hoy escribí a casa. A Enrique le envié las reflexiones anteriores.

29 de Agosto de 1877 (17 de Gutenberg del 89) El Domingo estuve en la recepción que hizo a los positivistas Midhat Pacha. Su respuesta a la misiva del Dr. Robinet estuvo admirable.

Después de la recepción me hice presentar al doctor Robinet, el que me ha convidado para sus reuniones de los domingos.

Ayer compré la grande obra de Augusto Comte titulada "Sistema de Política Positiva". ... Ya leí el prefacio, y la bella de-dicatoria a la noble y simpática Clotilde de Vaux.

18 de Gutenberg del 89. (30 de Agosto de 1877) ... Mis temores aumentan porque por las cartas pasadas se que mi madre sigue bastante enferma.

Cuan cruel es para mi el pensamiento de no volverla a ver. ... Mi madre, que cada vez adoro más, ha sido la que ha educado mi corazón y es ahora para mí la representación más perfecta de la Humanidad.

Ella, sin saberlo, es la que me hace entrar en la Iglesia

Positivista.

23 de Gutenberg del 89. (4 de Septiembre de 1877). Estoy algo enfermo; al respirar con fuerza me duele el pulmon derecho.

¡Cuánto siento el tener una naturaleza tan débil y enfermiza! . Creo que no voy a poder hacer nada en bien de mis semejantes, nada en favor de la propagación de la Religión de la Humanidad!

24 de Gutenberg del 89. (5 de Setiembre de 1877) Hoy, a las dos de la tarde, en la calle Monsieur -le-Prince 10, se celebró la conmemoración de la muerte de Augusto Comte.

Mr. Laffitte nos habló sobre los progresos del positivismo, además sobre la necesidad de instituír el culto positivista, considerando que su falta es el mayor obstáculo para la entrada del elemento femenino en la Religión de la Humanidad. Yo sigo leyendo la Política Positiva. Mientras más avanzo en

su lectura, más me convenzo de que el genio de Augusto Comte no ha perdido nada en esta nueva obra, sino que por el contrario ha gana do en cuanto que aprecia mejor el lado afectivo de la naturaleza humana.

Hoy escribí a mi mamá y a Enrique.

Les doy cuenta de la conmemoración positivista de la muerte de Augusto Comte, y de que yo cada vez entro más de lleno en la Religión de la Humanidad.

¡Tierna y venerada Madre, como podré jamás pagar mi deuda de gratitud por los raudales de ternura y sentimiento que has derrama do en mi corazón y que son mi mayor salva guardia contra los instintos bajos y egoistas de mi naturaleza! Angel para siempre bendecido, cuantos cuidados me has prodigado desde que salí al mundo, con cuanto empeño has combatido todos los malos impulsos de mi alma, cuantas eternas lecciones de moral has grabado en mi corazón. Ahora mismo desde la immensidad que nos separa, me prodigas tus cuidados, me tienes siempre en tu memoria y me envías dulces palabras de consuelo y de ternura. Tu me ofreces la más fiel representación de lo que debe ser la mujer en la sociedad humana: tu vida ha sido consagrada toda entera a endulzar la existencia de mi vene rado padre, a quién te unió un amor puro y desinteresado; esto en cuanto a tu deber de Esposa. Como Madre te abnegaste enteramente a la educación moral de tus siete hijos; yo te agradeceré eternamente que jamás me hayas apartado de tu lado para encerrarme en un co legio, en donde se recibe, sí, la instrucción, más no, la educación del corazón, que sólo tú puedes darnos.

La educación del corazón, el perfeccionamiento moral, he ahí el principal objeto de toda enseñanza y el gran fin del progreso humano. Es a la mujer a quien incumbe mejorar nuestros sentimientos. Ella sola puede inspirarnos y acrecentar en nosotros las más

La educación del corazón, el perfeccionamiento moral, he ahí el principal objeto de toda enseñanza y el gran fin del progreso humano. Es a la mujer a quien incumbe mejorar nuestros sentimientos, Ella sola puede inspirarnos y acrecentar en nosotros las más nobles virtudes y las más preciosas cualidades de nuestra alma: Ella nos comunica su angelical pureza y su inagotable ternura. Tú, Madre mía, has cumplido admirablemente esta tan noble misión, y eres ahora mi angel guardíán. ¡Has empeñado mi eterna gratitud y tu memoria vivirá para siempre en mí, y en mis descendientes!

Y tú, venerado Padre, que nos dejas el modelo de una vida honrada y laboriosa, tú has cumplido con el gran deber del hombre: alimentar a la mujer y aliviarla de trabajos materiales. Te has unido siempre a mi Madre para dar una buena educación a tus hijos, y ya anciano sigues trabajando para mantener la familia. Tu abnegación y tus virtudes harán que siempre tu memoria vaya unida, en mis recuerdos, a la de mi santa Madre:

2 de Shakespeare del 89.- (11 de Setiembre de 1877) Hoy he estado muy contento porque recibí cartas por los dos vapores, y la salud de mi mamá no es inquietante.

7 de Shakespeare del 89.- (16 de Setiembre de 1877)
No he anotado todavía en mi diario que el Domingo pasado estuve en casa del Dr. Robinet. Ahí estaban Mr. Laffitte y Mr.
Congreve, a quien me presentaron. Pasé un rato muy agradable.
El Miércoles en la noche fui a la reunión en la rue Monsieur-

le-Prince 10. El punto más interesante de que se habló fué la gue-

rra de Oriente.

² de Descartes del 89. - (9 de Octubre de 1877).
... Hoy concluyo este diario para comenzarlo mañana en otro cua-

derno. Si el anterior lo cerré con un hurra a la filosofía positiva, cierro ahora este con un viva a su natural consecuencia, a la fé futura de los pueblos, a la verdad suprema, a la Religión de la Humanidad, y con un recuerdo a los queridos seres de mi familia que me dieron un corazón capáz de conducirme a la nueva fé. Ahora viene también a mi memoria el recuerdo de Arnoldo Montt, mi mejor amigo, y que hubiera sido uno de los más firmes sostenes del positivismo, si una muerte prematura no nos lo hubiera arrebatado,

¡Gloria eterna a Augusto Comte y a su inseparable compañera, Clotilde de Vaux!

3 de Federico del 89. - (7 de Noviembre de 1877)(11 P.M.) Vengo de la reunión de los positivistas en la Rue Monsieur -le- Prince, 10. Mr. Laffitte desarrolló algunas ideas sobre las relaciones de las artes morales y sociales con la sociología y la

... Dijo también que había estado a verlo un joven brasilero, Miguel Lemos, que he visto citado muchas veces en la revista de

Mr.Littré. Cuenta ponerlo en relaciones conmigo.

Parece que en el Brasil tiende a formarse un grupo positivis
ta. En días pasados lei en la Sociedad Positivista la traducción
del artículo de "El Globo" (Diario de Rio Janeiro) sobre la Filoso fía Positiva.

Acabo de recibir cartas de mi familia, pero mi Madre no me ha escrito porque su enfermedad se ha agravado. ¡Cuánto diera por estar ahora a su lado! Tal vez no la vuelva a ver!

5 de Federico del 89. - (9 de Noviembre de 1877) Mi lectura de la "Política Positiva" avanza poco a poco. Estoy maravillado del admirable poder mental que en ella despliega Augusto Comte. Además en todas sus páginas brilla el más puro sentimiento social, debido sobretodo a su incomparable amor por su santa compañera Clotilde de Vaux.

¡Cuándo se abrirán los ojos de los hombres para contemplar esta nueva revelación! ¡Cuándo tocará sus corazones la dulce Re-

ligión de la Humanidad!

Hoy he concluido de leer el quinto capítulo del segundo volú men; trata de la teoría positiva del organismo social.

15 de Federico del 89. - (19 de Noviembre de 1877)
Acabo de recibir cartas de mi familia, es decir de papá y de
Enrique, más no de mi buena Madre, cuyo reumatismo se ha complicado con una enfermedad al higado. Mi papá me confiesa francamente
que experimenta inquietud por la marcha de la enfermedad.

La desesperación me ahoga cuando pienso que quizas a esta

hora mi Madre no exista. (Había muerto el 9 de Noviembre) Todas mis esperanzas eran volver a verla y rodear de cariño los días de su vejez. ¡Cómo es posible que no vuelva a abrazar a la que reune ahora todo mi amor y todos mis sentimientos! No puedo conformarme con esta suerte tan fatal.

Sin embargo todavía me queda esperanza, porque Enrique me di-ce que el Doctor Olivieri promete que sanará. Enrique no acepta la Religión de la Humanidad. Voy a contestarle detenidamente su carta. Tengo confianza de que al fin ha de ver la verdad.

20 de Federico del 89. - (24 de Noviembre de 1877). He estado enfermo estos días, todavía no estoy restablecido. El Miércoles estuvo muy interesante la reunión de los positivistas. Va a fundarse la "Revista Occidental". Con doscientos suscritores puede sostenerse.

2 de Bichat del 89. - (4 de Diciembre de 1877). Mañana voy a recibir cartas de mi familia. Lo espero con ansia y con temora

¿Vendrá a anunciarme la desgracia o la esperanza? La situación en que estoy casi no me permite entregarme al trabajo.

3 de Bichat del 89. - (5 de Diciembre de 1877). Recibi carta de ni papa y de Enrique. La enfermedad de mi Mamá sigue siempre grave, y mi papa viene mucha inquietud; pero Enrique me da esperanzas funcadas en la opinión del Dr. Olivieri. ¡No poder estar al lado de mi Madre para poder contemplar su ser tan querido y expresarle el profundo e inmenso amor que por

ella encierra mi corazón!

Cuanto diera por verla ahora que la nueva fé me ha unido más a élla, pués es la personificación más bella de la Humanidad. ... Por sus sueves manos he recibido de la Humanidad el tesoro precioso de la moralidad. ¡Cuánta dulzura empleaba en la educación de nuestro corazón!

23 de Bichat del 89. - (25 de Diciembre de 1877) Héme aquí llegado al día en que acostumbraba mi Mamá celebrar su nacimiento. Este día que en otro tiempo habría sido de regocijo para mi, lo es ahora de profunda tristeza. No sé si ella vive o nó, pués no ha habido vapor en esta última quincena.

... Son las diez de la noche, los cantos de alegría llegan hasta

mi y no hacen más que aumentar mi llanto. Y no tengo ni ánimo siquiera para poner aqui alguna noticia importante sobre el positi-

vismo.

¡Que no haya yo conocido en Chile la Religión de la Humanidad!

27 de Bichat del 89. - (29 de Diciembre de 1877). ... El Miércoles Mr. Laffitte me dió una tarjeta en que están las indicaciones para encontrar las tumbas de Augusto Comte y de Clotilde de Vaux. Iré a visitarlas pasado mañana, día de la Fiesta Universal de los Muertos.

... El Martes tuvimos una reunión todos los positivistas para tratar de un asunto importantisimo. Se trata nada menos que de la separación entre los jefes del positivismo. Mr. Congreve (de Inglaterra) Mr. Audiffrent y Sémérie quieren separarse de Mr. Laffite, porque dicen que este ha dirigido mal hasta ahora el positivismo. Quieren colocar a Congreve a la cabeza del positivismo en Francia.

Para mi la verdad es que no hay una cabeza superior en el positivismo; pero creo que con ese cambio no ganaríamos nada, Mr. Laffitte me parece el más capaz de los positivistas.

Firmamos una misiva a Congreve suplicándole en nombre de los intereses del positivismo, no se separara del centro francés.

Dia complementario del año 89. Fiesta universal de los muer-

tos. (31 de Diciembre de 1877) Lunes.

Hoy fui con Washington Carrasco a visitar la tumba de Augus-

to Comte. Coloqué en élla una corona.

Profundo respeto y veneración sentí al encontrarme delante del lugar en que reposan los restos del más gran genio que ha pro-ducido la Humanidad. Aní hace veinte años fué sepultado por los discipulos que lo amaban y veneraban.

Que fuente fecunda de emociones saludables es la simple con-

templación de una tumba!

... Todavía no tengo noticias de Mamá.

2 de Moises del 90. . (2 de Enero de 1878) ... Ayer a las dos de la tarde estábamos en la Rue Monsieur-le-Prince, en nuestro Templo, para celebrar la fiesta de la Humanidad.

Mr. Laffitte pronunció el sermón. Habló sobre la teoría de la propagación de las doctrinas. En días pasados compré el "Appel aux Conservateurs" de Au-

gusto Comte; ya he leido una gran parte.

Ninguna noticia todavía de mi querida Madre. Mi sufrimiento, mi incertidumbre han de durar quien sabe hasta cuando!

12 de Moises del 90. - (12 de Enero de 1878). Oh fatalidad, oh dolor, mi Madre querida dejó de existir el 9 de Noviembre del año pasado a las 10 de la mañana en brazos de mi querido padre! Terminó esa existencia tan pura, tan tierna y celestial. Se fueron una a una mis más caras esperanzas. Que dul ces ilusiones me había yo formado! Volverla a ver después de tan tos años de separación, oír su suave voz que por tanto tiempo no había llegado a mis oidos, rodearla de cariño y de cuidados duran te los anos de su vejez, y estar a su lado hasta el momento fatal de la separación.

Fué el día 3 de Moises que recibí la terrible noticia. La

intensidad del dolor no me dejó escuchar por varios días los con-

suelos de la religión.

Madre bendita, mi Angel guardián, tu memoria es ya para mi un culto; tu espíritu vivirá eternamente en mí; tu alma ha pasado a la mía. Tus últimos pensamientos, tus últimas palabras fueron dirigidas a mí; gracias Madre mía, mi reconocimiento y mi amor por ti no tienen ya límites. Mi fin en la vida será en adelante el de unirme más y más a tí por la virtud y el trabajo.

¡Bendita sea la Religión de la Humanidad que me permite dar-

te la inmortalidad y tenerte siempre a mi lado!

17 de Moises del 90. - (17 de Enero de 1878). Acabo de recibir cartas de mi papá y de mis hermanos Enrique y Pedro. Mi dolor se ha renovado con fuerza y mis lágrimas han corrido. Pedro me cuenta toda la enfermedad de mi guerida Madre, que fué larga y terriblemente dolorosa. A cada línea de su sencilla relación mis lágrimas corrían abundantes al saber lo que sufrió nuestro pobre mártir.

"Nuestro padre, me dice, y nosotros estamos sumidos en el más profundo dolor, por el desaparecimiento de ese ángel, de ese mártir o como tú quieras llamarla que todo será poco para lo que

sufrió".

"La ciencia médica nada hizo; remedios y cuidados, todo fué

inútil".

Un gran consuelo me ha llegado por esta carta. Es muy pro-bable que Carlos venga a París. Casi no me atrevo a esperarlo, porque sería la mayor alegría que he tenido en mi vida. Estrechar en mis brazos, en París, a un hermano es mi sueño dorado desde hace tiempo.

... Ya he comenzado el rezo mental positivista que es una fuente inagotable de perfeccionamiento moral. No lo redactaré sino

hasta dentro de algún tiempo.

14 de Homero del 90. - (11 de Febrero de 1878). Mi sueño se ha realizado. Mañana estrecharé en mis brazos a Carlos. A las ocho de la noche recibi el siguiente telegrama de Burdeos mandado a las 5.40 m. de la tarde;

Parto a esa en el tren de 12 1/2 de la noche.- Carlos La-

garrigue.

Si la vida tiene sus tristezas tiene también sus grandes alegrías. Cuan provechosa para mis sentimientos morales va a ser la llegada de mi hermano. Cuanto no va a revivificar en mí los sentimientos de la familia.

Oh amor, tu engrandeces la vida, tu elevas el alma a una región celeste:

Adorada Madre, gracias, mil gracias por los sentimientos de ternura que has dado a tus hijos. Mañana voy a ver una obra de tu gran corazón. Al abrazar a Carlos creeré abrazarte una vez más, oh, angel bendecido. Que tu dulce imágen reanude los lazos de nuestro mútuo amor fraternal.

... Adios, querido Angel guardián de mi vida! Vela siempre por mí. Inspirame en mis pensamientos, sentimientos y acciones.

25 de Homero del 90. - (22 de Febrero de 1878). Han sido tantas las conversaciones con Carlos que no he tenido tiempo de escribir nada en mi diario.

8 de Aristóteles del 90. - (5 de Marzo de 1878). ... Oh mi buena Madre! Si no nos hubieras sido tan fatalmente arrebatada, tú habrías abrazado la nueva fé. Nunca podré olvidar que tú te alegraste infinito porque yo había entrado definitivamente a la Religión de Comte, según me contaba en una de sus cartas mi jóven amigo, Francisco Valdés.

Cuando hubieras visto que era mi amor por tí, el que me conducía a la nueva fé y el que me hacía dar un inmenso paso en

el camino de la perfección moral, habrías comprendido la grande-

za y la hermosura de la nueva Religión.

Instintivamente comprendías que algo nuevo debía surgir en el mundo, porque jamás pusiste obstáculo alguno al libre vuelo de mi razón.

¡Tú que me diste un corazón capaz de amar todo lo bueno y lo bello que ha producido la Humanidad, recibe mi eterno reconocimiento y mi profunda veneración:

La muerte no conseguirá separarme de tí, mi Angel guardián.

19 de Aristóteles del 90. - (16 de Marzo de 1878).
... Bendita seas, Madre mía, porque me has dado un corazón capaz de venerar la memoria del fundador de la Religión de la Huma nidad.

A tu pura y santa imágen he unido ya en mi corazón la de Augusto Comte y la de su inseparable compañera Clotilde de Vaux. Tu bello retrato así como los de Augusto Comte y Clotilde de Vaux están en mi salón.

26 de Arquimedes del 90. - (20 de Abril de 1878).

Ayer escribí a mi familia. Continúo con Enrique la discusión sobre la Religión de la Humanidad. Me decía en su última que sentía antipatía por todo lo que es reglamentación, disciplia de la value humanidad. na, y que buscaba ante todo la espontaneidad. Yo le respondo que con las reglas ganan mucho nuestras fuerzas morales e intelectuales; que la vida del hombre civilizado es mucho más reglada que la del hombre salvaje, y que el hombre se hace cada vez más

disciplinable. Le hablé enseguida del esfuerzo que tenemos que hacer para vencer nuestras preocupaciones revolucionarias, y de la necesidad de estar en medio del pueblo francés para comprender con más facilidad la importancia y la verdad de la nueva religión. Le cito sobre este particular las palabras mismas de Augusto Comte

en una de sus circulares, Todas las cartas de mi padre me conmueven profundamente, rués en todas ellas me habla de nuestra Madre incomparable. En ellas veo como todos los grandes corazones se hallan en conexidad de sentimientos con la Religión de la Humanidad.

"Nada hay en el mundo, me dice, que pueda reemplazar una Es-posa y Madre como la que hemos perdido; el vacío que uno siente es tan grande que no cabe en la mente más recuerdo que el suyo; es opinión general que todo sentimiento disminuye a medida que va transcurriendo el tiempo, pero, por lo que en mi pasa, sucede lo contrario, porque cada día es más vivo el recuerdo de la que fué por 31 años mi constante y amada compañera".

Yo le digo que este recuerdo constituye la verdadera reli-

gión del hombre.

... En días pasados estuvo en casa Mr. Magnin, obrero, presidente de la Sociedad Positivista. Es una bella alma. Su aspecto es venerable

Desde hace algún tiempe voy a comer en compañía de algunos franceses, entre los cuales hay uno positivista, Mr. Delpey. Se ha hecho muy amigo mío, y casi todas las noches leemos juntos un capítulo del Catecismo Positivista. En días pasados me propuso la idea de que nos reuniéramos en casa un cierto número de positivistas. Después de consultar sobre esto a Mr. Magnin, que nos aprobó la idea, hemos hablado con varios, y esta tarde (Sábado) tendrá lugar nuestra primera reunión.

16 de Cesar del 90. - (8 de Mayo de 1878).
... Ya se ha realizado el proyecto de Mr. Delpey de reunirnos en casa. Hace dos sábados que hemos comenzado a leer el discurso preliminar de la Política Positiva. Ya concluímos el primer capí tulo. Somos solamente cuatro: Mr. Delpey, Breeville, Dubuisson (no el Doctor) y yo. Después de la lectura filosófica, hacemos una lectura poética. El sábado próximo leeremos las tragedias de

Corneille.

... Mi culto intimo continúa con regularidad; pero todavia no he redactado mi rezo. El recuerdo de las virtudes de mi madre es para mi el mejor guía de perfeccionamiento. Su bondad y su ter-nura no conocian limites.

¡Admirable Religión de la Humanidad que me permite confundir tu imágen con la de la Humanidad!

20 de Cesar del 90. - (12 de Mayo de 1878). Hoy apareció el primer número de la "Revista Occidental". Saludemos con un ¡viva! al primer órgano sistemático del nuevo poder espiritual.

Ayer pasé mi exámen de 2º año, sacando una muy buena nota.

Mis examinadores eran: Guyon, Marchand y Pozzi.

Grande ha sido mi alegría, pero no sin estar mezclada tambien de tristeza, ... Al pensar cuanto habría sido el contento de mi madra al sabar mi triunfo el delor de la rendida acceptada. de mi madre al saber mi triunfo, el dolor de la pérdida se ha renovado en mí.

... El Martes había llorado al recibir una carta de mi herma-

no Lucho.

... "La muerte de nuestra idolatrada madre ha sido un gran de-

sastre que te debe haber causado gran dolor, lo comprendo y lloro contigo, como lo he hecho con mis demás hermanos; ... estamos
obligados a sobrepujar las desgracias...
"Acordémonos que la muerte, es uno de los tantos percances
fatales de la vida, que, aunque el más terrible, debemos soportar el profundo dolor que nos causa la desaparición de las perso nas que nos son queridas; y arrostrarla con la resignación de nuestra querida madre; sigamos su ejemplo, pues este es uno sin igual, porque en su larga y dolorosa enfermedad, en lugar de pe-dir algún consuelo, ella nos estaba consolando y todos sus recados, todos sus encargos eran para tí y para nosotros".

"Te daré otro consuelo y es que mi Madre te tuvo en su men-

te hasta los últimos momentos de su vida, puesto que la última pa-labra que profirieron sus labios, fué tu nombre. ... "Aquí me despido dándote un fuerte abrazo bañado en lágrimas

diciendo que si hubiera un Dios misericordioso, un ser omnipotente e infalible no habría sucedido tal cosa",

¿No revela ya esta carta un gran corazón y un grande espíritu? Como se ven ahí las huellas del ángel querido!

Lucho está bien preparado, a pesar de su corta edad, (cator ce años) para comprender la grandeza y la verdad de la Religión de la Humanidad.

17 de Dante del 90.- (1º de Agosto de 1878). ... Por la carta de Enrique, bien veo la dificultad de convertir lo por simples cartas. No se da cuenta cabal del Positivismo religioso ni del espíritu que me anima en mi escrito sobre Littré que publicaré en el cuarto número de la Revista.

¡Cuántos obstáculos tenemos que vencer en nuestra predicación!, ni mi mismo hermano que acepta el positivismo intelectual, puede abrazar la fé positivista, cuyas admirables virtudes le pinto yo

en todas mis cartas!

Pero esto no me arredra ni un momento, porque en todas mis meditaciones me veo apoyado por todo el pasado humano, cuyas puertas nosha abierto nuestro inmortal Maestro. Al contrario, mis fuerzas redoblan para progresar en el conocimiento y en la práctica de nuestra Religión, convencido como estoy de que esta es la fuente más preciosa de la vida y del progreso de los pueblos. Mi poco éxito en la propaganda es sólo debido a la debilidad de mis fuerzas, a que mi alma no se ha elevado todavía a la altura de la Religión de la Humanidad.

19 de Dante del 90. - (3 de Agosto de 1878). ... El Lunes próximo Washington, Carlos y yo partimos para Ita-lia. A Carlos se le ha puesto en la cabeza establecerse en Roma para su estudio de la escultura.

23 de Dante del 90. - (7 de Agosto de 1878). Estamos en Turin. Hemos visto ya el puro cielo y las fértiles campiñas de la Italia.

1º de Gutenberg del 90. - (13 de Agosto de 1878).

l° de Gutenberg del 90. - (13 de Agosto de 1878).

Mi viaje en Italia aumenta más y más mi fé en la Religión

Positivista y mi amor a la Humanidad.

... En Milán, adonde llegamos el mismo Jueves a las 12 y 1/2 P.M.

vimos el museo de pintura, que posee un bellísimo cuadro de Rafael,
el matrimonio de la Virgen, y un bosquejo de Leonardo de Vinci que
representa la cabeza de Cristo en la Cena, cuadro famoso del mismo pintor. Contemplamos la estátua de este último en la plaza del
teatro de la Escala, que también visitamos. La galería de San Carlos es una bella e inmensa construcción. La adornan las estátuas
de los más grandes hombres de la Italia: Dante, Rafael, Miguel Angel. Colón. Galileo. etc..

gel, Colón, Galileo, etc.,
Subimos a la torre de la Catedral de Milán. Es imponente el
espectáculo que ofrece esta Iglesia con sus dos mil estátuas. Las
naves son de una altura prodigiosa. ¡Qué obras tan grandiosas ha

producido el sentimiento religioso!

Uno siente en las Iglesias de Italia todo el esplendor que ha tenido el Catolicismo rodeado como estaba de todas las bellas artes. Pero uno ve también ahora la decadencia de esa gran religión.

3 de Gutenberg del 90, - (15 de Agosto de 1878). ... Ya hemos visto todo lo que hay más notable en la patria del Dante.

Su estátua en la plaza de Santa Croce. En la Iglesia de este nombre las tumbas de Miguel Angel, de Galileo y Alfieri y el Cenotafio del Dante.

La casa de Miguel Angel. Las tumbas de Médicis y la capilla nueva de San Lorenzo. El Museo de historia natural y de física, donde se encuentran un templo maravilloso dedicado a Galileo.

La plaza Miguel Angel, la torre de Gallo, desde donde hizo

sus observaciones Galileo. Las galerías De gli Uffizzi y Pitti, el Museo Nacional, la Academia de Bellas Artes, etc., etc. Estamos en el Hotel Cavour.

Roma, 5 de Gutenberg del 90.- (17 de Agosto de 1878). Estamos en la antigua capital del mundo. Llegamos ayer a las seis de la mañana. Nos alojamos en el Hotel Minerva. Después de almorzar nos dirigimos por la vía del Corso a la casa del Cónsul chileno, vía Leoncino Nº 25; no lo encontramos. En busca de una casa amueblada fuimos hasta la plaza de España. Entramos en el Nº 31 y ahí arrendamos por 7 francos al día un regular departamento. Es una mujer la que arrienda y la que viene a hacer el servicio y la comida todos los días.

Hoy a las 10 y 1/2 fuimos donde el cónsul, que ha salido fuera de Roma. Pero el secretario nos trató muy bien.

Mos entregó una carta para mi. Apenas bajamos la escalera la abri, y ¡oh alegría; Enrique comienza a convertirse a la Religión de la Humanidad. Eran las cartas que Salas me había enviado de París. En medio de la ciudad eterna, sitio de las grandes conversiones al catolicismo, recibo yo también la carta de Enrique que se siente inclinado a abrazar la nueva fé. He aquí sus pala-

"Inútil me parece decirte, Jorge, que la cuestión de la Religión de la Humanidad forma ahora mi principal preocupación. El problema es capital y de una dificultad muy grande. Hay momentos en que me siento inclinado a aceptarla en su parte práctica, es decir en su culto, pero luego tropiezo con las dificultades inmensas de su realización".

"No tengo nada más que decirte porque estoy como ves, en un estado de lucha. ¿Triunfará al fin la Religión de la Humanidad en

mi espíritu como tú lo esperas? Es muy posible."
Leyendo esta carta nos dirigiamos a San Pedro.

Su exterior de estilo griego no tiene nada de lo imponente de las Catedrales de la Edad Media. Su interior es precioso. La cúpula maravillosa.

en seguida al Vaticano. Entramos a la camara Nos dirigimos

del divino Rafaél.

8 de Gutenberg del 90. - (20 de Agosto de 1878) ... Ayer visitamos el museo del Vaticano. Vimos también en la Iglesia de S. Pietro in Vincolo el Moisés de Miguel Angel. Hoy vimos la Capilla Sixtina con los maravillosos frescos

del gran pintor. Volvimos a ver los frescos de Rafaél en su cámara, y el fa-

moso cuadro de la Transfiguración.

Varias veces hemos contemplado ya el Coliseo y las ruinas del Foro Romano, en que está concentrada casi toda la historia del mundo antiguo.

Hemos tenido el placer de leer en varios lugares de Roma, "Corina o Italia" de Mme Staël. Es grato volver a sentir las mismas impresiones de tan grandes escritores.

Hoy compré "La Divina Comedia" de Dante, y he comenzado a

leerla. Es verdaderamente divina.

ll de Gutenberg del 90. - (23 de Agosto de 1878).

Hoy hemos visitado el museo del Capitolio en que está el Gallo moribundo y la Vénus del Capitolio. Hay una sala en la que uno se siente lleno de respeto y admiración, es la de los filósofos y poetas. Ahí están Homero, Virgilio, Esquilo, Sófocles, Euripides, Tales, Pitágoras, Dem óstenes, Cicerón, etc. Entre éllos está la eminente figura de Scipión el Africano, ante el cual me detuve para considerar al tipo más acabado del guerrero romano.

Subimos a la torre del Capitolio desde donde pudimos divisar las siete colinas de Roma. Desde ahí se contempla admirablemente el Foro Romano. Ahí están las calles, las piedras que pisa-

ron tan grandes ciudadanos.

El pavimento de la Basílica Julia se conserva muy bien.
A las tres nos encaminamos al Palatino. Ahí se transporta
uno enteramente al tiempo de los romanos. Hay habitaciones con
frescos perfectamente conservados en la casa particular de Livia.
Las caricaturas y dibujos que hacían los soldados y los niños dan
todavía más vida a esos antíguos muros.

Qué lujo, qué comodidades se daban las familias de los empe-

radores romanos.

Hemos estado en la biblioteca de Augusto que estaba al cuidado de Salustio el grande historiador.

Tomamos uvas cultivadas en la misma pendiente sur del Monte

Palatino.

¡Qué grandiosa construcción era el palacio de Septimo Severo! Esta noche hemos comprado con Washington "I promessi sposi" de Manzoni, y otro ejemplar del Dante, y los comentarios de la Divina Comedia por Boccacio, con una vida del ilustre poeta.

13 de Gutenberg del 90. - (25 de Agosto de 1878).

Ayer nos hicimos sacar un retrato en grupo. Visitamos enseguida el Museo Lateranense, la Iglesia de San Juan y la Escala Santa.

Hoy salimos en coche para ir a las catacumbas de San Calixto. Pasamos por el arco de Tito, por el de Constantino y salimos de Roma por la puerta de San Sebastián; ahí comienza la antigua via Appia. Llegamos a las catacumbas, y bajamos a esos fríos subterráneos en que están enterrados los primeros cristianos. Ahí se refugiaban los cristianos cuando comenzaron las persecuciones. Se encuentra uno lleno de respeto en medio de esas tumbas que encierran tanta fé y tantos martirios. Andar por los mismos lugares en que anduvieron esos héroes del cristianismo que con su constancia y virtudes transformaron la civilización:

Vimos también la tumba de Cecilia Metella.

Nos dirígimos después a la Iglesia de San Pablo fuera de los muros. Es la Iglesia más hermosa de Roma, si consideramos sólo el interior, a excepción, se entiende, de San Pedro.

Madre mía, ángel venerado, mientras más avanzo en la vida más reconozco tus bondades infinitas para conmigo. Cada pensamien to noble que nace en mi mente, cada movimiento generoso de mi corazón, es debido a tu bella alma que supo educar la mía. Las simpatías que siento, delante de las ruinas de Roma, por esas genera ciones del pasado van unidas a las que siento por tí, a quién debo todo lo que soy. Marcho en tu compañía por todas partes, amando lo que tú amas, rechazando lo que tú rechazas. Mi ántel tutelar, tú me proteges contra las insinuaciones del mal y me guías por el sendero del bien. De día en día procuro que ni la menor sombra de tristeza obscurezca tu hermosa y serena frente a la vista de mis acciones y pensamientos.

16 de Gutenberg del 901 - (28 de Agosto de 1878). ... Hemos visto ya los principales monumentos de Roma. Ardo en deseos de volver a Paris como si volviera a mi propia patria. En élla están ahora los destinos de la Humanidad.

21 de Gutenberg del 90. - (2 de Setiembre de 1878). Estamos en Darcey. Son las 7 de la mañana. A las 3 1/2 P.M. llegaremos a Paris. Carlos quedo bien de salud en Roma. Voy leyendo en el camino la estática social de Comte. La concluyo antes de lle-gar a París porque voy ya en el último capítulo.

23 de Gutenberg del 90. - (4 de Setiembre de 1878).

Mañana vamos al cementerio a la tumba de Augusto Comte.

12 de Shakespeare del 90. - (21 de Setiembre de 1878). Hoy he cumplido mis veinticuatro años. ¡Cuántos recuerdos de familia me trae a la memoria este simple acontecimiento! La imágen de mi santa Madre está presente en mi alma; qué de dulces momentos pasados a su lado: ¿por qué ;oh fatalidad! hubieron de acabar para mí esos dias felices?

Quédame el consuelo de que tu acción bienhechora, Angel queri do, no ha concluído para mí. Tu invocación diaria me ayuda a combatir mis instintos egoístas fortaleciendo los altruístas. Día a día

siento aumentarse mi veneración por tí.

23 de Shakespeare del 90. - (2 de Octubre de 1878). ... En estos días ha aparecido una circular de Mr. Congreve, en la que se separa de la dirección de M. Laffitte, y hace un llamamiento a los positivistas. Yo no apruebo su conducta, porque creo que la principal necesidad es mantener la unidad en los esfuerzos. Además no veo en el positivismo otro hombre superior a M . Laffitte. Algunos de los cargos de Mr. Congreve son justificados, pero no bastan para una separación.

... A las reuniones de los Miércoles en la Rue Monsieur-le-Prince,

no falto nunca.

He estado dos Domingos donde el Dr. Robinet y familia.

15 de Descartes del 90. - (22 de Octubre de 1878). ... En su última carta, Enrique no se manifiesta aún decidido a aceptar el positivismo religioso ¡Cuánto cuesta hacer una conversión!

5 de Federico del 90. - (9 de Noviembre de 1878). Hace un año justo que murió nuestra buena e incluidable Madre. Pero su alma revive en mi porque de día en día me identifico más con su recuerdo. ¡Cuánto he deseado hoy estar en Santiago para ir a rezar a su tumba! ¡Dichosos mis hermanos que han podido hacerlo!

Angel querido, ¿quién mejor que tú puede representar para mi al Ser Supremo? Tú has sido la personificación misma de la bon dad y de la ternura. Remonto a mis recuerdos más lejanos y siempre encuentro tu bella imágen que me sonrie dulcemente. Gracias a ti, no he sentido, mientras vivi a tu lado, las dificultades de la vi-da, rodeado como estaba de todos los cuidados de tu inagotable ter nura. Jamás ser alguno pudo cumplir como tú la noble sentencia moral de la religión: vivir para los demás. Te consagraste enteramente al servicio de nuestro padre y al de todos tus hijos. Casi nunca, se te veía salir de nuestra casa.
Pero además de los cuidados materiales, yo debo celebrar en

tí los cuidados morales que me has prodigado. ¡Con qué constancia

combatiste todos mis malos instintos! ¡Qué horror me hiciste concebir desde pequeño por el robo, el juego, la mentira! ¡Cuánto empeño y dulzura pusiste para combatir los movimientos de cólera que se

producían antes en mí con tanta frecuencia:

Tu ejemplo y tus palabras desarrollaban entre tanto mis instintos simpáticos; la veneración sobretodo, porque ¿quién podía dejar de venerar hasta la adoración a una Madre tan bondadosa como tú? Es ese noble instinto el que me ha hecho venerar a mis maestros facilitando así mi cultura intelectual; él es también el que me ha conducido por la veneración de todos los grandes hombres, a la Reli gión de la Humanidad.

Tu abnegación por la familia ha sido tan grande que en el ins tante de morir te olvidabas de ti misma para ho pensar sino en tus seres queridos y sobre todo en tu hijo ausente. Tus últimas palabras fueron para mi, que ya te adoraba en el culto positivista. Mi vida entera estará consagrada a hacerme digno de tu bondad infinita para poder asociarme a tu santa memoria. Ya vives en mi, pues te in voco constantemente contra los malos instintos de mi naturaleza.

Cuando me siento invadir por ellos, tu dulce imágen basta para apaciguar la tormenta y traerme a la tranquilidad del alma.

De todo puedo dudar, pero no de tu amor, lo que me da una fé inquebrantable en la Religión de la Humanidad. El culto de la Madre

anuncia y confirma el culto futuro de la Humanidad.

¡Madre bondadosa! ¡Angel de pureza! fuente inagotable de amor, sostén y aún faro de mi vida, recibe mis justos homenajes de adoración y respeto, ven hacia mí, pueda yo recibir todos los rayos bené ficos de tu gracia.

8 de Federico del 90. - (12 de Noviembre de 1878). He recibido una carta de Carlos con fecha 9 del corriente. Es preciosa como sentimiento. Me escribe bajo la impresión del tris te recuerdo del fatal momento en que perdimos a nuestra querida Madre. Se ha hecho ya positivista completo. La Religión de la Humani-dad lo ha iluminado.

ll de Bichat del 90. - (13 de Diciembre de 1878).

Los Domingos asisto al curso de moral teórica profesado por Mr. Laffitte en la rue Monsieur-le-Prince. Está hablando admirablemente de las facultades cerebrales, que son ahora mi gran preocupación teórica.

27 de Bichat del 90. - (29 de Diciembre de 1878). Carlos llegó esta mañana a las cinco. Con qué placer lo abracé. Trae el retrato de mi Mamá en bajo relieve; está bastante parecido.

l° de Moises del 91.- (1° de Enero de 1879). ¡Un año nuevo que comienza: ¡Qué sea feliz para la Religión de

la Humanidad! Hoy a las dos de la tarde tuvo lugar la fiesta de la Humanidad en nuestro sitio sagrado. Con gusto vi en ella a varios de mis

compatriotas: a Luis y Joaquín Castro, a Benjamín Salas, Washington Carrasco y mi hermano. Estábamos colocados en el salón del medio donde se encuentran los retratos de Augusto Comte y de Clotilde de Vaux.

Mr. Laffitte estuvo bastante elocuente. Después de leer la fórmula consagrada, habló con mucha claridad sobre la importancia de la separación de los dos poderes.

Aquí no puedo menos de concluir con una efusión de mis senti mientos de amor y veneración por Augusto Comte y su angelical compañera Clotilde de Vaux.

¡Oh tú, genio incomparable, que iluminas continuamente mi espí-

ritu y abres a mi corazón todas las fuentes del amor y de la esperanza. Tú eres para mí la vida mas grande que puedo contemplar del pasado humano. Tu abnegación sin límites por la causa de la Humani dad, me anima y me sostiene en medio de la anarquía e indiferencia actuales. ¿Quién pudo desplegar más energía y perseverancia que tú en los treinta y cinco años de tu noble carrera filosófica y so cial? No conozco otro ejemplo en la historia.

Y tú, dulce Clotilde, divina creatura que supiste comprender al gran filósofo, y le diste los tesoros de tu amor santo y puro. Sin tí no habríamos conocido la Religión de la Humanidad, que nació bajo tu celeste inspiración. No sólo vas unida a Comte en mi adoración y gratitud sino también al ser más querido para mí, mi tianna Modre. Tu bella imégen que contemplo a menudo en la casa de tierna Madre. Tu bella imágen que contemplo a menudo en la casa de tu eterno amigo revela la pureza y ternura de tu gran corazón.

En estos instantes me viene también el recuerdo de un amigo desgraciado, víctima de la anarquía moderna, de la falta de una mo ral positiva, y que la Religión de la Humanidad no alcanzó a salvar, Arnoldo Montt. Si hubiera vivido más tiempo, se habría convertido a la nueva doctrina. Tenía nobles cualidades, era amante hijo, y su entusiasmo por todas las grandes ideas sociales influyó mucho sobre mi.

Un año pasé a la cabecera de su lecho de enfermo y siempre nuestras conversaciones eran elevadas. Estábamos unidos por una

dulce amistad.

19 de Homero del 91 - (16 de Febrero de 1879).

Tiempo hacía que no escribia en mi diario.

... Voy ahora a repasar todos los hechos importantes que han tenido lugar durante este mes.

... Enrique siempre contrario al positivismo religioso y yo siem

pre procurando convertirlo.

La crisis en el positivismo ha continuado. Separación de Mr.

Congreve, de Mr. Amdiffrent y de Mr. Sémérie.

... He quedado ligado a la dirección de Mr. Laffitte. Pero veo que ella tiene muchas imperfecciones. No ha tocado todavía directamente al sentimiento. Es de esperar que esta situación se modifique.

28 de Homero del 91.- (25 de Febrero de 1879). Acabo de recibir cartas de mi familia. Enrique me da cuenta de la fiesta celebrada el primero de Enero en honor de los servi-dores de la Humanidad fallecidos el año anterior.

... Es curioso el estado de los espíritus revolucionarios; quie ren juzgar a los hombres contemporáneos y tributarles honores, y no lo hacen con aquellos del pasado cuya gloria y méritos son incontestables, pués estamos a su respecto exentos de toda pasión del momento.

... Las visitas a los templos católicos nos dan más esperanzas sobre el triunfo de la Religión de la Humanidad. Ellos son la prueba viviente de la necesidad de una religión. ¿Qué harán con ellos los revolucionarios si el catolicismo desaparece?

Todos los Domingos voy a las diez, después del hospital, a

escuchar la misa mayor sea en Notre Dame, sea en San Eustaquio. Así se fortalecen en mi de más en más los sentimientos religiosos.

13 de Aristóteles del 91. (19 de Marzo de 1879). Enrique cada vez más en oposición con las ideas religiosas de Comte. Casi desespero convertirlo mientras yo esté en París.

27 de Aristóteles del 91. - (24 de Marzo de 1879).
... Ayer conocí a Lemos, del Brasil. Ya acepta la Religión de la Humanidad; y sólo le quedan algunas dudas sobre ciertos puntos del positivismo.

Vive en la Rue Seine Nº 16.

10 de Arquimedes del 91. - (4 de Abril de 1879). El sábado pasado estuvo en nuestra reunión Miguel Lemos, y el miércoles fué conmigo a la Sociedad positivista.

14 de Arquimedes del 91. - (8 de Abril de 1879). ... Esta tarde he tenido una larga conversación con Miguel Le mos, del que me hago cada vez más amigo.

22 de Arquimedes del 91. - (16 de Abril de 1879).
Ayer estuve casi todo el día ayudando a Miguel Lemos, en
la mudanza de casa. Estaba en la rue Seine Nº 16 en el departamento que está encima del "Bureau de la Philosophie Positive".
Desde ayer está viviendo en el 6º piso del Nº 8 de la rue des
Ecoles. Tiene una vista preciosa porque es el punto donde se
cruzan la rue des Ecoles y la rue Monge en frente de la Escuela
Politécnica.

La similitud de ideas nos ha hecho ya amigos íntimos. Lemos es un excelente corazón. Me ha mostrado el retrato de su no via a quién ama desde hace cinco años y que lo ha de esperar otros cinco todavía, porque él ha venido aquí a estudiar medicina.

Posee una hermosa biblioteca de más de cuatrocientos volúmenes. Allí están todos los libros de la escuela positivista. Y muchos de los señalados por Augusto Comte: la Biblioteca Positivista en el siglo XIX.

Nuestro ideal es de tenerla toda completa.

En estos días he conseguido el Catecismo de Montpellier, las Flegmasias de Broussais, y las Memorias sobre la música de Gretry.

Desde el Domingo pasado Lemos va a comer con nosotros en la casa de Mme. Lemarechal, 36 rue St André des Arts.

Ahí casi no conversamos de otra cosa sino de Positivismo.

14 de Cesar del 91. - (6 de Mayo de 1879).

Estoy con una grande inquietud. Es la primera vez que no recibo cartas de casa. Y mis temores son fundados porque mi que rido padre estaba últimamente con dolores de cintura. Voy a pasar unos quince días bien amargos.

¡Oh Madre mía! ¡oh mi ángel guardián! tú me sostienes en mis pesares, en mis desfallecimientos. Cada vez que te dirijo

mis rezos, salgo mejorado en algo!

24 de Carlomagno del 91. - (11 de Julio de 1879).

El sábado pasado (5 de Julio) Carlos concluyó su medallón y lo hizo reproducir en yeso ese mismo día, así que en la noche pudo presentarlo a los positivistas que se reunen en casa, los que quedaron muy satisfechos. Mr. Laporte, obrero positivista estaba también.

27 de Carlomagno del 91. - (14 de Julio de 1879).
... Ayer y hoy no he estudiado casi nada mi exámen, pués nos llevamos conversando sobre los sucesos de nuestro país, entre Carlos, Washington, Salas y yó.

5 de Dante del 91. - (20 de Julio de 1879). ... He aquí la carta colectiva que yo redacté el viernes pasado:

Respetable señora:

Permítanos que asociándonos a su justo e inmenso dolor, manifestemos a Ud. los sentimientos de admiración y de entusiasmo que ha despertado en nosotros el heroismo incompa

rable de su digno esposo en el combate de Iquique.

Apenas llegó a nosotros la gran nueva, mo vidos todos por una misma idea, nos reunimos para honrar la memoria del héroe inmortal que ha dado a nuestra historia una de las páginas más gloriosas que registren los anales de la Humanidad. Ahí acordamos enviar a Ud. una medalla conmemorativa del veintiuno de Mayo, y que acompaña la presente.

Alejados de la patria, pués hemos venido a hacer nuestros estudios a Europa, nos es imposible prestarle en estos momentos la ayuda de nuestros brazos. Sólo con el corazón podemos seguir a los heroicos defensores de la patria. Aquí escuchamos las lecciones de los maestros para servirla más tarde; pero es de Arturo Prat de quien hemos recibido el más noble ejemplo y la más grando de la patria de patria. plo y la más grande de las lecciones: cual debe ser la conducta de todo chileno, cuando se trata de defender los derechos, la hon ra y la gloria de nuestra hermosa patria.

Saludamos al héroe en su entrada al templo de la inmortalidad. De hoy en adelante su nombre será uno de los símbolos más preciosos de nuestra patria y gérmen perpétuo y fecundo de virtudes cívicas para el pueblo chileno.

Asociándonos a su justo dolor somos de Ud.

SS. A.A y S.S.

17 de Dante del 91. - (1º de Agosto de 1879). Acabo de pasar con la nota "satisfait" mi tercer exámen de fin de año. Los examinadores eran: Bronardel, Pozzi y Déculafoy. Washington pasó también. Mr. Jeanolle pasó con mi misma nota.

3 de Gutenberg del 91. - (15 de Agosto de 1879).

Hoy en la mañana estuve en Notre Dame con Carrasco. Selebrábase la fiesta de la Asunción de la Virgen. Bajo la imponente impresión de la música religiosa, acabé yo de leer el capítulo tercero de la Política Positiva.

5 de Gutenberg del 91. - (17 de Agosto de 1879).
... Ayer compré un pequeño impreso recientemente publicado por el Dr. Andiffrent e intitulado: "Una carta sobre el divorcio". He quedado agradablemente admirado de la elevación moral y de la elocuente claridad con que ha tratado este asunto el Dr. Andiffrent, a quien hasta ahora yo no conocía sino por sus trabajos puramente teóricos.

Este folleto está especialmente destinado a los conserva-

¡Qué bien pinta la situación anárquica de la sociedad moder na, y la impotencia del catolicismo para remediarla!

Lemos me obsequió un trabajo de su amigo Teixeira Méndes, intitulado "Reflexoes sobre os fundamentos da Analyse Transcendente".

del gran Bichat. Los libros de este gran genio son casi desconocidos entre los alumnos de la Escuela de Medicina. La especialidad dispensiva de los estudios médicos actuales destierra de la enseñanza toda concepción sintética de la biología. Los verdaderos problemas de esta ciencia están completamente abandonados.

... Cuanta veneración y amor tenía Dante por sus maestros; he aguí lo que dice a Brunetto Latini:

Se fosse piene tutto 'l mie dimando, Risposi lui, voi non sareste ancora Dell 'umana natura posto in bando: Che in la mente m'e fitta, ed or m'accuora, La cara e buona immeine paterna Di voi, quando nel mondo ad era ad ora
M' insegnavate come l'uom s'eterna:
E quant 'io l'abbo in grado, mentr 'io vivo Convien che nella mia lingua si scerna.

Y Brunetto Latini expresa en seguida su deseo de inmortali-dad subjetiva; dice así a Dante: Siati raccomandato il mio Tesoro Nel quale Lo vivo ancora; e più non chieggio.

25 de Gutenberg del 91. - (6 de Setiembre de 1879).
... En la mañana fuimos Washington, Miguel Lemos, Izquierdo Carlos y yo al cementerio de Père Lachaise. Ahi nos renimos con unos cincuenta positivistas en frente del monumento de Casimire Perrier. Había varios ingleses. De ahí nos dirigimos a la tumba del Maestro. Desde el sendero se distingue su inscripción sagrada.

En un religioso silencio escuchamos las palabras de Mr. Foucart, uno de los trece ejecutadores testamentarios de Augusto

Comte.

Mr. Lomgchamp dijo algunas palabras a la memoria de Sofía,

la hija adoptiva y uno de los tres ángeles del Maestro.

Enseguida fuimos a la tumba de Clotilde, la eterna compañera del Maestro. Ahí Mr. Bridges con acento conmovido mostró como ella le había dado una segunda vida conduciéndolo desde la ciencia al

amor, desde la filosofía a la religión. En el día, a las dos de la tarde, M. Laffitte hizo su discurso sobre los deberes profesionales. Como ejemplo presentó al Maestro, que en medio de sus especulaciones filosóficas cumplía reli-

giosamente con sus deberes de profesor y examinador. En la tarde tuvimos un banquete en el Palacio Real. Seríamos como unos ochenta positivistas.

17 de Shakespeare del 91 - (26 de Setiembre de 1879). ... Todos los días me levanto a las siete de la mañana y después de mi oración, leo veinte páginas de la Política Positiva. Ya voy a concluir el capítulo de la transición en el cuarto volúmen.

A las ocho y media voy con Washington al Hospital de la Ca-

ridad.

A las once y media almorzamos y a la una ya estámos de vuelta en casa. Después de un rato de agradable conversación, me pongo a estudiar anatomía (sistema nervioso), fisiología de Poincaré y la clínica de Trousseau.

A las seis de la tarde a comer. De las ocho a las nueve, nos paseamos Lemos, Washington y yó por el Boulevard Saint Michel hasta la Escuela de Minas y volvemos a casa por la rue des Ecoles.

En estas noches he estado leyendo las Novelas Ejemplares. No me quedan más que dos por leer: "La ilustre Fregona" y el "Casamiento Engañoso".

18 de Shakespeare del 91. - (27 de Setiembre de 1879). Hoy concluí el cuarto volúmen de la Política Positiva. Me falta leer solamente la invocación final. La leeré mañana al levantarme.

¡Cuán grande es la obra del Maestro! ¡Cuánta fuerza se necesita para hacer triunfar la Religión en medio de la anarquía actual; ¡Cúan pequeño me siento delante de la magnitud de la em-presa! ¿De donde sacaré la energía que me falta para contribuir en algo a la regeneración humana? Sólo la fé que tengo en la doctri-

na puede llenar un tanto las lagunas de mi carácter. Poseo tam bién incomparables modelos que imitar: como tipo de energía y perseverancia tengo al Maestro que fué un verdadero romano, como tipo de amor y de bondad a mi venerada Madre que no vivió sino para la familia, poseyendo al mismo tiempo el más vivo sentimiento de la patria.

Ayer en la noche me vino a la memoria una frase, que había procurado en vano recordar varias veces desde hace algún tiempo. El modo como se efectuó el recuerdo prueba cuanto poder tiene pa ra nuestra vida subjetiva el sentimiento fetiquista que nos liga

a los objetos materiales que nos rodean.

Leyendo la Sintesis Subjetiva vi su famoso aforismo práctico: "Inflexible en principio, conciliador en hecho". Esto me trajo a la memoria que nuestra buena abuela acostumbraba a citarnos para calmar nuestro ardor un tanto imprudente de libres pensadores, un aforismo latino que se parecía algo al de Comte. Hace varios meses que he estado luchando por acordarme de él, pero en vano. Pero anoche estuvimos hablando con Carlos sobre nuestra abuela, que era en el fondo una positivista. En ese instante Carlos saca de mi estante de libros el volúmen de las cartas de Lord Chesterfield a su hijo, que mi abuela tenía siempre sobre su mesa y leia muy a menudo. La vista de ese volúmen me transportó en el acto a la casa de mi abuela, cuya imagen se me presentó más neta. En el acto también recordé ó más bien escuché la frase que yo buscaba hacía tanto tiempo; y es la siguiente: "Suaviter in modo fortiten in no" in modo, fortiter in re".

4 de Descartes del 91. - (11 de Octubre de 1879).

Araujo, jóven brasilero. Llegó con su madre.

... El Jueves recibí carta de L. desde Montevideo. Dice que no responde a mi carta porque en élla trato de asuntos demasiado serios, para cuya meditación no ha tenido tiempo a causa de la función política que desempeña en estos momentos. Pero no por eso de la de exponerme su reporte de ven cabra la Paligión de la eso deja de exponerme su manera de ver sobre la Religión de la Humanidad.

Por sus razones he podido convencerme cuan débil es su educación científica, y cuan dominado está por las ideas más absurdas de las doctrinas revolucionarias. No comprende lo que es la religión, ni lo que son el hombre y la Humanidad. L. es de otra época y es imposible que pueda abrazar la nueva religión. Si no es su edad, su vanidad de teórico le impedirá modificar su espíritu para comprender la sintesis afectiva de Augusto Comte.

En su carta muestra la anarquía actual, la falta casi absoluta de creencias y en eso se apoya para sostener que ha concluido el reinado de las ciencias. No sospecha siquiera que la época

actual es una época de transición.

Cree que nuestra religión se compone de ceremonias, ritos y fórmulas ridículas. Se atreve a llamar iluso a Augusto Comte, y no ve que no tiene derecho para éllo pués no conoce sino de oídas la doctrina. Además es un tanto insolente para conmigo, sin que yo le haya dado motivo para serlo, pués mi carta anterior no podía ser más respetuosa. Yo le contestaré con la energía y prudencia que a mi situación corresponden.-

5 de Descartes del 91. - (12 de Octubre de 1879). Anoche hemos vuelto a tener nuestras interrumpidas reuniones de los Sábados. Estaban Dubuisson, Brecville, Lemos, Delpey, D' Araujo, Washington y yo. Leimos unas cuantas páginas del último capítulo del segundo volumen de la Política Positiva

Conversamos en seguida del asunto de Mollin. Se leyó la contestación de Finance a uno de los redactores del Proletario.

He asistido a dos reuniones que los delegados de las diferentes corporaciones obreras han celebrado pare nombrar los re-

presentantes al préximo Congreso obrero de Marsella. Quedé maravillado de las doctrinas enteramente anárquicas que dominan a una gran parte del proletariado parisiense. Casi todos los delegados eran colectivistas, es decir, comunistas. Las sesiones eran diri-gidas por nuestro enérgico correligionario, Mr. Boudeau, que esta-ba sostenido por varios positivistas que habíamos ido allí expresamente.

Finance pronunció un pequeño y magnifico discurso, en que les habló sobre el rol de la mujer y la necesidad de una doctrina que diera al proletariado el conjunto de los conocimientos humanos.

Hoy he pasado un día sumamente agradable en companía de Lemos, Araujo y Washington. Fuimos a St. Cloud y comimos juntos en la rue Dauph ine.

D'Areujo nos llevó enseguida a su casa, rue de Cluny, en donde estuvimos conversando agradablemente con su madre, que parece una señora muy buena, y que tiene un amor muy grande por su hi-jo, pués ha llegado hasta a acompañarlo a Paris.

¡Cuán nobles corazones y cuán elevadas inteligencias son las de Lemos y Araujo! El positivismo puede ya contar con almas esco-

gidas.

¡Cuántas habrá que nos esperan, y que estarán con nosotros el día que les mostremos la nueva luz!

6 de Descartes del 91. - (13 de Octubre de 1879). ... Comencé a leer el drama de Calderón titulado: "La nave del Mercader" ¡Qué conocimiento tan profundo tenía de la naturaleza humana: Ahí está la teoría cerebral de Comte. ¡Qué bien representa la doble naturaleza del hombre, el combate entre el egoismo y el altruísmo! El Deseo y el Amor se lo disputan para conducirlo en el camino de la vida.

Esta noche me indicó Araujo que debiamos recitar una espacie de oración al principio de cada una de nuestras reuniones de los sábados. Quedé de presentarles un proyecto.

23 de Descartes del 91. - (30 de Octubre de 1879).
Dos acontecimientos positivistas debo senalar aquí: la carta de Audiffrent al miembro del Congreso obrero de Marsella y los discursos de Finance en dicho Congreso.

La carta de Audiffrent es admirable tanto por la nobleza y elevación con que están expuestas las ideas positivistas como por la claridad y elegancia del estilo. Me gustó especialmente el

trozo en que habla de la mujer.

Finance ha demostrado una vez más su gran talento y su ener gía característica. En medio de una reunión en que dominan las ideas más absurdas, ha sostenido con brillo las concepciones positivistas sobre la incorporación del proletariado a la sociedad

El Congreso, como decía anoche Mr. Laffitte, habrá servido para hacer penetrar en el proletariado las ideas psotivistas.

27 de Descartes del 91. - (3 de Noviembre de 1879). Ayer a las dos de la tarde fuimos al cementerio de Perè Lachaise a visitar la tumba del Maestro. Ibamos Washington, Lemos, Araujo, Carlos y yo. En la calle de la Roquette, compramos una corona con esta inscripción: Al Maestro - la América. La depositó Araujo. Nos sentamos en los bancos colocados de ambos lados de la tumba, por orden misma de Augusto Comte. Ahí leí el rezo positivis ta en voz alta.

Fuimos también a la tumba de Clotilde de Vaux, la inseparable compañera del Maestro. Es la tumba de la familia Marie de Fic-

quelmont.

Cogimos dos hojas: una seca que el viento había depositado

sobre la tumba del Maestro; la otra verde del arbusto que enlaza la tumba de Clotilde.

2 de Federico del 91. - (6 de Noviembre de 1879).
... El domingo próximo 9 de Noviembre es el segundo aniversario de nuestra fatal pérdida. Voy a dedicar todo el día al culto de mi Madre.

5 de Federico del 91. - (9 de Noviembre de 1879).

Hace dos años que perdí la esperanza de volverte a ver, Madre mía! No haberte podido decir todo lo que te amaba! Haberte perdido cuando comenzaba a adorarte!

Vives en mí, me corriges todavía. Te necesito a cada instan te a mi lado, para combatir los malos pensamientos que me asaltan y los impulsos del egoísmo.

Aquí voy a copiar la carta de mi venerado padre en que me

comunica la fatal noticia. No puedo leerla sin llorar.

"Mi querido hijo Jorge:

Por mi anterior te impuse de la gravedad en que se hallaba tu buena y amante Madre, gravedad que fué desgraciadamente aumentando hasta el momento fatal en que expiró en mis brazos el 9 del corriente a las diez de la mañana. Pocas horas antes de expirar me dijo: "dile a Jorge que mi último pensa miento será para él"; y así lo verificó, porque su última palabra fué el nombre tuyo.

resistir a la mayor de las desgracias que puede sucederle a un padre de familia.

¡Qué enfermedad! ¡Qué grandeza de alma en ese ser querido! ¡qué consejos les dió a cada uno de sus hijos!
Ah! Jorge! tú has perdido a la mejor de las Madres, y yo a mi
compañera de treinta y un años, a mi consuelo, mi alegría, mi todo.

Pobre Jorge mío, cuán grande va a ser
tu dolor al recibir esta fatal noticia! Sólo tendrás que llorar
a tu buene y amente Medre sin que ni tu Pedre ni alguno de tus per

a tu buena y amante Madre sin que ni tu Padre ni alguno de tus per manos llore juntamente contigo tan tremenda desgracia.

En medio de tu aflicción, procura de cuidar tu salud para consuelo de tu desgraciado padro; prosigue tus estudios que yo velaré siempre de que nada te falte en esa para tus gastos.

Adios, mi amado hijo, no dejes de darme tus noticias por cada vapor del Estrecho, como lo has hecho
hasta ahora a tu inolvidable Madre. Recibé un fuerte abrazo de cada uno de tus hermanos y otro de tu Padre que quisiera estar a tu
lado para llorar contigo a la que ya no veremos más".

Me quedo pequeño delante de la ternura infinita de mi Madre, y creo que jamás llegaré a tributarle un culto digno de élla.

7 de Federico del 91. - (11 de Noviembre de 1879).
... Ayer expuse sumariamente ante la Sociedad Filotécnica la cuestión del proletariado tal como la resuelve el positivismo. Pero entre los socios no hay espíritus que se preocupen suficiente-mente de tales cuestiones. Es tal la falta de dirección en la educación actual, es tal la anarquía mental y moral, que es muy difi-cil encontrar y hacer surgir las almas escogidas que el positivismo necesita.

14 de Federico del 91. - (18 de Noviembre de 1879).

El Domingo último pasado, San Martín, uno de nuestros pintores, ha comenzado el osquejo de un cuadro que presentará en el
próximo salón. Es el retrato en grupo de Carlos y mío.

El Viernes 14 los proletarios dieron un banquete a Finance.

M. Boudeau brindó por los americanos que de tan lejos venían para
asociarse al movimiento positivista. Yo contesté brindando a la
salud de Finance. ... Brinde también por M. Maguin el primer proletario que había comprendido la palabra del Maestro.

... El Sabado recibimos cartas de la familia. Todos continuan

.., El Sabado recibimos cartas de la familia. Todos continuan

bien de salud.

Ha habido una gran discusión en el consejo de la Universidad, sobre un nuevo plan de estudios en el Instituto. Zegers ha sostenido las ideas positivistas.

En la Sociedad del Progreso, Guillermo Puelma y Valentín Le-

telier sostuvieron también el positivismo.

21 de Federico del 91. - (25 de Noviembre de 1879).
... Ayer por la mañana estuve con Lemos y Araujo a ver a Mr. Laffitte. Lemos le comunicó el resultado de su exámen de primer doctorado.

... Más tarde hablaré en mi diario de la bella alma de Lemos. Hoy celebramos con una comida su cumpleaños (25 años).

25 de Federico del 91. - (29 de Noviembre de 1879). Son las once de la noche. Acaban de irse los correligionarios que asisten a nuestras reuniones de los Sábados. Mr. Magnin y Mr. Fili, estuvieron también, para ver el medallón de Augusto Comte trabajado por Carlos. Con que placer, con que veneración hemos escuehado al noble anciano contar sus primeras relaciones con Augusto Comte, que comenzaron en Mayo de 1843. Cuando quiso escribirle la primera carta para darle las gracias por el curso de astronomía

de Comte.

Cuando Littré y Robin se separaron quisieron arrastrar consigo a los proletarios. En una reunión les preguntaron si estaban por Madame Comte ó por Comte, Magnin alzó los hombros y les dijo que no tenía que ver nada con cuestiones interiores de familia, y que sólo veía a Comte que les daba todos los días canastos (paniers) llenos de ideas. Y se retiró con los proletarios.

Blingnieres tuvo una entrevista con Comte en que se irrito mucho contra el Maestro porque no quizo aprobarle su libro de propaganda positiva, Magnin le dijo que todos sus libros desaparece-rian sin dañar en nada al valor y al éxito del positivismo. No pudieron concluir la comida que Blingnieres había ofrecido a Magnin.

Se vé cuanto tuvo que luchar Comte contra la vanidad y pre-tenciones de los mismos que lo rodeaban.

28 de Bichat del 91. - (30 de Diciembre de 1879). Ayer leimos en casa el Testamento de Augusto Comte. Cada obra del Maestro aumenta nuestra admiración por la grandeza y ener gía de su carácter.

Mañana, día de la Fiesta Universal de los Muertos vamos al Cementerio del Pere-Lachaise, a visitar las tumbas del Maestro y

de su inseparable compañera.

Lemos pronunciará algunas palabras sobre la tumba del Maes-

tre y yo sobre la de Clotilde de Vaux.
... Son las diez y media de la noche. Voy a componer aquí las palabras que pronunciaré mañana.

(Publicadas en "Lettres sur le Positivisme" pag. 148).

l° de Moises del 92. (1º de Enero de 1880).Un nuevo año; un nuevo año que pasaré sin ver a mi querido
padre, a mis queridos hermanos, a mi querida patria.
Fuimos donde Mr. Laffitte y Mr. Robinet a darles los buenos

... Hoy tuvo lugar la Fiesta de la Humanidad.

2 de Moises del 92.- (2 de Enero de 1880). Estuve en el taller de San Martín, que nos hace un retrato en grupo a Carlos y a mi. Yo estoy quedando muy parecido. Estoy sentado en un sillón, apoyado el codo izquierdo sobre la mesa, y la mano correspondiente sosteniendo la cabeza. Carlos está de pié, apoyando la mano derecha sobre la mesa.

San Martín hace también el retrato de Lemos. Presentará am-

bos retratos en el próximo salón.

8 de Moises del 92. - (8 de Enero de 1880). El Lunes en la noche fui a la casa de Longchamp. Me confié el manuscrito de la vida de Augusto Comte. Conversamos un momento, con entusiasmo, sobre la vida del Maestro. "Muchos- me decía - no conocieron sino su inteligencia; pero lo que había de más gran

de en él, era el corazón". En la noche misma devoré las páginas del manuscrito, algunas de las cuales me hicieron llorar. Están escritas con el fuego del entusiasmo que inspira esa gran vida que fué un martirio y

una ascensión contínua hacia la perfección ideal.

El Sábado vamos a leerla en nuestra reunión.

18 de Moisés del 92. - (18 de Enero de 1880). ... Lemos, Washington, Carlos y yo nos hicimos sacar una fotografía en grupo. El Lunes nos la entregaron. Somos los cuatro inseparables.

19 de Moises del 92. - (19 de Enero de 1880). Es hoy el aniversario del nacimiento del Maestro. Con que

fiesta lo celebrará, en el futuro, la Humanidad.

Hoy apareció en el "República Francesa" un artículo sobre las consideraciones políticas de Mr. Laffitte en la Revista Occidental. Es la primera vez que la prensa se ocupa seriamente del positivismo y lo trata con tanta consideración.

28 de Moises del 92. - (28 de Enero de 1880).

El Lunes apareció el segundo artículo de la "Repúblique
Française". Está mejor que el primero.

... En la tarde de ese mismo día leimos el folleto de Sémérie
sobre la política republicana. Es una carta dirigida a Clemen-

ceau. Está escrita con elocuencia.

Estoy escribiendo a Enrique una larga carta sobre los artí culos de la "Repúblique Française", y sobre los de Mr. Finance publicados en "El Proletario".

3 de Aristóteles del 92. - (27 de Febrero de 1880). Hoy escribo para casa. A Enrique le dije que era menestar

protestar contra todo proyecto que intentara quitar la independen-cia de una parte cualquiera del territorio peruano.

A Eduardo de la Barra le escribo lo mismo y le hago ver la

necesidad de una nueva doctrina y de un nuevo sacerdocio,

He aqui la forma de la protesta que recomiendo a Enrique; "En nombre de la Humanidad, en nombre de la América Española, en nombre del pasado y del porvenir de nuestro propio país, los abajos firmados protestamos solemnemente contra todo proyecto que atente a la integridad del territorio peruano".

12 de Aristóteles del 92. - (9 de Marzo de 1880). El Sábado pasado recibí cartas de mi papá y de Enrique. ... Enrique no se convierte al positivismo. Recibí también car-

tas de Izquierdo, de Salas y de Valentín Letelier.
... La de Letelier es contestación a la que yo le dirigí. Me expresa que tendrá placer en mantener correspondencia commigo. Por el contenido de la carta parece un espíritu muy bien dispuesto para abrazar mas tarde el positivismo religioso. Confiesa que es menester leer las últimas obras de Comte ántes de condenarlas. Está muy empeñado en construír la moral positiva; ignora que Comte echó

sus bases, ...
... El Domingo pasado escribí una carta a Lappey, profesor de anatomía, que había hablado un poco ligeramente sobre el sistema de Gall. Acabo de recibir contestación.

13 de Aristóteles del 92. - (10 de Marzo de 1880). Cuán imperfecto es el órden de la naturaleza!

El grupo positivista acaba de recibir un terrible e inesperado golpe. Hemos perdido en la flor de su edad a uno de los más

activos propagadores de nuestra religión, Mr. Mahy.

El Miercoles pasado no más le apretábamos cariñosamente la mano en nuestras reuniones semanales. Hablaba de la conferencia que Naquet iba a hacer el Sábado sobre el divorcio, y nos invita-ba a que fuéramos a ella, porque Naquet había prometido responder a las objeciones del positivismo contra el divorcio. El se prometia responderle en la misma sala (salle des Capucines). Lemos fué a la conferencia, pero Mahy no pudo ir por estar un poco indispuesto. En tres días una membrana terrible nos lo arrebató.

Mr. Laffitte habló sobre él, manifestando el vacío inmenso que deja en nuestras filas. Era el modelo del apóstol, que se hace todo para todos (se fait tout a tous).

Van a conservar como recuerdo una gran parte de sus libros,

que serán incorporados a la biblioteca sacerdotal.

Su memoria será siempre un aliento para los que lo conociaron.

22 de Aristóteles del 92. - (19 de Marzo de 1880). ... Esta noche estuvo aquí J.C., que partirá el Viernes próximo para nuestra patria. Está muy preocupado del concurso de cirugía que dicen se abrirá para esa cátedra en Chile. Piensa concurrir. Es un joven que no mira otra cosa que su profesión y su porvenir. Dotado de ambición y de bastante actividad llegará a ocupar un puesto elevado en la medicina. Podrá prestar servicios en su espe-cialidad. Aquí ha podido conocer la doctrina positivista, pero ni su corazón ni su inteligencia eran propios para abrazarla. Así para el movimiento filosófico y social de nuestro país será más bien un obstáculo que una ayuda.

4 de Arquimedes de 92. - (28 de Marzo de 1880). Esta noche haciéndo con Lemos y Costa una lectura de la biología (3er. volúmen 1º edición de la Filosofía Positiva) vimos en las páginas 427 y 428 que Comte da a las matemáticas el título y la atribución de la lógica. Littré dice que Comte sólo lo hizo en su síntesis. No comprendió nada.

8 de César del 92. - (29 de Abril de 1880).

... Pronto voy a recibir cartas de Chile. Desde hace tres Viernes estoy leyendo la Política Positiva con los jovenes Uruguayos Mongrell y Arias, que están muy dispuestos a aceptar la nueva Religión.

11 de Cesar del 92. - (2 de Mayo de 1880). ... Acabo de recibir cartas de casa. Mi papá me escribe las siguientes lineas que me conmovieron dulcemente: "Con indecible placer he leido tus amantes palabras relativas a la memoria de tu inolvidable Madre; con mucha razón Augusto Comte coloca a la buena Madre como el ser que merece la principal adoración del hombre, y tú como buen hijo la recuerdas sin cesar y haces de su grata memoria tu culto diario: Yo no paso un instante sin acordarme de ese ser tan querido, y a este constante pensar en ella debo sin duda la felicidad de verla en todos mis sueños".

¡Qué mejor aprobación puedo desear y que más dulce aliento para continuar en la adoración positivista: ¡Como se confirma en

mi buen padre la teoria positivista del sueño:

Enrique sigue siempre rechazando las soluciones del positi-

vismo. Quiere exponer sus ideas propias.
... Voy a responderle que se fije cuan serio es el escribir para el público, cuan preparado debe estar el hombre para presentar nuevas ideas.

Tú persistes en rechazar las ideas positivistas; nada puedo decirte a ese respecto, sino mi sentimiento al ver que desconoz-cas la grandeza y la verdad de la nueva doctrina. Pero cuando ti me dices que tu manera de ver la solución del problema humano es vaga aun y agregas sin embargo: "Déjame ser un escritor que expon ga sus ideas con cierta tranquilidad de espíritu", no puedo menos de hablarte con toda franqueza y senalarte los graves deberes que incumbon abora el manerador. incumben ahora al pensador. En este momento de grave anarquía men tal y moral, es una falta imperdonable venir a exponer nuevas ideas cuando no se está suficientemente preparado para los difíci les estudios de la sociología y de la moral. Yo te lo digo, Enrique, tú no podrás nunca resolver un problema social ni debes pretender hacerlo. No que no tengas tus facultades mentales para eso, (al contrario yo te las reconozco y siento que las pierdas) sino que no las has fortificado en el estudio de las ciencias positivas. No conociendo éstas, ¿como quieres descubrir leyes en sociología, en donde las ciencias positivas han desempeñado un rol tan importante?

Además Enrique, allá estás estrechado por los Andes, y tu vista no alcanza a penetrar hasta las sociedades europeas en donde el problema social se presenta con mucho mayor claridad. ¿Como te imaginas que de Chile ha de nacer la solución de las grandes cuestiones sociales? Creer eso es desconocer la necesidad de los antecedentes históricos de todo gran descubrimiento. A la Francia que ha marchado a la cabeza de la civilización desde la Edad Media correspondía la fundación de la doctrina final.

Ella produjo la gran revolución, que permitió entrever el nuevo porvenir de la Humanidad. Un genio que hubiera recibido su impulso era necesario para tal creación y que uniera, al mismo tiempo, un vasto y profundo saber científico. Ese fué Comte....

... El grupo brasilero crece de día en día. Un joven lleno de cualidades teóricas y prácticas, Teixeira Mendes se ha convertido ya a la Religión de la Humanidad y hace de ella una activa pro paganda en Rio Janeiro.

Lemos va a celebrar el 10 de Junio en casa de Augusto Comte, el centenario de Camoens, el más noble representante de la nación

portuguesa.

13 de Cesar del 92. - (4 de Mayo de 1880). Esta noche estuve en Notre-Dame. Celebraban con alegres cantos la fiesta de María, la suave precursora de la Humanidad. Trans portábase mi alma a los tiempos futuros en que en este mismo templo los positivistas se prosternarán delante de la representación más pura de la Humanidad, una mujer de treinta años con su hijo en los brazos.

18 de Cesar del 92. - (9 de Mayo de 1880). El Miérceles último Mr. Laffitte habló de la tentativa de Congreve y Audiffrent para fundar un nuevo grupo en Paris. Dijo que este cisma era peor que una herejía y que nosotros debiamos de saprebarlo y combatirlo. Este grupo va a comenzar su programa en una sala de la rue Jacob.

Cierto que esta separación es un gran mal para el positivisme, pués rompe su unidad de dirección, sin la cual no puede fundar se la unidad religiosa. Pero como el nuevo grupo está en perfecta unidad de ideas con nosotros, puede volverse a unir al nuestro, cuando surja un jefe suficientemente capaz. Nosotros subordinamos la falta de energía y capacidad directriz de Mr. Laffitte, a la necesidad de unión.

... Ayer San Martin comenzó a copiar el retrato de Augusto Comte.

25 de Cesar del 92. - (16 de Mayo de 1880). El Lunes estuvo en casa el joven colombiano Daniel Vargas. Leimos el capítulo del Catecismo que trata de la Religión; no le han chocado nuestras ideas, pero todavía no han hecho en el una impresión profunda. Viene con el pensamiento de dedicar exclusivamente su tiempo a la medicina y no quiere distraerse con los estudios filosóficos. No siente que el positivismo no es una distracción sino una necesidad para nuestra conducta pública y privada y un guía necesario en nuestros mismos estudios médicos, para no perdernos por completo en la anarquía en que están. Ha quedado de venir a leer el Catacismo convirse todos los Martes en la noche venir a leer el Catecismo conmigo todos los Martes en la noche. Es jóven, parece poseer veneración, y espero pronto despertar su entusiasmo.

El Viernes fuí con él y con los uruguayos Mongrell, Arias y López a la primera conferencia dada en el sitio de la Biblioteca Positivista Popular, 58 rue Reaumur, por Mr. Longchampt, sobre la vida y la obra de Augusto Comte. La sala estaba llena y muchos fueron obligados a retirarse por falta de lugar.

Hizo resaltar el carácter religioso del positivismo. Pero

no estuvo bastante elocuente y el tiempo no le permitió estender-se suficientemente. El público en gran parte positivista escuchó atentamente y con simpatía la palabra del orador.

La Biblioteca Positivista va a ser un excelente centro de propaganda en el proletariado que es el medio mejor dispuesto pa-

ra comprender y aceptar la Religión de la Humanidad.
... Vengo del curso de Mr. Laffitte. Habló admirablemente sobre la muerte o la transformación de nuestra vida objetiva en la vida subjetiva, sobre el culto de los muertos, el cementerio y sobre el culto de los grandes hombres.

Los uruguayos Mongrell y Arias salieron muy entusiasmados

del curso, sobretodo el último. El Ministro ha concedido a Mr. Laffitte una sala en la Sorbona. Los proletarios Mr. Magnin y Mr. Finance, le aconsejaron no servirse de élla, por el mal efecto que ello produciría en el proletariado.

Lemos ha estado enfermo esta semana.

5 de San Pablo del 92.- (24 de Mayo de 1880). El Miércoles pasado pedí al Dr. Robinet las cartas de Augusto Comte y de Clotilde de Vaux. Entonces él me convidó para

almorzar el Viernes en su casa, como también a Lemos. Fuimes en efecto ese día a las doce a su casa, y almorzámos en companía de su familia, es decir de su señora, su hija Virginia y un hijo. Conversamos sobre los positivistas brasileros, Brandau y Barreto, que habían estado en Paris y habían conocido la familia Robinet. Enseguida en su salón nos mostró varias reliquias; el libro de rezos de Clotilde de Vaux, legado por Comte a Mme. Robinet, un poco de pelo del Maestro. Robinet nos confió con mucha recomendación, una copia de la correspondencia del Maestro y de Clotilde, de las confesiones de Comte, de sus rezos y de una carta a Audiffrent en

que juzga a Littré.
... En el día Mr. Laffitte concluyó su curso de moral práctica. Hizo un admirable resúmen del positivismo. Anunció la conferencia de Lemos, especificando el carácter significativo de esta fiesta celebrada por un brasilero en París, la verdadera metrópolis religiosa del mundo.

... Por la correspondencia de Comte con Clotilde veo que no solamente es el más grande espíritu sino también el más gran corazón que haya producido la Humanidad. Mientras más se conoce la vi da intima de Augusto Comte, más se admira su grandeza moral.

La Humanidad podrá presentar otros amores tan puros y tan profundos como los de nuestro Maestro con la angelical Clotilde; pero no hay ninguno que haya estado tan ligado al servicio y mejo ramiento de nuestra especie. Que tesoro inagotable de ternura era el corazón del Maestro; que alma tan pura, tan graciosa, tan delicada y candorosa la de su eterna y gloriosa amiga.

Yo he llorado con las cartas de estos incomparables amantes, y en el esfuerzo de mi adoración sus imágenes se me han presenta-

do mas vivas. Me parece que los hubiera conocido, y hasta en mis sueños se me han presentado.

¡Cuánto bien hará al positivismo la publicación de estos manuscritos! Entónces se verá que está fundada la Religión definiti va, la Religión de la Humanidad: Uniéndose ya definitivamente el corazón y el espíritu para dirigir la actividad.

Hemos comenzado a copiar las cartas. Un jóven brasilero Mar

condes me ayuda.

... El Viernes pasado escribí a casa. A Enrique le digo francamente que deje de pensar en descubrir leyes sociológicas, pués no tiene la preparación suficiente.

18 de Carlomagno del 92. - (4 de Julio de 1880). Continuo copiando la correspondencia de Augusto Comte y Clotilde de Vaux. Mientras más leo esas sagradas cartas más quedo extasiado en ese sublime amor, que hizo vivir dos almas en una misma vida. Santa afección, abnegación sin límites, que resalta hasta en los menores detalles, en los más pequeños incidentes de esas dos admirables existencias.

¡Cuánto fortifica a mi débil alma la contemplación de las

incomparables virtudes de nuestro Maestro!

Lemos siempre algo enfermo de reumatismo. En estos días ha tomado la resolución de volverse a la patria.

16 de Dante del 92. - (30 de Julio de 1880).

^{...} He escrito a Enrique por el vapor de ayer que le convendría mucho venir a pasar aquí unos ocho meses antes de mi vuelta a Chile.

^{...} Hoy escribí a mi papá y a Enrique. ... "En fin veo que persistes en pretender resolver (y es éste el principal alimento de la anarquía moderna) los más difíciles problemas sin una preparación suficiente. Mi deber está en señalarte el mal y, al mismo tiempo, el remedio: que es estudiar más

a Comte (porque veo que poco lo has leido) y hacer sobre todo un viaje por esta tierra generosa y grande, como te lo indicaba en mi carta anterior"....

Enviaré a mi papa las vistas de San Sebastián y de Pasajes que Carlos me envió. En una de ellas se ve la casa donde nació

mi padre.

... Estoy ya decidido a comenzar una novela positivista, en que la trama principal será la conversión de una católica al positivismo.

2 de Gutenberg del 92. - (13 de Agosto de 1880).

Hoy escribí a mi papá y a Enrique. A este le hablo de la

conferencia que hizo anoche en la "Biblioteca Positivista Popular" Mr. Jeannolle: "El positivismo y la educación popular".

16 de Gutenberg del 92. - (27 de Agosto de 1880).
... Luego va a partir para su patria el excelente joven Lemos.
Probablemente irá a ser el jefe de los positivistas brasileros.
Tiene un gran corazón, mucha inteligencia y una grande actividad.

18 de Gutenberg del 92. - (29 de Agosto de 1880).

El Viernes pasado San Martín concluyó la copia que me hacia del retrato al óleo de Augusto Comte. Ha sido hecha en el departamento mismo del Maestro y creo que es la primera que se hace.

Le hizo algunas correcciones, guiándose por la litografía de Constant Rebecque...

22 de Gutenberg del 92. - (2 de Setiembre de 1880).

Ayer estuve en la reunión positivista de los Miercoles.

M. Nystrom asistía. Mr. Magnin fué quien habló casi durante todo el tiempo sobre los seguros, las cajas de ahorros condenándolas enteramente.

Ayer llegó M. Laffitte y hoy en la tarde Lemos y yo lo encontramos en el jardín de Luxemburgo y estuvimos conversando con

él durante una hora.

Había estado a verlo un mexicano Barreda, que conoció el positivismo por su compatriota Contreras, discípulo directo de Comte. Pero parece que su positivismo es sólo intelectual. El Domingo lo veré probablemente.

Domingo lo veré probablemente.

Nos habló de sus relaciones con Comte en la primera visita que le hizo en 1844, "Mi emoción era grande, y aunque el deseo de verlo era mucho, me hubiera alegrado de no encontrarlo en su

Vió una vez a Clotilde de Vaux, que estaba con su hermano en casa de Augusto Comte. Me dijo que era mejor que lo que estaba en el retrato.

vista que va a publicarse en San Paulo de Brasil. Se intitulará: "Las siete acepciones de la palabra Positivo".

Fuí a llevar a M. Laffitte el sexto volúmen de la Filosofía Positiva (rue de Assas, 126). Estaba con M. Bridges que debe pronunciar mañana el discurso a las dos de la tarde. Tuvimos
una interesante conversación. M. Bridges me contó que tenía el
"Curso de Filosofía y la Política Positiva" que había pertenecido a Humbold. Había leido los cuatro primeros volúmenes del curso y no había abierto la política, tienen la dedicatoria de
Comte. Humbold que le tomó muchas ideas no lo citó nunca. Entonces dijo M. Laffitte que había una multitud de gentes que habían
tomado ideas de Comte sin citarlo.

... Bridges conoce a Herbert Spencer y me dijo que era un hombre sin sentimientos, sin instinto social y que había sido muy injusto para con Comte. Le escribió para hacerle notar que su definición de la vida concordaba con la de Augusto Comte y Spencer le contestó que había leido expresamente el trozo de la Política que le cita Bridges y que en efecto encontraba parecida a la suya la de Comte. No tiene el sentimiento ni el gusto de las bellas artes. Así cuando estuvo en Roma, en el Vaticano, no se ocupó delante de la transfiguración de Rafael, sino de criticar defectos de detalle sin admirar el divino pincel del maestro de las pinturas.

... En el capítulo de la estática social (sobretodo en las páginas 548 y 549) del curso de Filosofía Augusto Comte proclamaba ya la preponderancia natural de la vida afectiva sobre la vida intelectual. Cada vez aprecia uno mejor la unidad de su obra y de su

vida.

25 de Gutenberg del 92. - (5 de Setiembre de 1880). Son las cinco de la tarde y he venido un momento a reposar de las emociones del día. Emile Antoine, Benard y Longchamp estuvieron magníficos en sus discursos en las tumbas de Comte y de Clotilde. Pero Bridges sobretodo ha estado admirable. La gente no cupo en los tres cuartos de la casa de Comte.

26 de Gutenberg del 92. - (6 de Setiembre de 1880). ... Enrique siempre refractario a nuestras ideas. No espero ya modificarlo sino cuando vuelva vo a la patria querida. El orgullo y vanidad intelectuales están demasiado metidas de por medio para que pueda comprender la religión de la Humanidad; tan cierto es que una cierta subordinación es la primera condición de todo progreso intelectual.

1º de Shakespeare del 92. - (9 de Setiembre de 1880). Anoche la reunión de la Sociedad Positivista estuvo intere-santísima. M. Laffitte habló de la completa adhesión de Mendes al positivismo.

... M. Magnin leyó enseguida un documento por el cual transmite

a M. Finance la presidencia de la Sociedad Positivista.

Finance contestó con un admirable discurso que debe ser publicado.

Diéronse enseguida un abrazo y un beso. Todos firmamos el

acta de Magnin.

Toda esta escena nos conmovió profundamente. Ver a ese anciano venerable primer proletario que sostuvo al Maestro, trasmitir su función dignamente a un jóven de grandes cualidades, ha sido una prueba evidente que la tradición del Maestro continúa viviente y creciente.

2 de Shakespeare del 92.- (10 de Setiembre de 1880).
... Son las once de la noche y acaba de irse Arias que cada vez se entusiasma más por el positivismo. Es una bella alma; es un jóven lleno de buenos sentimientos. Leimos la explicación de la teo ría cerebral en el Catecismo. En la próxima reunión continuaremos con el régimen.

4 de Shakespeare del 92. - (12 de Setiembre de 1880). Anoche asistimos a la interesante conferencia de M. Nystrom sobre la acción de Suecia. Leyó párrafos de los artículos que ha publicado en la revista.
... Hoy lei en Notre Dame el canto IV del Paraiso de Dante;

O amanza del primo amante, o diva Diss'io appresso, il cui parlar m'innonda E scalda si, che più e più m'avviva

Non é l'affezion mia tanto profunda Che basti a render voi grazia per grazia.

8 de Shakespeare del 92. - (16 de Setiembre de 1880) ... Antes de ayer recibí carta de Bridges en que me pide noticias sobre la conmemoración de Calderón. Yo le respondi ayer.

15 de Shakespeare del 92. - (23 de Setiembre de 1880). Acabo de recibir una carta muy interesante de Washington, en que me cuenta su visita a la tumba de Calderón de la Barca, en el Hospital de la Congregación del Apóstol San Pedro de Presbiteros seculares naturales de Madrid. Tiene una manera tan natural y viva de contar que me hizo asistir a su visita y sentir sus emociones.

22 de Shakespeare del 92. - (30 de Setiembre de 1880). ... En mi última carta (24 de Setiembre) pedí permiso a mi padre para dedicarie mi trabajo sobre Calderón. Le copié la carta de

Bridges.

A Enrique le escribí unas cuantas páginas sobre la división de los dos poderes, que él no quiere por nada admitir. Y este es el fundamento mismo del positivismo. ¡Cuánto poder tienen las preocupaciones y el orgullo revolucionarios!

4 de Descartes del 92. - (10 de Octubre de 1880). Ayer en la noche recibí cartas de mi papá y de Enrique, con el dulce placer que siempre siento.
... Mi padre me dice:

"Sin conocer a fondo tu Religión Positivista, me basta saber que está basada en el amor al prójimo y en recuerdo de los seres queridos para apreciarla".

18 de Descartes del 92. - (24 de Octubre de 1880). Acabo de recibir desde Alhambra una carta de Washington Ca-rrasco en que me avisa que Carlos está con fiebre. ... Hoy estoy convidado con Lemos a almorzar en casa del Dr. Dubuisson.

22 de Descartes del 92. - (28 de Octubre de 1880). Acabo de recibir carta de Washington Carrasco en que me declara haberse reconocido la enfermedad como una viruela. Estoy, pués, decidido a partir mañana en la noche para Granada.

Alhambra, 4 de Federico del 92. - (7 de Noviembre de 1880).

Son las ocho y media de la noche. Justo una semana que me encuentro en medio de la antígua morada de los árabes.

... En Granada, Washington me esperaba en la Estación, y con alegre fisonomía me dice: "Carlos está ya bueno" Respiré con sa-

tisfacción.

... Al día siguiente fui a abrazar a Carlos que estaba en un cuarto de pensionista en el Hospital de San Juan de Dios. Con que placer lo ví después de haber temido su pérdida. La viruela fué sumamente confluente y estuvo casi una semana delirando; pero la evolución de la enfermedad fué muy rápida.

... En estos días he visitado la Alhambra y varios lugares de Granada; su Catedral en donde están las tumbas de Fernando y de Isabel, la Iglesia de San Jerónimo en donde está la tumba del Gran Capitán.

¡Cuántas impresiones en el palacio de la Alhambra; Cuanta

poesía respiran estos lugares!

Leí el último Abencerraje de Chateaubriand en el patio de los leones de la Alhambra,

... Pasado mañana es el tercer aniversario de la transforma-

ción de nuestra santa Madre,

Manana sale Carlos del Hospital y me voy con él a alojar al Hotel.

Paris, 28 de Homero del 93. - (25 de Febrero de 1881). La conferencia que hice el 30 de Diciembre me ocupó tanto tiempo que dejé de escribir en mi diario. En seguida se han sucedido tantos acontecimientos que no he podido prestar atención a mi diario. Los voy a resumir.

El 25 de Noviembre Lemos recibió el Sacramento del aspirante

al sacerdocio.

El 12 de Diciembre tuve la mayor de las sorpresas que he tenido en mi vida. Enrique que anuncia desde Burdeos su venida a Paris, Al dia siguiente lo estrecho en mis brazos.

Desde el 7 de Enero del presente estamos viviendo en la rue
Notre Dame de Champs Nº 117.

Lemos se fué el 11 de Enero para Río.

... Enrique ha leido ya los dos primeros volúmenes de la Política Positiva y va reconociendo la superioridad inmensa de Augusto Comte. Ya Littré cayó en su opinión.

El curso de M. Laffitte en la Sorbona le ha gustado mucho.

Estoy preparando mi examen de primer doctorado.

21 de Aristóteles del 93. - (18 de Marzo de 1881). ... Enrique concluyó ya de leer el tercer volúmen de la Política Positiva.

... Recibí carta de Lemos anunciándome su feliz llegada a Rio.

5 de Arquimedes del 93. - (30 de Marzo de 1881). Acabo de pasar mi primer doctorado con Sappey, Trélat y Ch. Richet, y sali con la nota "tres satisfait".

10 de San Pablo del 93. - (30 de Mayo de 1881). Ayer celebré en la rue Monsieur le Prince la memoria de Calderón de la Barca. Le dí la mayor unción religiosa posible. Todos han quedado satisfechos y me han felicitado. M. Robinet me dió dos besos en las mejillas y me expresó conmovido: "Se lo di-go con una brusca franqueza, Ud. me ha conmovido, c' était parfait". Comí con la familia de Robinet y pasamos una tarde muy en-

tretenido con varios corfeligionarios.

Mañana voy a ir a Fontenay, a donde ha ido a pasar algunos meses de campo el Doctor Dubuisson con su familia. Corregiré con él mi discurso para publicarlo en la revista.

Todo el mes de Mayo hemos estado yendo al mes de María, a oir las prédicas del padre Jouare. Son magnificas y hay veces que un positivista no podría decir mejor. De vez en cuando lo echa todo a perder con sus arranques hacia Jesus o el Padre eterno. Si él pudiera ver lo que se pasa en mi alma, no tardaría en venir al positivismo. De todos modos le tengo que agradecer, porque siempre que lo escucho me reconforta: prueba del valor cue da la religión aunque esta sea teológica.

14 de San Fablo del 93. • (3 de Junio de 1881).
El Miércoles continué en la Sociedad Positivista la discusión sobre la cuestión de Tuniz. M. Robinet, M. Laporte y M. Dubuisson quieren enérgicamente que se proteste contra la viola-ción de la moral en nombre de la política. M. Laffitte, por falla de nergía y por contemporizar demasiado con los gobernantes, se opone a semejante manifestación.

Ese día me regaló M. Robinet su libro sobre la vida priva-

da de Danton, como recuerdo de mi conmemoración de Calderón.

Hoy escribí la dedicatoria a mi venerada Madre, de mi trabajo sobre Calderón.

... A Lemos le escribo tres veces al mes. Hoy le escribí una larga carta.

5 de Carlomagno del 93. - (22 de Junio de 1881). ... Mañana voy a asistir al Dr. Robinet en una operación quirúrgica.

... Enrique cada vez más positivista. Está leyendo la Síntesis Subjetiva y estudiando matemática.

7 de Carlomagno del 93.- (24 de Junio de 1881). Hoy debian ir donde M. Laffitte, Dubuisson y Antoine para decirle que nosotros queríamos insertar en la Revista una adhe-sión a la protesta de los ingleses, porque no aprobamos de nin-gun modo la manifestación de la sociedad positivista, redactada por Jeannolle.

l° de Dante del 93. - (16 de Julio de 1881).

Ayer escribimos a casa, Enrique le escribió a Luis Espejo.

Le cuenta como todas sus prevenciones contra la Religión de la

Humanidad han desaparecido; y le declara que Comte es el más

gran genio que ha producido la Humanidad.

10 de Dante del 93. - (25 de Julio de 1881). Ayer recibí el folleto de Robinet sobre la cuestión de Túnez. Es magnifico. Después de haberlo leido, escribí una cartita a Robinet felicitándolo por haber reparado tan dignamente las debilidades de M. Laffitte y mantenido firmemente las grandes tradiciones de la política positiva.

Fuí en la noche a su casa. Mme. Robinet me regaló un madejo de cabellos de Augusto Comte, como "recuerdo de mi bella glo-

rificación de Calderón".

16 de Dante del 93. - (31 de Julio de 1881). El miércoles concluí de redactar mi discurso. El mismo día traje pruebas de las dedicatorias y de la pequeña introducción Aux Espagnols.

Me han prometido concluir mi trabajo antes del 10 de Agos-

to; pués el 12 partimos con Enrique para España.

25 de Dante del 93. - (9 de Agosto de 1881)... Esta mañana estuve a ver a Flores que me dió una tarjeta
para Francisco Pi y Margall, con quien pienso verme en Madrid.
Enrique ha escrito dos excelentes cartas filosóficas a

Benjamín Dávila y a Guillermo Puelma, contándoles su conversión e incitándolos a que estudien la Política Positiva.

El positivismo hace grandes progresos en Río Janeiro, se-

gún la carta de Lemos, con quién me escribo tres veces al mes.

M. Dubuisson está decidido a hacer su renuncia de secretario de la redacción de la Revista Occidental. Es la muerte de la

Revista. Yo acepté plenamente su idea de fundar un boletin trimestral en que se de cuenta del movimiento positivista en todo el mur

do, sirviendo así de lazo entre los diferentes centros.

... Enrique ya está completamente cambiado en su modo de sentir y de pensar. Las buenas fibras de su corazón recibidas de nuestra Santa Madre han ya vibrado. Nuestra fé le ha tocado ya el corazón; su conversión es pués irrevocable.

Barcelona, 3 de Gutenberg del 93.-(15 de Agosto de 1881). El Sábado a las 8 1/2 de la mañana salimos de Paris por la estación de Lyon. Pasamos por Clermont, Nimes. En Montpellier, la patria del Maestro, estábamos a las cinco de la mañana de ayer.

Ayer viajamos ya por España entrando por Port-Bou. A las

ocho de la noche estábamos en Barcelona.

Sevilla, 11 de Gutenberg del 93 .- (23 de Agosto de 1881). Ayer a las seis de la manana llegamos a esta encantadora ciudad. Nos alojamos en la fonda de las cuatro Naciones. A las siete salimos a visitar la ciudad; tomando por la calle de Génova encontramos pronto la famosa Catedral. Nada había visto de tan grandioso. Ahí admiramos el famoso cuadro de Murillo; San Antonio de Dedus Visita de Tanto. de Padua. Vimos la Biblioteca del Coro. Fuimos también a la Caridad donde contemplamos varios cuadros de Murillo; en seguida al museo donde están sus maravillosas vírgenes.

21 de Homero del 94.- (18 de Febrero de 1882). Antes de ayer recibimos cartas de Chile. Yo recibí de Maximiliano Palma una carta muy interesante, en la que se muestra bien dispuesto a ayudarme en la propaganda del positivismo en nuestra querida Patria.

Enrique recibió de Luis una carta también interesante. Ha pasado varios exámenes de matemática con distinción. Se muestra dispuesto al positivismo. Y nos dice que Guillermo Puelma anda

ladeado hacia el positivismo religioso.

4 de Aristóteles del 94. - (1º de Marzo de 1882). ... El Viernes 24 de Febrero Enrique partió a las 8 hs. 20 mts. de la noche. Es un gran vacio para mi, pero me alegra de que vaya a acompañar a nuestro padre y preparar el terreno para el po sitivismo.

volví a conversar de este asunto a M. Laffitte. Me alabé mucho a Lemos, pero se resiste a censurar directamente a 0. Y como yo le hiciera ver que este positivista había desconocido su propia autoridad al desconocer la de lemos consagrado por él, me dijo que aquí mismo suscribian muchos que no reconocían casi absolutamente su autoridad. Y agregó que si los rechazaba tendría él mismo que retirarse de la dirección positivista.

Al cir esto, no tenía yo nada que contestar. No teniendo M. Laffitte autoridad propia sacerdotal, menos podrá apoyar la

de otro.

Esto no viene sino a confirmarnos que el positivismo carece de verdadero jefe universal, y que el segundo gran sacerdote de la Humanidad no ha surgido todavía. Es triste constatarlo, pero es la verdad.

.. Ayer en la noche estuvimos con Washington a visitar a Matta, Letelier y Santiago Prado. Le llevé a Letelier la "Filo-sofía Positiva" por Robinet y el Culto Positivista en el Brasil

y la Patria Brasilera. Estuvimos desde las echo hasta las once discutiendo sobre el positivismo. La hidra revolucionaria, el orgullo y la vanidad, dándole la infalibilidad personal, impiden la conversión de Letelier.

Ahora es cuando uno ve el profundo mal que ha causado Littré, No ha hecho sino dar armas al negativismo, a la revolución contra la gran construcción de Augusto Comte.

... Todo se habrá hecho para que se convierta Letelier. Si no se convierte será porque no pertenece a las naturalezas verdade ramente elevadas en que la veneración concluye al fin por triun far del orgullo y la vanidad personales.

A bordo del Patagonia -

9 de Shakespeare del 95. - (18 de Setiembre de 1883) 9 de la mañana.

¡Tierna y venerable Madre!

¿Cómo celebrar mejor el día de la Patria que dirigiendo mis alabanzas a tí que eres su mejor personificación?

Permite primero que, mirando hacia la gran ciudad que abandoné quizas para siempre, le tribute mi agradecimiento eter no. Ella me regeneró, me permitió comprender a nuestro incomparable Maestro y abrazar completamente la Religión final. Básteme decirte que fué ahí donde instituí tu culto y que mi residen cia en ella no hizo sino unirme más y más a tí. ¡Gloria a la metrópolis humana! ¡Gloria a su hijo predilecto, Augusto Comte!

Tu amado hijo Carlos quedará todavía en ella para perfeccionarse en el arte. Gracias a tí y a nuestra Religión está ya transformado y su buena naturaleza moral queda asegurada. Yo ve laré también por él para sostenerlo en buen camino.

¿Cómo expresarte ahora la inmensa alegría que siento al acercarme a la patria amada? Pronto tendré, pués, el inefable placer de abrazar a tu querido esposo, mi padre bendito, cuya tierna alma fue tan digna de comprender la tuya. Pronto estrecharé contra mi corazón a tus queridos hijos, mis hermanos que tanto tiempo he estado sin ver y para quienes te prometo ser como un segundo padre, obedeciendo a tus sagrados consejos. Pronto veré también la ciudad y la casa, a las que están ligados todos mis recuerdos de tí. Mis ojos estan también fijos hacia tu tumba que visitaná en la masana siguiente de mi llehacia tu tumba que visitaré en la mañana siguiente de mi llegada a Santiago.

Ahi lloraré tu ausencia que es el gran dolor que viene a amargar mi alegría. Parto de la patria y tú vivías; vuelvo y ya no tengo el consuelo de abrazarte. Con que dolor voy a repetir tus palabras, hijas de un amor sublime: "yo quisiera no vivir todo este tiempo y despertar el día de tu llegada". "Faltan seis años, ¿los alcanzaré yo?, la esperanza de verte me sostendrá".

Mi consuelo será que con la vista de los lugares donde viviste y donde reposan tus preciosos restos, tu imágen aparecerá más viva en mi espíritu y tu culto ganará en ardor y en

buenos resultados para mí perfeccionamiento moral. Ahora más que nunca necesito de tu culto contínuo y ardiente. Ya voy a entrar a servir definitivamente a la Patria, va a comenzar para mi la vida práctica, cuyos choques y preocupaciones nos tienden a apartar del amor universal. Tu culto asíduo me mantendrá siempre en el camino del deber y de la abnegación social. Tu santa imágen me pondrá todos los días en presencia de la Humanidad, nuestro Ser Supremo, que debemos amar, conocer y servir.

Mañana llegamos a Punta Arenas, a la primera tierra Chilena. Ahí besaré el suelo patrío, como lo tengo dicho a varios pasajeros, recordando las palabras de tu última carta: "Yo espero que tú adquirirás cuantos conocimientos puedas y no despreciarás por eso a tus compatriotas". Ya ves que, como yo te lo decía en mis cartas, gracias a la Religión de la Humanidad, mis progresos intelectuales, lejos de conducirme al desprecio de la patría, no me han hecho sino amarla cada vez más. Vivir para los demás, es decir para la Familia, la Patria y la Humanidad he ahí nuestra noble fórmula moral que concilia el amor de todos los seres dignos de ser amados. Gracias al Maestro, esos tres seres están reu nidos en tí. Mientras más te amo y te venero y más amo y venero a mi Familia, a mi Patria y a la Humanidad, mejor dispuesto estoy para servirlos.